

Editores:

CARLOS SANDOVAL GARCÍA MÓNICA BRENES MONTOYA KAREN MASÍS FERNÁNDEZ LAURA PANIAGUA ARGUEDAS ESTEBAN SÁNCHEZ SOLANO



NUESTRAS VIDAS EN CARPIO

APORTES PARA UNA HISTORIA POPULAR



Le invitamos a viajar a La Carpio en un recorrido de ida y vuelta a través del tiempo y de la historia de esta comunidad. Como si fuera el camino de un viaje en autobús desde San José, podremos ver los cambios de la ciudad cuando nos adentramos en las historias contadas por las personas y en los dibujos que nos muestran sus vidas.

Este viaje presenta una selección de las memorias de esta comunidad y nos permite a las personas que vivimos aquí conocer el pasado y presente de La Carpio; a quienes no vivimos, pero hemos escuchado hablar sobre esta comunidad, es una oportunidad para acercarnos a las vivencias de las personas que allí habitan.

Esperamos que disfruten el viaje a través de una memoria viva.

Editores:

CARLOS SANDOVAL GARCÍA MÓNICA BRENES MONTOYA KAREN MASÍS FERNÁNDEZ LAURA PANIAGUA ARGUEDAS ESTEBAN SÁNCHEZ SOLANO



NUESTRAS VIDAS EN CARPIO

APORTES PARA UNA HISTORIA POPULAR

Instituto de
Investigaciones
Sociales

EDITORIAL
UCR

Las opciones de resaltado del texto, anotaciones o comentarios dependerán de la aplicación y dispositivo en que se realice la lectura de este libro digital.

CC.SIBDI.UCR - CIP/4041

Nombres: Sandoval García, Carlos, editor. | Brenes Montoya, Mónica, editora.
| Masís Fernández, Karen, editora. | Paniagua Arguedas, Laura, editora.
| Sánchez Solano, Esteban, editor.

Título: Nuestras vidas en Carpio : aportes para una historia popular
/ editores Carlos Sandoval García, Mónica Brenes Montoya,

Karen Masís Fernández, Laura Paniagua Arguedas, Esteban Sánchez Solano.

Descripción: Primera edición digital. | San José, Costa Rica : Editorial UCR., 2023. | Instituto de Investigaciones Sociales.

Identificadores: **ISBN 978-9968-02-112-8** (PDF)

Materias: LEMB: Desarrollo de la comunidad urbana – La Carpio (La Uruca, San José, Costa Rica). | Nicaragüenses en Costa Rica – Condiciones sociales. | SIBDI.UCR: La Carpio (La Uruca, San José, Costa Rica) – Condiciones sociales.

Clasificación: CDD 307.760.972.863–ed. 23

Edición aprobada por la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Primera edición impresa: 2007.

Segunda reimpresión: 2019.

Primera edición digital (PDF): 2023.

© Editorial Universidad de Costa Rica,
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. San José, Costa Rica.
Apdo.: 11501-2060 • Tel.: 2511 5310 • Fax: 2511 5257
administracion.siedin@ucr.ac.cr
www.editorial.ucr.ac.cr

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción de la obra o parte de ella, bajo cualquier forma o medio, así como el almacenamiento en bases de datos, sistemas de recuperación y repositorios, sin la autorización escrita del editor.
Hecho el depósito de ley.

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	ix
CAPÍTULO 1	
ORIGEN DE LA COMUNIDAD	1
Yesenia, joven (dibujo)	2
LLEGADA A LA	
COMUNIDAD	6
Hilda, adulta (entrevista)	6
Isabel, adulta (entrevista)	8
Abelardo, adulto (entrevista)	9
Gilberto, adulto (entrevista)	10
Alborada, adulta (entrevista)	11
María Bethel, joven (dibujo)	13
Julia, adulta (redacción)	14
Josué, niño (dibujo)	15
Reynaldo, adulto (dibujo)	15
Kimberly, niña (redacción)	16
Arnold, niño (redacción)	17
Abraham, niño (redacción)	20
Ernesto, niño (dibujo)	21
Lidia, adulta (dibujo)	21
Daysi, niña (dibujo)	22
Periódico El Heraldo	23
CAPÍTULO 2	
LOS SERVICIOS EN LA CARPIO	25
Isayana, niña (dibujo)	28
TRAYENDO EL AGUA	30
Yader, joven (entrevista)	30

Nenemías, adulto (entrevista)	30
Mª José, niña (dibujo)	31
Abelardo, adulto (entrevista)	32
Amy, niña (dibujo)	32
Linda, niña (redacción)	33
Gilberto, adulto (entrevista)	35
Jennifer, niña (redacción)	35
Isabel, adulta (entrevista)	37
Ángel, adulto (entrevista)	38
Diego, niño (dibujo)	39
Mario, adulto (entrevista)	40
Bryan, joven (dibujo)	43
"NOS PEGAMOS A UN PRIMARIO".	
LA ELECTRICIDAD EN LA CARPIO	44
Gilberto, adulto (entrevista)	44
Isabel, adulta (entrevista)	45
Alejandro, adulto (entrevista)	46
Alejandro, joven (dibujo)	47
Maodi, adulta (entrevista)	48
Mario, adulto (entrevista)	49
Yeudy Alfonso, niño (dibujo)	51
"AQUÍ SE CONSTRUYE UNA ESCUELA	
GRACIAS A EL ESFUERZO DEL PUEBLO"	52
Isabel, adulta (entrevista)	52
Abelardo, adulto (entrevista)	53
Francine, niña (dibujo)	54
Diego, niño (redacción)	55
Nenemías, adulto (entrevista)	56
Leonela, niña (dibujo)	56
Diana, niña (redacción)	57
Maodi, adulta (entrevista)	58
José Leonel, niño (dibujo)	59
CARPIO X PISTA. CARPIO X LA URUCA	60
Nenemías, adulto (entrevista)	60
Jesús, niño (dibujo)	61
Fernando, adulto (entrevista)	61
Michael, joven (entrevista)	62

Gilberto, adulto (entrevista)	63	CAPÍTULO 4	
Alejandro, adulto (entrevista)	63	JÓVENES HISTORIAS DE LA CARPIO	89
Isabel, adulta (entrevista)	63		
Yader, joven (entrevista)	64	CAPÍTULO 5	
Juan, joven (entrevista)	64	DISCRIMINACIÓN E INSEGURIDAD	111
CLÍNICAS EN CARPIO	65		
Gilberto, adulto (entrevista)	65	Mario, joven (dibujo)	113
Yosselyn, niña (dibujo)	66	VIVENCIAS DE LA INSEGURIDAD	116
Carolina, niña (dibujo)	67	Joselyn, niña (dibujo)	116
IGLESIAS	68	Yoselin, niña (redacción)	118
Gilberto, adulto (entrevista)	68	Bradly, niño (redacción)	119
Francis José, niño (dibujo)	69	Noel, niño (redacción)	120
Isabel, adulta (entrevista)	69	Donovan, niño (dibujo)	120
Katherine, niña (dibujo)	71	Irlanda, niña (dibujo)	120
Jordani, niño (dibujo)	72	Jennifer, niña (dibujo)	121
RELLENO SANITARIO EBI	73	Yader, joven (entrevista)	121
Alejandro, adulto (entrevista)	73	Hilda, adulta (entrevista)	122
Ángel, adulto (entrevista)	74	Ángel, adulto (entrevista)	122
Yaritza, niña (dibujo)	75	Juan, joven (entrevista)	127
POLICÍA	76	Isabel, adulta (entrevista)	128
Ángel, adulto (entrevista)	76	Fernando, adulto (entrevista)	129
Josselin, niña (dibujo)	77	EL 2004: LA REDADA Y LA MANIFESTACIÓN	130
		Juan, joven (entrevista)	130
CAPÍTULO 3		Isabel, adulta (entrevista)	131
CALLE PRINCIPAL	79	Michael, joven (entrevista)	131
		Yader, joven (entrevista)	133
Adonis, niño (dibujo)	81	Mario, adulto (entrevista)	133
Jonio, niño (dibujo)	84	Alborada, adulta (entrevista)	134
Susan, niña (dibujo)	85	Marcela, niña (redacción)	136
Marianela, niña (dibujo)	85	Silvana Aracelys, niña (redacción)	136
Paola, niña (dibujo)	86	Julia, adulta (redacción)	137
Ariel, niño (dibujo)	87	Darwin Josué, niño (dibujo)	139
Diego, niño (dibujo)	87	Jordan, niño (dibujo)	140
Keyro, niño (dibujo)	87	Marta, adulta (entrevista)	140
Eliezer, niño (dibujo)	87	Juan, joven (entrevista)	143
		Michael, joven (entrevista)	143
		Juana, adulta (entrevista)	144

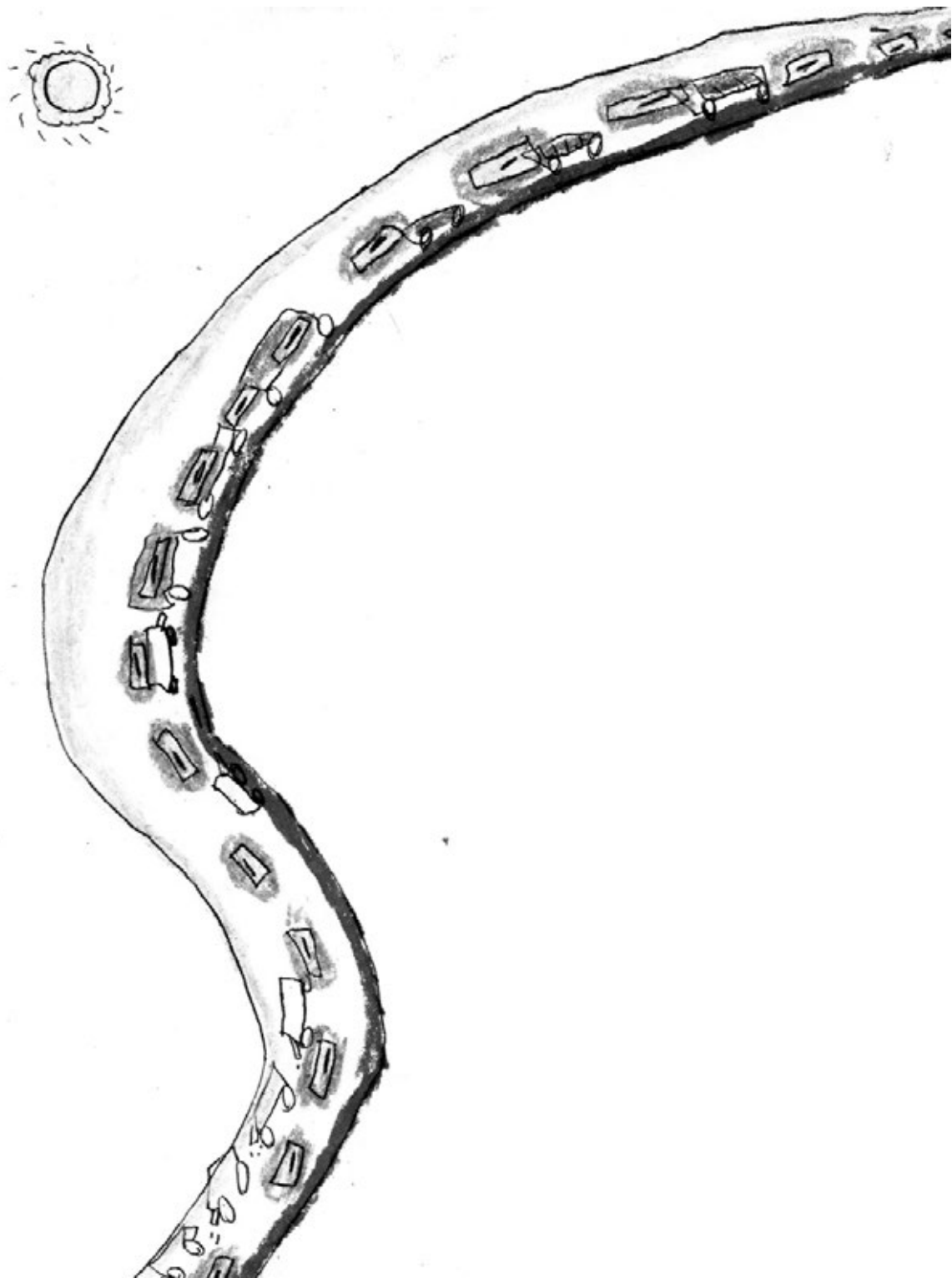
Yader, joven (entrevista)	145	Katherine, niña (redacción)	181
Teresa, adulta (entrevista)	145	Maodi, adulta (entrevista)	182
Alborada, adulta (entrevista)	146	Emanuel, niño (dibujo)	183
Fernando, adulto (entrevista)	154	Karen, niña (dibujo)	183
Ángel, adulto (entrevista)	154	Mario, adulto (entrevista)	184
CONTESTANDO A LA DISCRIMINACIÓN	156	Jeimy Luz, niña (redacción)	185
Yesenia, joven (redacción)	156	UNA COMUNIDAD MIGRANTE,	
Susan, niña (redacción)	157	UNA COMUNIDAD BINACIONAL	186
Andrea, niña (redacción)	157	Florencio, adulto (entrevista)	186
Juan, joven (entrevista)	160	Cinthya, niña (dibujo)	187
Alejandro, adulto (entrevista)	161	Leida, niña (dibujo)	187
Michael, joven (entrevista)	161	Haydeelin, niña (dibujo)	188
Alejandro, adulto (entrevista)	162	Mario, adulto (entrevista)	188
Óscar, adulto (entrevista)	163	Alborada, adulta (entrevista)	188
Marquis, adulto (entrevista)	163	Teresa, adulta (entrevista)	189
Teresa, adulta (entrevista)	164	Maodi, adulta (entrevista)	189
CAPÍTULO 6		Florencio, adulto (entrevista)	190
NUESTRA COMUNIDAD ...	167	Gilberto, adulto (entrevista)	190
Kristel, niña (dibujo)	169	Juan, joven (entrevista)	191
ESFUEZO Y TRABAJO COTIDIANO	169	Mario, adulto (entrevista)	191
Katherin, niña (dibujo)	172	CAPÍTULO 7	
Josafat, niño (redacción)	172	NUESTROS SUEÑOS,	
Vilma, niña (dibujo)	173	NUESTROS DESEOS	193
Samuel, niño (dibujo)	174	Mauricio, niño (dibujo)	195
Mario, adulto (entrevista)	174	Roxelin, niña (dibujo)	198
Abelardo, adulto (entrevista)	174	Kristy Olivia, niña (dibujo)	198
Yesibeth, niña (dibujo)	175	Jordin, niño (dibujo)	198
Alborada, adulta (entrevista)	175	Joselyn Karina, niña (dibujo)	199
Teresa, adulta (entrevista)	176	Ariel Antonio, niño (dibujo)	199
Cristofer, niño (dibujo)	177	Miriam, niña (redacción)	200
Haydeelin, niña (redacción)	178	Róger, adulto (entrevista)	202
VÍNCULOS	179	Óscar, joven (entrevista)	202
Michael, joven (entrevista)	179	Alborada, adulta (entrevista)	203
Florencio, adulto (entrevista)	179	Mario, adulto (entrevista)	209
Juan, joven (entrevista)	179	ALGUNAS FECHAS IMPORTANTES	
Isabel, adulta (entrevista)	179	EN LA HISTORIA DE LA COMUNIDAD	213

Presentación

EL LIBRO QUE USTEDES TIENEN EN SUS MANOS ES UNA COLECCIÓN DE REDACCIONES, FOTOGRAFÍAS, ENTREVISTAS Y DIBUJOS ELABORADOS POR PERSONAS QUE VIVEN EN LA COMUNIDAD DE LA CARPIO.

En 2005, invitamos a los vecinos y vecinas a escribir sobre sus experiencias de vida en la comunidad. Al concurso le llamamos “Tu historia cuenta. Nuestras vidas en Carpio”. Fue parte de un proyecto que impulsamos en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica.

Nos dio mucha alegría recibir más de 400 trabajos. Por ese gran apoyo, queremos agradecerle profundamente a todas las personas e instituciones de La Carpio. Hoy, nos da mucho gusto presentar este libro que incluye muchos de esos materiales. Contamos con la



autorización de la mayoría de las personas participantes para publicar sus trabajos, sin embargo, cualquier información pendiente será completada en la próxima edición de este material.

Nos gustaría mucho que *Nuestras vidas en Carpio. Aportes para una historia popular* fuese leído por todos los vecinos y vecinas de la comunidad, y también por personas que viven en otros lugares y que tal vez nunca han visitado La Carpio.

Para quienes no conocen con precisión dónde se ubica esta comunidad, podemos contarles que está situada en el distrito de La Uruca, después del Parque Nacional de Diversiones y el Sistema Nacional de Radio

y Televisión (SINART); tiene unos 20 kilómetros cuadrados y está rodeada por los ríos Torres (al sur) y Virilla (al norte). Además, en la parte oeste de La Carpio se encuentra el relleno de basura más grande de Costa Rica, que recibe diariamente unas 700 toneladas de desechos. La Carpio cuenta con aproximadamente 20 mil personas, de las cuales se estima que el 49 por ciento de la población es costarricense, el 47 por ciento es nicaragüense y el resto de otras nacionalidades; es, en consecuencia, la comunidad binacional más grande de Costa Rica. La información sobre el lugar, las personas que lo habitan y las luchas que han realizado, puede encontrarse a lo largo de este libro.

Las historias contadas por los vecinos y vecinas de La Carpio, aunque son únicas y especiales, se parecen mucho a las experiencias vividas en lugares como Rincón Grande de Pavas, Los Guido de Desamparados, Los Cuadros de Guadalupe, donde las personas también han tenido que esforzarse día a día para obtener servicios básicos y para



enfrentar el señalamiento que se hace de ellos y ellas. Es decir, las historias particulares son, a la vez, historias compartidas por muchas otras comunidades y personas dentro y fuera del país.

A lo largo de estas páginas, ustedes conocerán el inicio de la comunidad y a las personas que la habitan, sus logros y limitaciones. Aquí podrá encontrar algunos relatos que son similares, y otros que, aunque hablen del mismo tema son diferentes; eso es muy importante, porque podremos conocer opiniones muy diversas sobre situaciones que pasaron o que pasan en La Carpio. Cada capítulo del libro termina con preguntas para discutir en la casa, en la escuela o en el templo.

Iniciamos el recorrido contándoles cómo llegaron las primeras familias a la comunidad y quiénes eran estas personas. Luego recordaremos cómo se consiguió el agua, la electricidad, la escuela.

También se encontrarán ejemplos de conflictos y problemas que han sucedido en

La Carpio desde sus inicios entre los años 1993 y 1994. Además, podrán leer sobre la discriminación que viven las personas de La Carpio, por ejemplo cuando escuchan comentarios groseros sobre la comunidad.

Las páginas de este libro incluyen los sueños que tienen los niños y las niñas, así como las personas jóvenes y adultas; ellos y ellas comparten en sus redacciones, entrevistas y dibujos los deseos que quisieran ver cumplidos para que la comunidad y sus familias vivan en mejores condiciones.

Las historias que aquí se publican, nos ayudarán a aprender del pasado, y a soñar y trabajar para que cada día sea reconocido y respetado el esfuerzo de las personas de la comunidad. Como dice una señora entrevistada: "... a mí me han ofrecido comprar mi rancho...y yo digo que mi rancho no tiene precio. No tiene precio por el motivo de que no es bonito, pero para mí es un palacio, por todo lo que yo pasé, por todos los sinsabores que pasé... las penurias, el zancudero... Me ha costado mucho esfuerzo, sobre todo que

era una mujer sola. Sin apoyo de nadie. Muy difícil, muy difícil... una vecina se asustaba de verme a mí a las dos de la mañana sentada afuera... porque no había luz, no había tanto rancho... y toda la iluminación de Pavas iluminaba y se veía tan bonito, para mí en lo personal, verdad, se veía tan lindo... y yo sentía que mi rancho se veía lindo”.

Queremos reiterar nuestro agradecimiento profundo a cada una de las personas participantes en el concurso. Asimismo, al Servicio Jesuita para Migrantes-Costa Rica, a la Fundación Wenner-Gren para la investigación en Antropología y al Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica por el apoyo financiero. Finalmente, agradecemos a

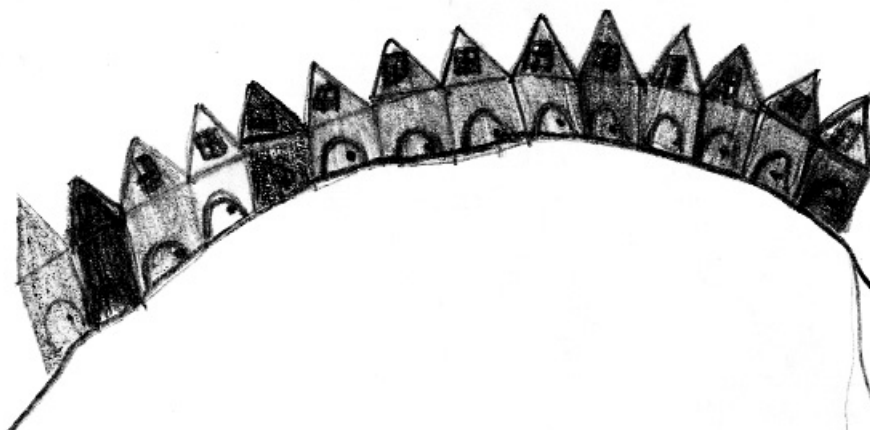
Rosemary Alfaro, Freidrica Georg, Orlando Guier, Juan Antonio Gutiérrez, Paulo Gutiérrez, Diana Masís, Diego Mata, Maricarmen Merino y Jorge Monge, por su colaboración en las distintas fases del proyecto.

Muchas gracias a Kathia Castro Fuentes y a Xiomara Siles Calderón, funcionarias del Instituto de Investigaciones Sociales, por el apoyo administrativo e informático, respectivamente.

Nuestra gratitud para don Tomás Saraví, editor, Juan Luis Membreño, diseñador de la portada y del libro, así como a Grettel Calderón, encargada de control de calidad.

Les invitamos a apreciar esta historia viva.

El equipo editor



CAPÍTULO I
ORIGEN DE
LA COMUNIDAD



**Yesenia,
joven**



Agua

Pichingo

agua

agua

agua

agua

Carla 1991

11/12/91

EN ESTE APARTADO PRESENTAMOS ALGUNOS COMENTARIOS SOBRE LOS INICIOS DE LA CARPIO. HEMOS QUERIDO RESCATAR LOS DIFERENTES MOTIVOS DE LAS PERSONAS PARA LLEGAR AL LUGAR, ASÍ COMO LOS ESFUERZOS QUE REALIZARON

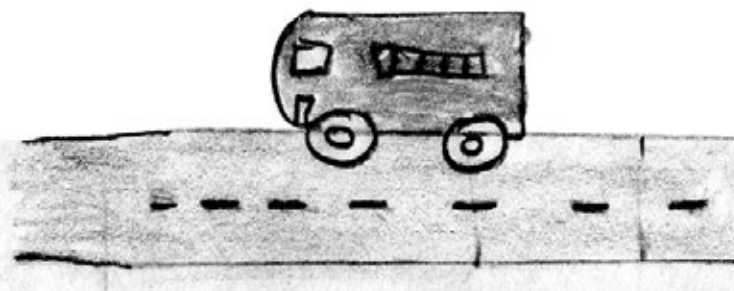
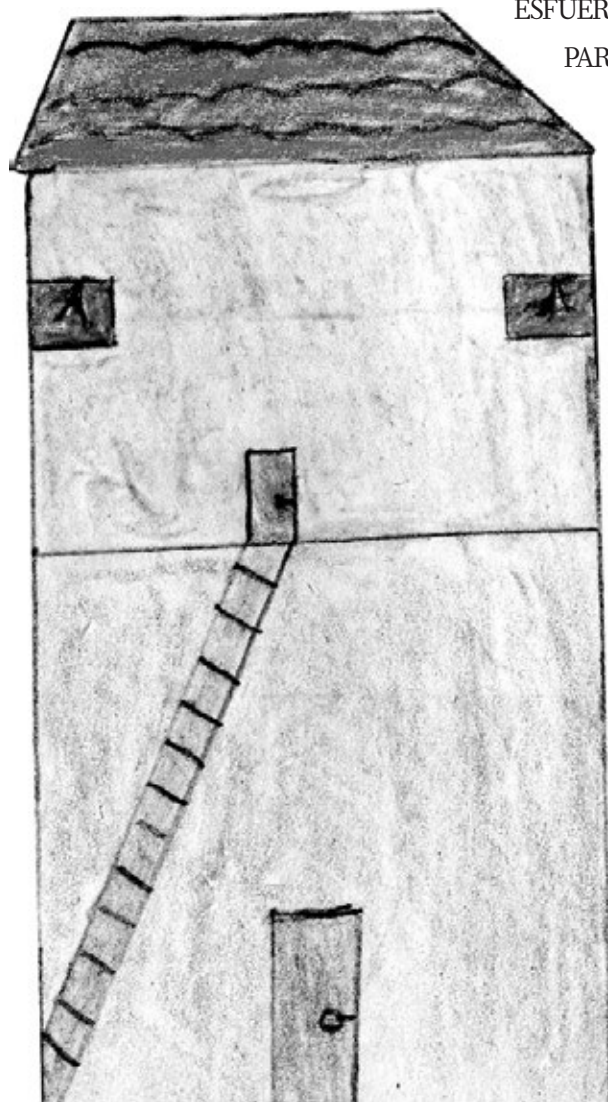
PARA PREPARAR LOS TERRE-

NOS Y CONSTRUIR SUS CASAS. LOS COMENTARIOS Y DIBUJOS QUE SE INCLUYEN AQUÍ SON TANTO DE PERSONAS ADULTAS COMO DE NIÑOS Y NIÑAS DE LA ESCUELA FINCA LA CAJA, Y NOS RELATAN LAS EXPERIENCIAS QUE HAN VIVIDO O QUE

HAN ESCUCHADO SOBRE LA CARPIO EN SUS PRIMEROS AÑOS.

Es importante que recordemos que La Carpio que conocemos hoy tiene una historia de organización, trabajo y lucha que merece ser reconocida y valorada, pues reúne los esfuerzos realizados por muchas personas durante varios años para mejorar poco a poco las condiciones vividas en la comunidad; por esa razón, ustedes podrán encontrar en esta parte relatos y testimonios gráficos sobre los acontecimientos más importantes ocurridos en La Carpio.

Tengamos presente que muchas de las personas que viven actualmente en la comunidad han migrado desde diferentes lugares de Costa Rica y de Nicaragua, y otros países. Por esa razón, La Carpio es la comunidad binacional más grande del país, pues conviven personas de ambas nacionalidades casi en partes iguales.



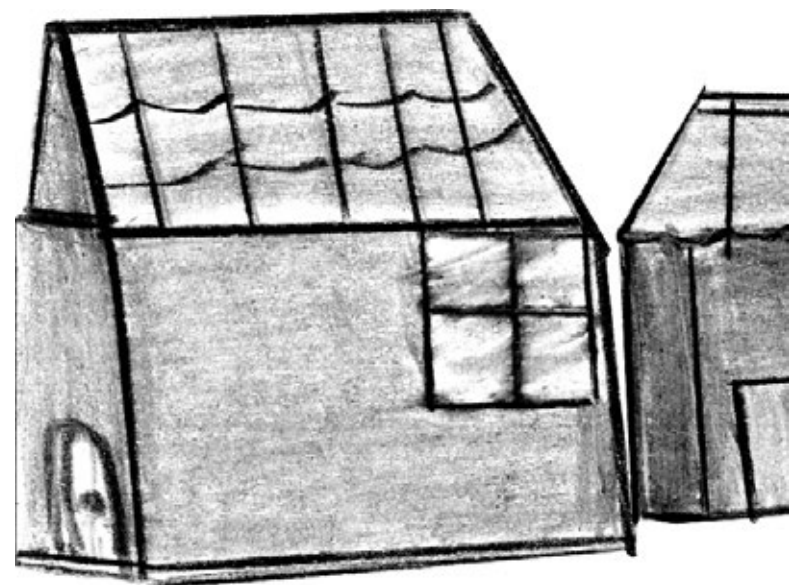
6

Llegada a la comunidad

HILDA, ADULTA (ENTREVISTA)

"Cuando se me avisó de una oportunidad en La Carpio nos vinimos, dos hermanos... Fuimos al lugar donde se nos indicó que había una oportunidad de un terrenito, resulta que el terrenito era un terrenito, el más, el más durito. Ya que nadie lo quería, era un guindo. Un basurero. Y ahí era toda clase de basura porque todo lo que era de

los hospitales lo tiraban ahí: las gasas, las bolsitas con sangre, las agujas, eso de inyectar, de todo se encontraba ahí. Nadie quería eso... Cuando llegamos el señor Piquín, que era el que repartía, nos dijo 'bueno, vengan aquí'. Y él nos dice: '¿10 ó 15?'. Y yo le decía: ay un pedacito más... Y él nos dio ese poquito. La lucha fue más fuerte, no había agua, no había luz y la maldad era muy grande. Mucho peligro día y noche. No hallaba yo qué hacer porque ya estaba en el pedacito y no tenía con qué empezar. No tenía madera, no tenía



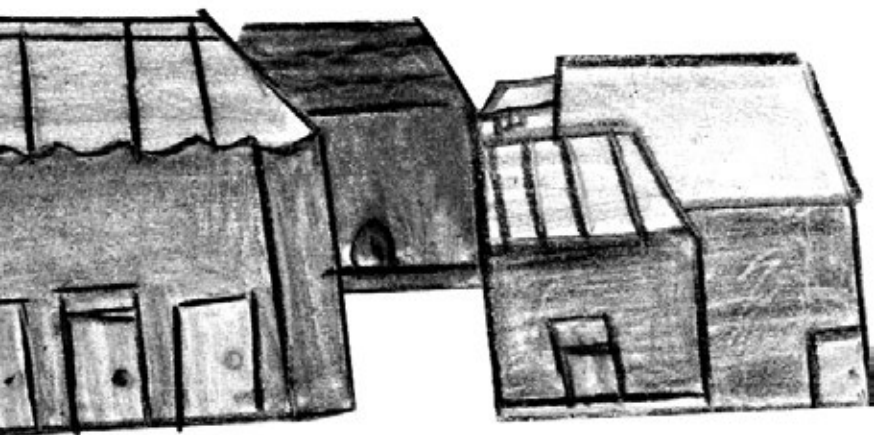
zinc, no tenía nada; andaba buscando a ver quién me ayudaba, y nadie, nadie me ayudaba. Hasta busqué en las iglesias a ver... y nadie podía... fiar, nadie daba nada porque se viniera uno a La Carpio...

"Tenemos desde casi del 95 (de estar en La Carpio), verdad, más o menos... no había nada, o sea, que la calle principal era pura tierra. No había agua, no había luz. Pocas casitas porque eran nada más la de Piquín y habían como cuatro más o menos. Muy pocas, ahora usted va a ese lugar y está repleto de

casas, verdá. Está lleno de casas. La luz la cogíamos de Pavas... El agua, también de Pavas en una gran manguera que iba a dar al otro lado... Había una escuela, había una escuela que era tan pequeñita que tenían que usar casas, para hacer como las fábulas, una casa por acá, otra casa por allá, otra casa... para que dieran las clases, verdad, porque era una escuela muy pequeñita, y la única. Sólo una había, chiquitita. Después ya le ayudaron y se hizo más grande. Después hicieron otra escuela más grande. Pero siempre, por más escuelas que hagan, siempre van a hacer falta. Porque, por ejemplo,

nosotros, donde hicimos nosotros el templo, ahí se ocupaba también para dar clases. Ahí, esa es una parte que se prestaba para dar clases a La Pequeña Gran Ciudad porque la gente de La Pequeña Gran Ciudad, no podía venir aquí. ¿Por qué? Por el tiempo de las lluvias y también porque era tan pequeño que no había campo, o sea, no les

7



daban campo. Entonces se quedaban todos los niños de ahí, de La Pequeña Gran Ciudad, sin clases. Entonces, nosotros lo que hacíamos era que buscábamos una maestra y les daban clases...".

ISABEL, ADULTA (ENTREVISTA)

"Nosotros llegamos a Carpio a los cuatro meses que habían invadido aquí, La Carpio, lo habían invadido en el año 93, 20 familias; supuestamente, esta finca era de la Caja (Costarricense de Seguro Social). A los cuatro meses llegamos nosotros, venimos de Tres Ríos; yo me vine con 23 familias porque se estaba cayendo el lugar donde nosotros vivíamos en San Vicente de Tres Ríos, nos decían que había una piedra grandísima que se iba a venir encima de nosotros, y nos habían sacado y metido en una escuela, en el salón de la iglesia católica, y después, entonces, nosotros

nos devolvimos para la casa y a los días salió que aquí estaban dando, que habían invadido un terreno, entonces, nosotros venimos a ver. La información salió de una vecina del lado de abajo de donde mi, que vino por medio de una consuegra de ella, que estaba aquí ya, entonces, llegó a contarme que habían unos lotes, una finca muy bonita, que no sé qué, 'vamos para que conozca', entonces, le digo lléveme mañana mismo, verdad, y otro día nos venimos de veras a conocer, y ahí está que la señora nunca se vino, fui yo quien me vine con 23 familias...

"Bueno, aquí cuando llegamos eran ranchitos, verdad, todo mundo, era sólo la finca, eran nada más techos no tenían ni paredes, verdad, bueno cuando nosotros nos venimos... mi hermano me regaló una madera, de la casita de él que estaba apiando, que no iba a hacer nada, entonces, me regaló unas tablitas, bien llenas de huequitos y todo, verdad. Y después, yo pasé, me

regalaron 30.000 pesos en la política, en esos días para que me ayudara con los pasajes, entonces, yo vine y los compré en madera de formaleta, y, entonces, le puse piso también a mi cuartito... claro hice una casita de tablita, todo el mundo gozaba de ver mi casita era la única de madera que había.

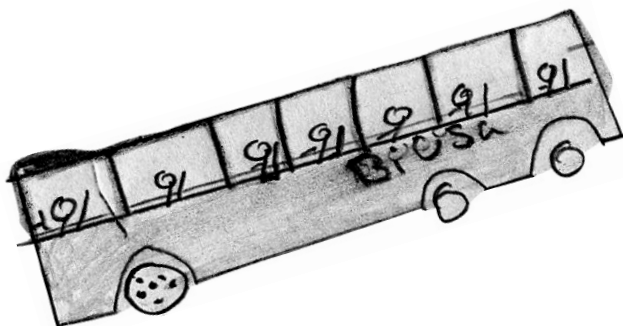
Ya cuando llegamos aquí los lotes nos costaron 10.000 pesos, eran baratos, pero ya habían personas que eran dueñas, y ya ellos habían organizado y habían dividido los lotes y pedían... y estaba bien, pues era por la cerca y la forma, ya que ellos de 10 por 20 hicieron todos los lotes de este lado de aquí, creo que hasta arriba. Y entonces, ya después, yo compré otros dos, del lado aquí de arriba, me iba a traer según yo, a mi papá, y no me dejaron traérmelo".

ABELARDO, ADULTO (ENTREVISTA)

"Yo soy de la zona sur, yo soy de San Vito, o sea yo nací en Pérez Zeledón, y de ahí me fui a San Vito de Coto Brus y ahí me casé. De ahí me vine y estuve en Guácimo dos años y de Guácimo me vine a trabajar a San José. Estando ahí donde mi mamá en Tirrases, nos dimos cuenta... yo acababa de pasar por un accidente... Yo no tenía nada; yo tenía una casita, yo había hecho una media casita en San Vito pero se la dejé a la mamá de ellos y a ellos (los hijos) y me vine para otro lado... Aquí estaban repartiendo unas propiedades, y le digo yo a mamá: bueno diay ya yo no tengo donde vivir, ya yo quedé sin nada, no tengo nada, pierdo o gano voy a ir a ver qué, quién va a saber que yo pueda tener donde vivir aquí. Es duro para uno cuando viene así, en bancarrota y decir uno voy a poder comprar un lote aquí en la capital, tal vez

10

es falta de ambientarse uno porque uno no es de acá, uno es campesino, uno de las zonas rurales y piensa que comprar una propiedad aquí es muy difícil, tiene uno que acomodarse para saber que sí se puede comprar si hace uno el esfuerzo; entonces viene y nos metimos aquí... y ya comencé, yo hice un ranchito chiquitico allá abajo, yo me traje del relleno de allá abajo del relleno(de basura) de Río Azul, los buzos de ahí sacaban latas nuevas y sacaban cosas y ya yo había hecho una casa porque yo soy constructor, yo había hecho la casa de mi hermano, entonces, agarré todo lo que era la formaleta y me la traje en carro para acá. Entonces, ya comenzamos acá; esto no tenía calle, nosotros hicimos esta calle... con el hacha, verdad, cortando



los árboles, cortando los troncos, y la hicimos ancha para que quedara bien bonita, y nos ha ayudado mucho porque mirá los buses donde están, si no fuera por eso no tuviéramos campo para pasar nosotros ahí.

"Y entonces ya comenzamos, ya me animé a hacer una casita chiquitica allá; ya al final ya llegó Alejandro después de haber batallado acá, yo repartía lotes ahí, yo ahí les repartía lotes a la gente; llegaba gente de todos lados, y se los dábamos así, otros cobraban pero nosotros no, al menos yo no..."

GILBERTO, ADULTO (ENTREVISTA)

"El 10 de agosto de 1994 yo llegué a este lugar, verdad... venía con sumas, sumas necesidades de ver dónde me ubicaba, dónde buscaba un refugio. Venía de una derrota, de una decepción, verdad, sufrí unos desalojos

de unas fincas que yo poseía, todas las perdí, entonces, tuve que buscarme otro ambiente. Vi que alquilando no me servía, entonces, fue cuando llegamos aquí. Aquí comencé a luchar... En esa época llegué con tres hijos que tenía y mi esposa, estábamos sin trabajo y todas esas cosas; recuerdo que una vez recién llegados aquí me fui a renovar la licencia todo picado de zancudos y todo eso, porque el rancho en que vivíamos era sumamente humilde, demasiado, los zancudos entraban de par en par...".

ALBORADA, ADULTA (ENTREVISTA)

"(Mi esposo) nos hizo la propuesta de que nos viniéramos pero yo siempre pensaba en estas cosas... siempre pensaba de que en otro lugar no nos iba a ser tan sencillo, que ya uno tiene una vida hecha, tiene su casa, tiene sus comodidades, la gente lo conoce, los muchachos

en la escuela y, entonces, nosotros siempre trabajábamos en organizaciones ahí en Nicaragua, yo formé parte de la tropa especial en Nicaragua, yo fui tropista en esa época de la revolución, entonces, hay mucho andar en cuanto a eso, verdad, entonces era un sistema en el que nosotros decíamos que difícilmente se podía cambiar, porque irnos a otro lugar y tal vez ya no iba a ser la misma cosa, aunque mucha gente que venía, regresaba, decían 'no viera que el lugar, Costa Rica es muy lindo, a parte de que es lindo, la gente es muy buena, la gente nos mira con buenos ojos', y yo escuché esos comentarios siempre,



verdad, pero... la situación la fui viendo después cuando ya estaba yo aquí. Nosotros salimos de allá después de un largo tiempo, de una larga lucha psicológica, logramos llegar a la conclusión de que por que sí teníamos que venir, por algunas cosas verdad, entre una de esas cosas estaba la falta de trabajo, no había trabajo, muchas necesidades de colegio, escuela, de seguir una vida más o menos, que no fuera tan limitada... un trabajo que hubiera todos los días.

"Entonces, esas cosas, pues sí, nos hicieron pensar que sí... yo recuerdo que mi esposo me decía... 'vieras que allá se consiguen terrenos hasta por 50 mil colones'... Para empezar mi relato ya así como migrante salimos un 8 de febrero del 96, exactamente. Hicimos planes como un mes antes, mi esposo se fue un mes antes para Nicaragua y allá empezamos a hacer arreglos para dejar alquilada nuestra casa y... ya después despedirnos de todas las personas, una noche antes de que nos veníamos

la gente llegó a despedirse de nosotros, pues muy apesarados porque nosotros éramos unos líderes muy fuertes allá... Yo recuerdo salimos a las tres de la madrugada ese día, pero sí, nosotros lo hicimos de una manera legal, cada quien traía su pasaporte, bueno yo traía mi pasaporte y mis hijos traían su salvoconducto, mi esposo también, no nos cruzamos en ninguna parte con la ley... tuve mucha suerte en el aspecto que desde el comienzo me encontré con personas que no me conocían y sí me recomendaban bien, y de esa manera yo logré trabajar en dos partes... Desde que nos vinimos de Nicaragua solamente aquí es donde he vivido, nada más, no he tenido que correr por un lado por otro lado, no. Entonces vine aquí a La Carpio, el 8 de febrero del 96 con todos mis hijos, bueno somos cinco, una familia de cinco personas, son tres muchachos y nosotros dos; y venimos a la casa de la cuñada que se había venido antes, pero todavía recuerdo la... el rostro triste de mi madre cuando fue a despedirse a las

tres de la madrugada, habíamos caminado un trecho largo y yo recuerdo con su mano levantada ella nos decía adiós, entonces esta imagen se me quedó grabada para toda la vida...

"En Nicaragua yo echaba tortillas, tenía un taller de tortillas para vender y era un negocio muy fuerte, entonces yo me inicié con ese trabajo aquí, en el tiempo que yo me quedaba en la casa y miraba que había tanto gasto, el agua se compraba aquí, entonces yo no estaba acostumbrada a comprar agua, teníamos nuestro servicio de agua potable (en Nicaragua), entonces, eso hizo mella en la conciencia verdad, eso como que me fue corroyendo así y yo lloraba todos los días, aunque no delante de nadie verdad, sino que allí cuando estaba acostada o cuando estaba sola me ponía a valorar todo lo que había quedado atrás y todo lo que estaba iniciando. Había tiempos en que... la comida se terminaba y yo tenía que ver qué hacía para darle comida a la gente, entonces, inicié con mi



ventecita de tortillas, también aquí empecé a divulgar que yo echaba tortillas y habían algunas sodas aquí...".

**María Bethel,
joven**

14

INICIOS DE LA CARPIO **Julia, adulta** **(redacción)**

3-Marzo 2006.

¿Qué es Carpio?

¿Qué era Carpio antes del año 1993?

Según doña Blanca Azucena, era una finca cafetalera en la cual muchas personas migrantes y nacionales realizaban recolección de café. Como prueba, acá en Villa La Libertad, existen matas de café.

Año 1994. El café se perdió, fue cubierto de zacate. En ese año se organiza el sr. Carpio y decide entrar a Finca Carpio e iniciar la fortificación; cada persona interesada depositaría diez mil colones. En la tercera (parada), donde está un tronco de mango, obtuvo un lote la sra. María Ruiz; también existía un árbol de nipequeme que ya se

cayó. Acá en “La Cueva del Sapo” estaban el sr. Rafa, sr. Miguel, y el sr. Tomás Ruiz. Mi lote lo marqué pagando a Don Miguel Mendoza, contiguo a la pila aguadora. Tubería de agua: la cogimos de Pavas, de Lomas. Construimos una pila, a las 3 a.m realizábamos una fila de personas para recoger agua. La luz también (la obtuvimos) de Lomas. Un sr. de ese barrio con frecuencia con cuchillo nos cortaba la tubería.

Los caminos eran de tierra hasta Canal 13. Busetas: las personas que salían de Carpio cuando llegaban a San José (tenían) la ropa llena de polvo, las busetas marcaban con una rueda a la par del conductor. Ya en 1995 pusieron una capa pavimentada.

A la par de “Villa La Libertad” está “Bajo El Sapo”, hoy “La Gran Ciudad”, y fue un botadero de basura; la mayoría cogió la madera para construir los ranchos y muchos acumularon

plata con esta madera. Los bota basura se retiran de este lugar y decidieron botar basura contiguo al Canal 13, (luego) se retiraron.

Organización

Año 94. Aparece como presidente (de la) asociación la sra. Fabiola, y en las reuniones manifestaba que ella tenía potestad para sacar escrituras y otorgar derechos, muchas personas cayeron con este engaño.

Año 1997. Se levanta otra organización cuyo dirigente, el sr. Marcos Vinicio, organizó comités afiliados y se efectuaba recolección de platas con fines de mejoramiento de calles, y a la persona que no aportaba la dejaban excluida. Ya para el año 98 había buen crecimiento de población, siempre con los objetivos de promesas de títulos (de propiedad) y de mejoramiento de calles y casas”.



Josué, niño



Reynaldo, adulto

16

Kimberly,
niña
(redacción)

La Carpio.

Hace ya algunos años "La Carpio" era totalmente diferente, todo era zona verde. Habían muchas más árboles, la población era mínima, las pocas casas que habían estaban dispersadas por todo el lugar, o sea había un caserío pequeño por un lado y otro caserío pequeño por otro lado, ya existían las paradas llamadas la primera, la segunda, la tercera, la cuarta y la última o terminal, las personas iban a lavar debajo del puente donde caían algunos pocos chorros, colocaban la ropa encima de unas piedras grandes las cuales usaban en vez de pilas y lavadoras, también pasaban camiones cargados de agua potable la cual vendían por cierta cantidad de dinero.

Algunas personas traían agua del río en carretillos para el uso en el hogar, algunos carros ya transitaban por este lugar también los famosos piratas y algunos buses. En ese tiempo no existían las pandillas. Después de esto poco a poco se comenzó a poblar.

LA CARPIO

Hace ya algunos años "La Carpio" era totalmente diferente, todo era zona verde. Había muchos más árboles, la población era mínima, las pocas casas que había estaban dispersas por todo el lugar, o sea había un caserío pequeño por un lado y otro caserío pequeño por otro lado, ya existían las paradas llamadas la primera, la segunda, la tercera, la cuarta y la última o terminal, las personas iban a lavar debajo del puente donde caían algunos chorros, colocaban la ropa encima de unas

piedras grandes las cuales usaban en vez de pilas y lavadoras, también pasaban camiones cargados de agua potable la cual vendían por cierta cantidad de dinero.

Algunas personas traían agua del río en carretillos para el uso en el hogar, algunos carros ya transitaban por este lugar, también los famosos piratas y algunos buses. En ese tiempo no existían pandillas, después de esto poco a poco se comenzó a poblar.

CARPIO Y SU HISTORIA

Lo que conocemos hoy en día de Carpio es algo muy diferente de lo que era hace muchos años.

Antiguamente Carpio era una finca de café, según dicen que pertenecía a un norteamericano jubilado, el señor falleció y sus familiares no quisieron reclamarla; por lo cual pasó al poder de La Caja Costarricense del Seguro Social. Una familia estaba encargada de cuidar este territorio, la señora se llamaba Mayra, que vivía acompañada de su marido; ellos construyeron un

rancho. Estas mismas personas comenzaron a llamar a otras personas para que vinieran a la repartición de los lotes.

En esa misma época comenzaba la migración de nicaragüenses a Costa Rica con el deseo de una mejor calidad de vida para ellos y sus seres queridos que estaban en su patria.

Comenzaron las primeras familias colonizadoras en Carpio, un número pequeño que en su mayoría eran nicaragüenses y algunos ticos provenientes de partes retiradas de centro del país como por

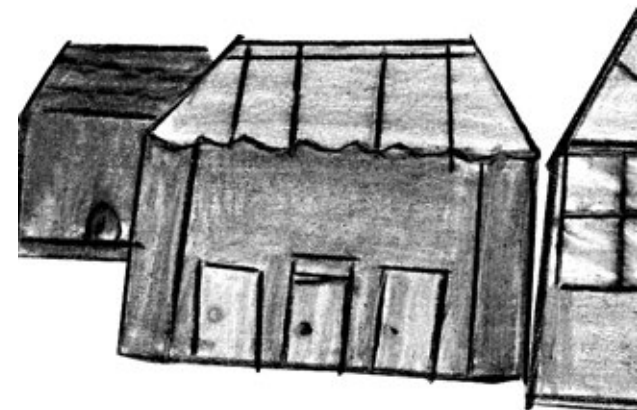
ejemplo la Zona Sur, Quepos, otros; pero con un espíritu valiente y deseoso de salir adelante en la sociedad.

Comenzaron dividiéndose los lotes, en medio de la desesperación por obtener algo propio, cometieron el error de no ubicar los lugares donde estarían situadas las localidades públicas como la escuela, centro recreativo, clínicas, salón comunal, otro.

En el principio no había agua ni luz, que son los servicios más básicos, el terreno de las calles era pedregoso en el verano y

en el invierno se hacía puro barro; no había servicio de bus solo piratas que los llevaban a algunos lugares indicados por ellos, no había escuela.

Alrededor de 1996, cuando se había estabilizado un poco la colonización, empezó a establecerse la escuela, situada a los 200 metros de la que hoy es la terminal de buses, su estructura era un conjunto de tres ranchos hechos con latas, los pupitres eran provenientes de otras escuelas, pocos maestros y la cantidad de alumnos era muy poca.



**Arnold,
niño**
(redacción)

CARPÍO Y SU HISTORIA

Lo que conocemos hoy en día de Carpio es algo muy diferente de lo que era ase muchos años. Antiguamente Carpio era una finca de café, según dicen que pertenecía a un norteamericano jubilado, el señor falleció y sus familiares no quisieron reclamarla; por lo cual paso al poder de La Caja Costarricense del Seguro Social. Una familia estaba en cargada de cuidar este territorio, la señora se llamaba Mayra, que vivía acompañada de su marido; ellos Construyeron un rancho. Estas mismas personas comenzaron a llamar a otras personas que vinieran a la repartición de los lotes.

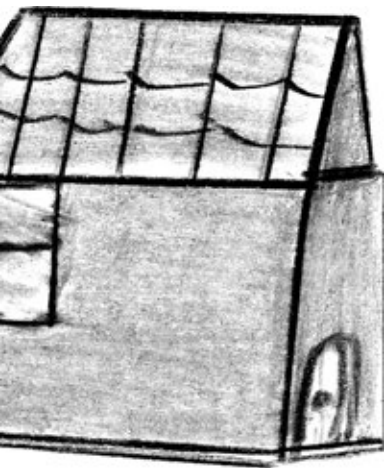
En esa misma época comenzaba la inmigración de nicaragüenses a Costa Rica con el deseo una mejor calidad de vida para ellos y sus seres queridos que estaban en su patria.

Comenzaron las primeras familias colonizadoras en Carpio, un número pequeño que en su mayoría eran nicaragüenses y algunos ticos provenientes de parte retiradas de centro del país como por ejemplo la zona Sur, Quesos, otros; pero con un espíritu valiente y deseoso de salir a delante en la sociedad.

Comenzaron dividiéndose los lotes en medio de la desesperación por obtener algo propio cometieron el error de no ubicar los lugares donde estarían situadas las localidades publicas como la escuela, centro recreativo, clínicas, salón comunal, otros.

En el principio no había agua ni luz que son los servicios más básicos, el terreno de las calles era pedregoso en el verano y en el invierno se hacia puro barro; no había ser vicio de bus solo piratas que los llevaban a los lugares indicados por ellos, no havia escuela.

Alrededor de 1996, cuando ya se había estabilizado un poco la colonización, empezó a establecerse la escuela, situada a los 200 metros de la que hoy es la terminal de buses, su estructura era un conjunto de tres ranchos hechos con latas, los pupitres eran provenientes de otras escuelas, pocos maestros y la cantidad de alumnos era muy poca.



LA CARPIO Y SU HISTORIA

Antes de que La Carpio fuera poblada todo era solo árboles. En cuanto La Carpio se pobló fue prosperando, pero la vida era muy difícil porque no había luz ni agua. Para tener agua tenían que ir hasta donde está Canal 13. Luego pusieron tubos hasta donde está la capilla de policías. Cuando las personas tenían que ir al hospital

el más cercano en esos tiempos era el Hospital México. Para lavar la ropa tenían que ir hasta por donde queda el puente colgante. Se iban juntos porque había muchas pandillas. Cuando llovía se hacía mucho lodo y todas las personas usaban botas de hule. Los estudiantes de la escuela, que estudiaban en la noche, siempre caminaban machetes por si les aparecían pandillas y siempre camina-

ban en grupos por precaución. Después, La Carpio se pobló y todos ayudaron en su cambio y a reparar la escuela y juntos lograron hacer que La Carpio prosperara. Muchas personas hicieron posible que hoy exista todo lo que hoy disfrutamos todos. Así se fue recolectando firmas para construir el EBAIS y todas las instituciones que ahora tenemos. Por el trabajo de todas aquellas personas hicieron prosperar a La Carpio. Gracias por esas personas tenemos todo esto.

Abraham,
niño
(redacción)

La Carpio y su historia

Antes de que la Carpio fuera poblada todo era solo árboles. En cuanto la Carpio se pobló fue prosperando, pero la vida era muy difícil porque no había luz ni agua. Para tener agua tenían que ir hasta el canal 13. Luego pusieron tubos hasta donde está la capilla de policías. Cuando las personas tenían que ir al hospital el más cercano en esos tiempos era el Hospital México. Para lavar la ropa tenían que ir hasta por donde queda el puente colgante. Se iban juntos porque había muchas pandillas. Cuando llovía se hacía mucho lodo y todas las personas usaban botas de hule. Los estudiantes de la escuela, que estudiaban en la noche, siempre caminaban machetes por si les aparecían pandillas y siempre camina-

Después la



A colorful drawing of a village scene. In the foreground, there are several houses with different colored roofs and walls: a blue house, a yellow house, a red house, a green house, and a brown house. Some houses have multiple stories. In the background, there are more houses, including a large red one and a yellow one. The drawing is done in a simple, childlike style with bold outlines and flat colors. There are some green scribbles representing grass or trees. The overall scene is a dense cluster of buildings.

Lidia, adulta



Daysi, niña

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN TAMBIÉN HAN ESTADO ATENTOS A LA CARPIO DESDE SUS INICIOS, EL HERALDO, POR EJEMPLO, MUESTRA UNA FOTO DE AGOSTO DE 1995 DONDE VECINOS Y VECINAS DE LA COMUNIDAD REALIZABAN UNA MANIFESTACIÓN PARA QUE SE HICIERAN MEJORAS EN LA CALLE QUE COMUNICA LA CARPIO CON SAN JOSÉ.



Precario La Carpio

Revoltosos atacan a pedradas

● Manifestantes
quebraron vidrios
e hirieron a 10 policías.



● Turba fue
dispersada con gases
lacrimógenos. *Págs. 8 y 9*



Marlo Castillo

Periódico
El Heraldo
(23-08-1995)

¿Conocíamos alguna de las historias que se comentaron aquí?

Para seguir conversando:

¿Qué más sabemos o qué hemos escuchado sobre los primeros años de La Carpio?

¿Cómo llegamos a la comunidad?

¿De qué lugar veníamos nosotros o nuestra familia?

¿Hemos visto otras noticias sobre La Carpio en los periódicos o la televisión?

¿Qué se dice en esas noticias? ¿Qué pensamos de eso que dicen?

¿Cuántos años tenemos de vivir en La Carpio?

CAPÍTULO 2
LOS
SERVICIOS
EN LA CARPIO





**Isayana,
niña**

ALGUNAS VECES SE HAN PREGUNTADO CÓMO FUE QUE LLEGÓ EL AGUA O LA ELECTRICIDAD A LA CARPIO? TAL VEZ ALGUNAS PERSONAS PIENSAN QUE EL AGUA, LA ELECTRICIDAD, LOS TELÉFONOS O LOS BUSES SIEMPRE HAN ESTADO ALLÍ. PUES LA VERDAD ES QUE LA CARPIO AHORA ES DIFERENTE, ANTES NO HABÍA AGUA, TAMPOCO UNA ESCUELA; ESTOS SERVICIOS LOS CONSIGUIERON POCO A POCO LAS PERSONAS QUE VIVÍAN AQUÍ, TRABAJANDO CON MUCHAS DIFICULTADES PERO TAMBIÉN CON MUCHO ESFUERZO.

En estas páginas les queremos contar cómo hacía la gente cuando no había agua ni electricidad, cómo fue que se instalaron éstos y otros servicios, cuáles fueron las luchas que se dieron para conseguirlos, y quiénes hicieron posible que hoy en día la mayoría de personas en la comunidad pueda lavar su ropa con sólo abrir el tubo, conectar sus refri y que niños y niñas puedan ir a la escuela.

Les vamos a contar un poco sobre la gente que vivía en La Carpio sin agua, electricidad ni escuela, y cómo se construyó lo que vemos todos los días. A lo mejor se van a acordar de algunas historias tuyas, tristes y alegres, o si viven desde hace poco tiempo aquí se va a sorprender; lo más importante es que recordemos el esfuerzo de tantas personas y compartamos con otra gente lo que aprendimos.



30

Trayendo el agua

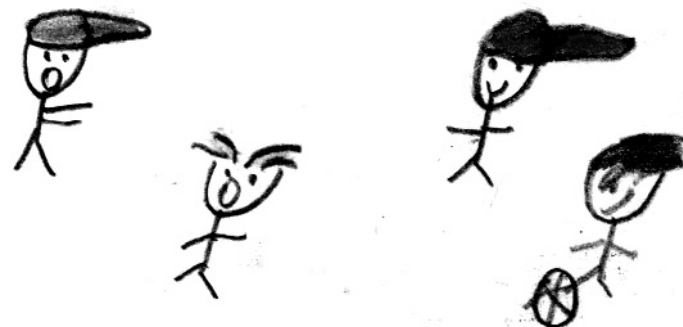
YADER, JOVEN (ENTREVISTA)

"No, no había alumbrado público, estaban comenzando a meter el agua, yo iba a Canal 13 a comprar agua, o cuando llovía agarraba agua de la que caía del techo en estañones, ya la ocupaba, tal vez no para beber sino para lavar ropa, para dar baños, para lavar trastes, cosas así, ya para cocinar no. Íbamos a Canal 13 a comprar agua, o yo me iba por aquí, por el lado de Pavas, me iba por atrás, a conseguir agua a Pavas. Y luz, luz sí

había, estaban comenzando a meter luz también. No había teléfono, ni alumbrado público... el alumbrado público, yo creo si acaso, tendrá unos cuatro, cinco años más o menos".

NENEMÁS, ADULTO (ENTREVISTA)

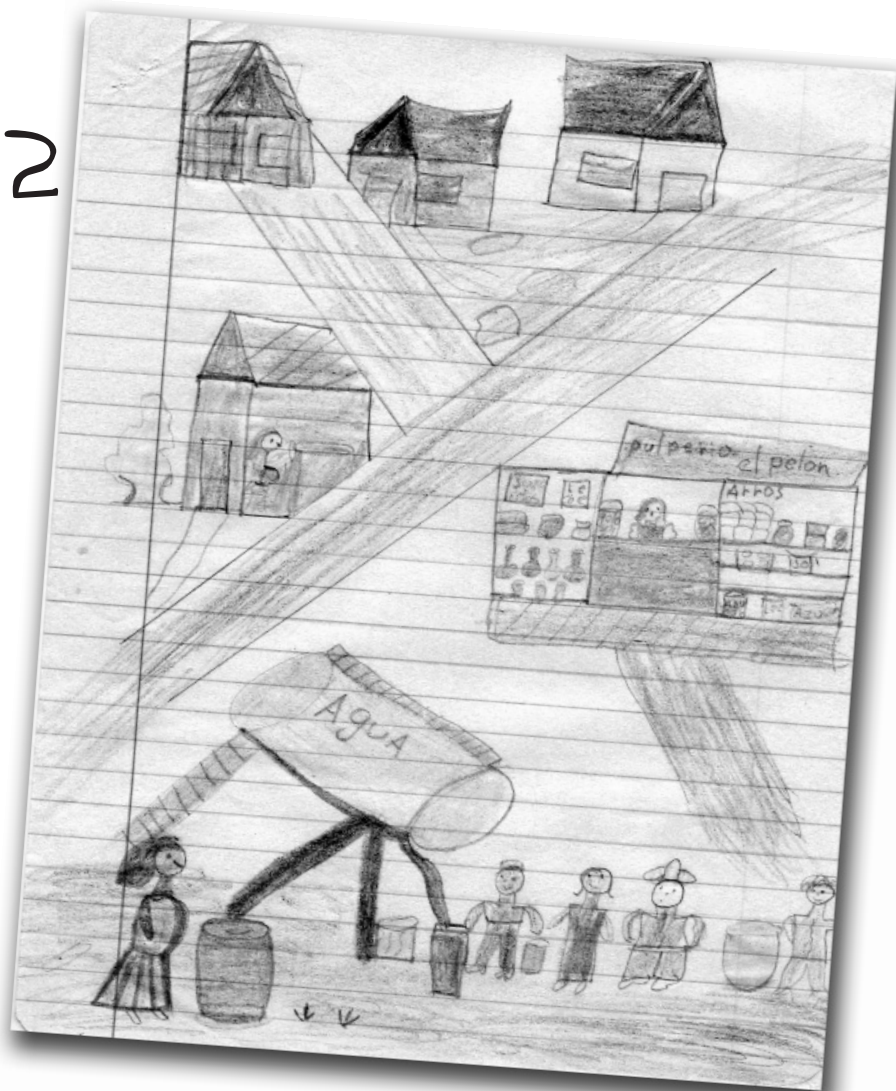
"Bueno yo llegué cuando tenía aproximadamente 17 años...y pues salió la oportunidad de que habían estos lotes ahí, entonces nos vinimos...pero más que todo yo llegué como a ver cómo era el asunto y ya después nos fuimos involucrando en



diferentes cosas, y trabajos que tuve, y limpieza de los lotes, verdad, que la gente estaba pidiendo. Después ya empezó un proceso de trabajo, verdad, ya cuando ya vi que había bastante gente y ya vi que la gente se quedaba a dormir acá... la gente empezaba a hacer casitas más seguras, entonces ya dejaba a la familia aquí, entonces ya empezaba a haber necesidades como de algo así... de agua y luz, como de un montón de cosas. Fue cuando nació la idea mía de traer agua, por cierto del residencial que está allá arriba, ahí por El Solar...de ahí traíamos el agua y... en estañones y lo vendíamos a la gente. Ese fue un proceso que duró aproximadamente ocho meses o un año, jalando el agua de allá hasta acá, verdad. Andábamos por todo el barrio..."



Mª José,
niña



Amy, niña

ABELARDO, ADULTO (ENTREVISTA)

"Debajo de aquel puente que hay de la línea (del tren), y ahí debajo hay un chorro que sale el agua de los paredones, de ahí íbamos a traer el agua. Yo estuve unos días trayendo agua, pero después yo dije: ¡nombre yo no voy a traer agua!; en eso un señor se compró un carrito y empezó a jalar estañones de por ahí, por ahí iban y abrían un tubo y se robaban el agua seguro, y nos vendían a nosotros los estañones de agua, y yo compraba los estañones de agua; con esos estañones de agua que uno compraba se bañaba, cocinaba y lavaba; o sea, era una lipidia; por lo menos yo no tenía un trabajo malo, yo me había hecho de un trabajito bueno y tenía plattilla; pero algunas personas que venían ahí a batallar, eran batalladas. Al final vino Alejandro... y pensó en conseguir una cisterna, entonces le

vendían el agua a la gente, yo compraba el estañón a mil colones y cada pichinga a quinientos (colones), sí era caro, mil pesos pagábamos por estañón. Bueno, la cuestión es que ya eran unos pleitones, llegaban tal vez familias de campo buenísimas, eso escochera mucho las familias, por eso yo me quité de viaje, yo aquí era completamente solo, lo único aquí era mi mamá nada más y ella por allá y yo por acá; mi hermano desde Estados Unidos empezó a mandar la plata y nosotros le hicimos la casa, entonces ella se vino a meter ahí, y ahí está. Entonces la gente ahí se peliaba, venía gente buena pero al final peliándose el agua se trataban mal, entonces ahí empezó a perderse la educación que tenían las personas, ya comenzaba una señora a peliarse con la otra porque le quitaba el campo en la fila y eso era un desastre...".

33

Me Llegué a la Carpio
Mi historia en la Carpio fue cuando yo vine aquí no había luz, ni agua. Tenían que ir a traer las personas para tener agua. Tenían que ir a traer al Canal 13 y también para lavar su ropa, tenían que lavar en un pozo. La vida en Carpio era muy dura. Cuando yo llegué a este lugar a mí me contaban que era un lugar peligroso.
Al tiempo me di cuenta que la Carpio era muy peligrosa. La gente en San José hablaban muy mal de la Carpio pero nosotros las personas que vivimos en la Carpio no es porque queramos sino por las necesidades.

Linda,
niña
(redacción)

Mi llegada a La Carpio

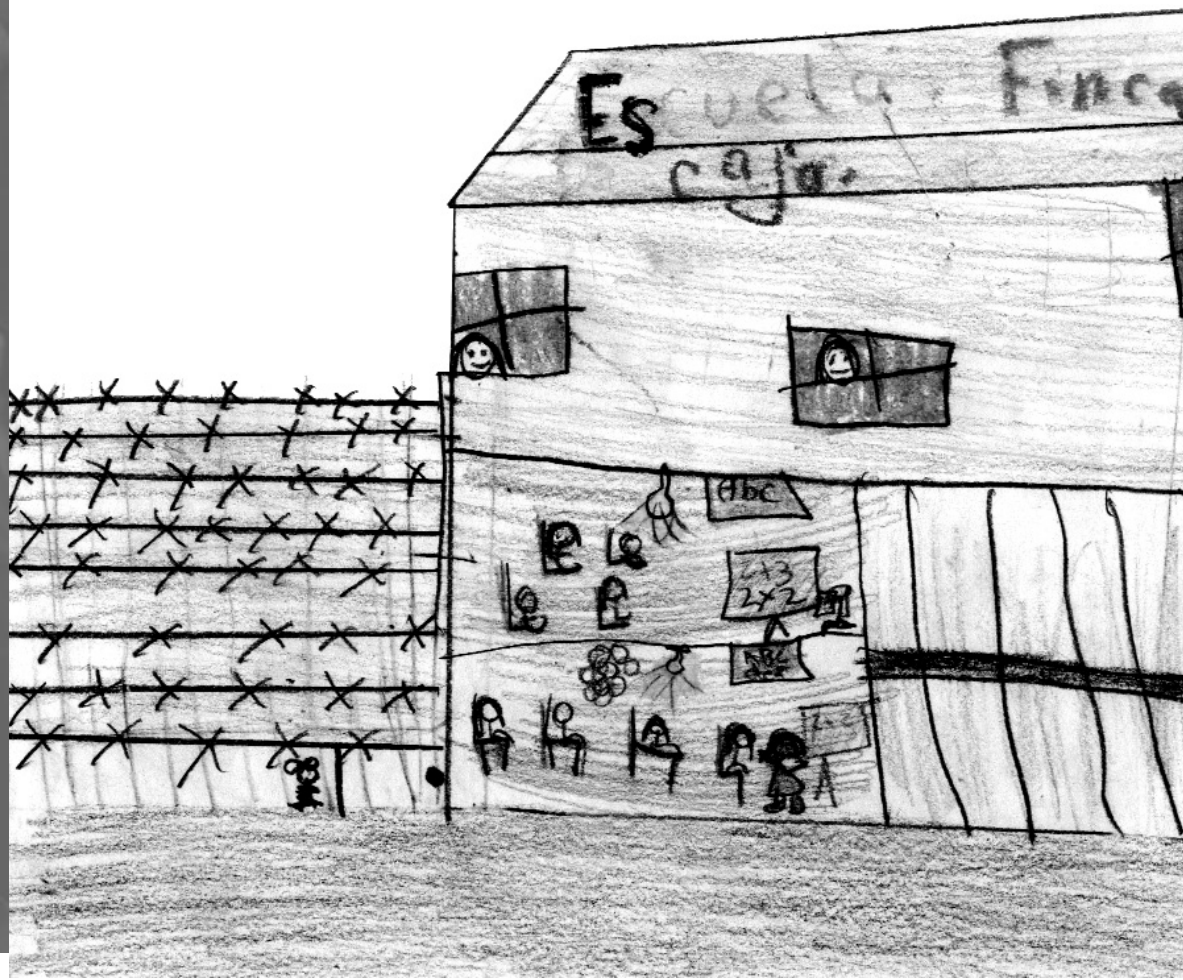
Mi historia en La Carpio fue cuando yo vine aquí no había luz ni agua.

Las personas para tener agua tenían que ir atraer al Canal 13 y también para lavar sus ropas, tenían que lavar en un pozo. La vida en Carpio era muy dura, cuando yo llegué a este lugar a mí me contaban que era un lugar peligroso.

Al tiempo me di cuenta que La Carpio era muy peligrosa. La gente

**Linda,
niña**
(redacción)

en San José hablaba muy mal de La Carpio, pero nosotros, las personas que vivimos en La Carpio, no es porque queremos sino por las necesidades.



GILBERTO, ADULTO (ENTREVISTA)

"Continuando el asunto de aquí como ingresamos, diay, este, por cuestión de nosotros mismos del mismo pueblo se logró que, hablamos con el A y A (Acueductos y Alcantarillados) para que nos dieran lo que llaman pipas o esos tanques de agua, verdad, para que los fuéramos a repartir allá en ciertos puntos específicos, para ciertos sectores, y ahí llegábamos con las pichingas y al hombro, en carretillo o como fuera y me recuerdo que ahí donde mí era un bajillo y en veces una muchacha vecina y yo, salíamos rodando cuando se venían los aguaceros, y las aguas estaban repartiéndose y teníamos que irnos con la pichingas siempre así, y esa pobre mujer hasta que rodaba en esas bajadas con las aguas ahí en las pichingas y todo eso, y siempre me acuerdo porque ahí hay unas gradillas, le llaman Las Gradillas ahí donde yo vivo. Diay digamos que son penurias que pasamos aquí verdad".

Siempre siempre siempre

¡-Mi vida en Carpio-!-!-!-!

35

Mi mamá se vino a vivir aquí cuando yo tenía 2 años, aquí era muy feo no había ni agua ni luz, por las noches estaba en tinieblas y nos alumbrábamos con velas. En el día para tener agua teníamos que ir a recoger agua en el tajol. Mi mamá nos cuenta que cuando mis papás y mis hermanas nos querían mucho y cuando íbamos a traer agua en botellas las señoras que estaban lavando dejaban de hacerlo y decían: ¡ahí vienen los machos! y nos agarraban nos quitaban la ropa y nos bañaban porque les gustaba mucho, pero eso se acabó cuando instalaron el agua y después la luz entonces las cosas y al tiempo pusieron lámparas en las calles entonces las tinieblas desaparecieron, y desde entonces todo es mejor, lo único que queda feo es que no arreglan las calles y que hay muchos vagos, ladrones, cantinas, etc; pero lo menos que ponen son iglesias. Esta es mi historia que yo he vivido en Carpio.

**Jennifer,
niña
(redacción)**

Mi vida en Carpio

Mi mamá se vino a vivir aquí cuando yo tenía 2 años; aquí era muy feo, no había ni agua ni luz, por las noches ésto era tinieblas y nos alumbrábamos con candelas; y en el día para tener agua teníamos que ir a recoger agua en el tajo. Mi mamá nos cuenta que a mí y a mis hermanos nos querían mucho y cuando íbamos a traer agua en botellas, las señoras que estaban lavando dejaban de hacerlo y decían: "ahí vienen los machos" y nos agarraban, nos quitaban

la ropa y nos bañaban porque les gustaba mucho, pero se acabó cuando instalaron el agua. Y después la luz, entonces las tinieblas desaparecieron, y desde entonces todo es mejor; lo único que queda feo es que no arreglan las calles y que hay muchos vagos, ladrones, cantinas, etc., pero lo menos que ponen son iglesias.

Esta es mi historia que yo he vivido en Carpio.

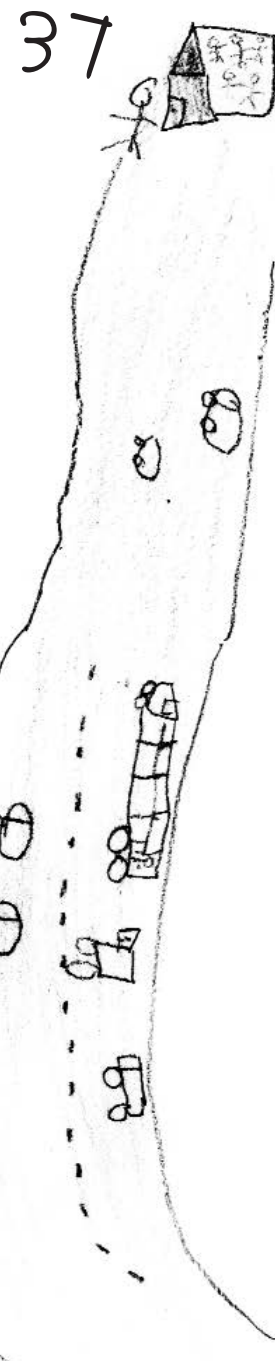
**Jennifer,
niña**
(redacción)



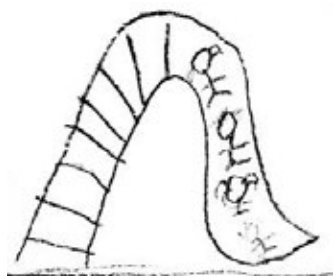
ISABEL, ADULTA (ENTREVISTA)

"Entonces, yo les decía a ellos que era una manera de enseñarles, que era una manera de ver cómo se podía superar uno en una comunidad aunque no hubiera agua o no hubiera luz, a las dos, tres de la mañana andábamos en los tajos, verdad, trayendo, allá donde llaman El Bajo El Sapo, allá íbamos a traer el agua, en los chorros del ICE (Instituto Costarricense de Electricidad) verdad, lavando y de todo. Eran unos chorritos que decían que venían del ICE, yo no sé de dónde salían, pero caían ahí y todo mundo íbamos a lavar y traer agua limpia. Bueno, primero habíamos comenzado con unas mangueras, pero a la hora de llegada la misma gente cortaba las mangueras, se peleaban entre los mismos, bueno era un desastre, y esas mangueras de allá de Canal 13 no funcionaron, era un puro pleito. Ya después, conseguimos unas burbujas (cisternas)...

"Después, la cuestión era que estamos sufriendo bastante y de todo, ya después de eso seguimos luchando con lo del agua, lo del agua siempre siguió ahí y siguió, porque lo del agua fue un problema grande que tuvimos que traer cisternas, primero burbujas, el padre Orlando, y el comité de aquí de San Vicente fueron a AyA (Acueductos y Alcantarillados) para ver si nos daban burbujas (cisternas) y nos las dieron, que era que se repartían allá en el Parque Central y no sé adónde, pero era algo muy incómodo y eran unos pleitos y era muy poca agua la que daban y se buscaron después, la misma asociación de aquí uno... cómo se llaman estos... unos cisternas, unas cisternas de don Carlos y entonces, el señor comenzó a entrar aquí cisternas y ahí ya hubo otro problema, porque ya había plata de por medio, por ellos nos vendían el agua, la idea era beneficiarnos todos un poquito, que no nos saliera muy caro, sin embargo ya esa platita que ellos cobraban era para pagar la cisterna, pero a la vez quedaba un fondo".

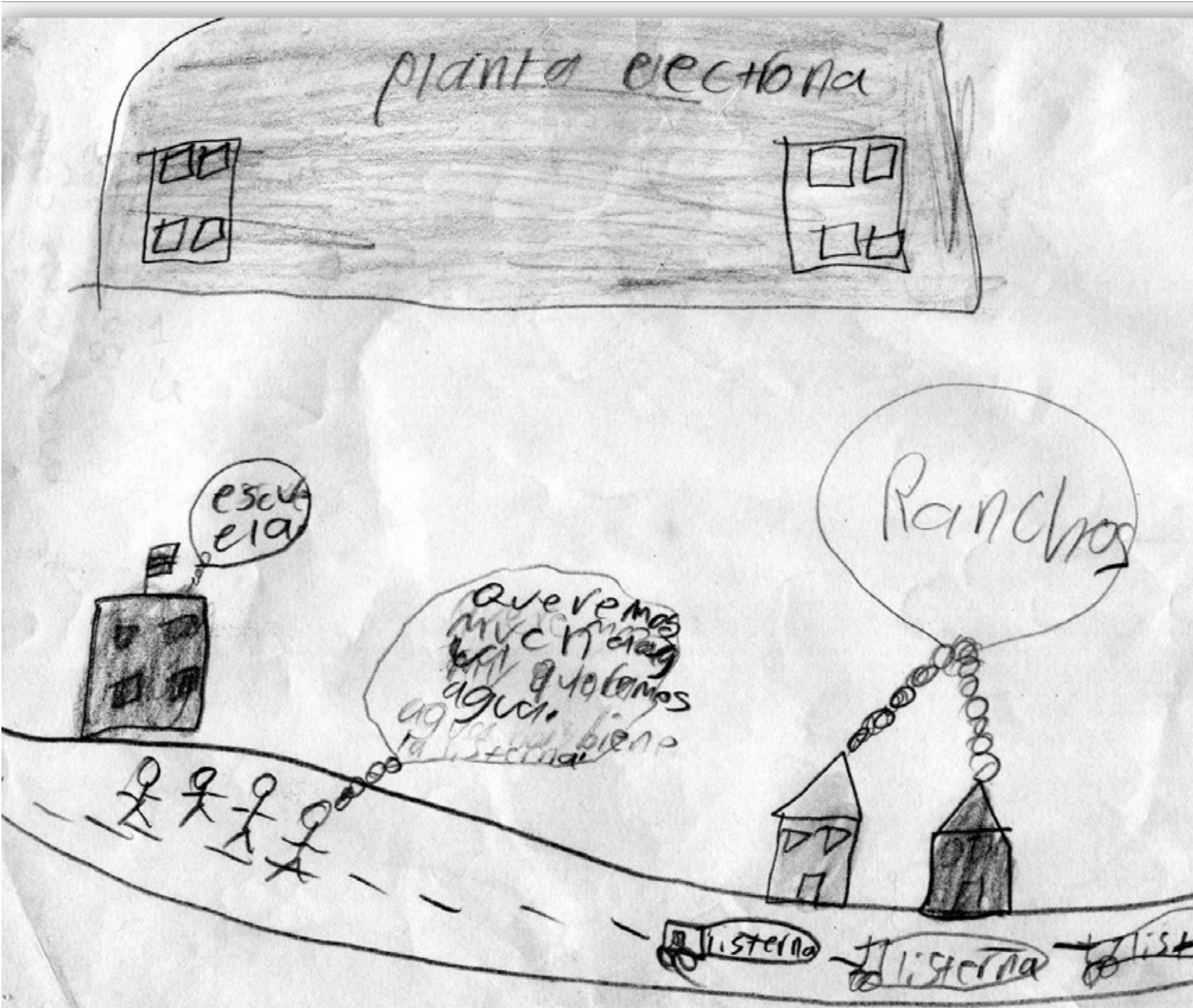


"El agua nosotros la metimos aquí. Hacíamos reuniones con todos los comiteses, lo que es La Libertad, María Auxiliadora, Las Brisas, La Pequeña Gran Ciudad, Barrio Corazón de Jesús y La Central, Arboleda (sectores de la comunidad), varios, varios. Entonces nos reunimos todos los comités y fuimos a solicitar el agua. Una huelga general, pacífica, bailable con folclor y todo eso... Desde arriba estaban viéndonos y había un señor del María Auxiliadora, ese señor se fajó a bailar con una muchacha ahí... y vieras qué alegre. Entonces nosotros con la lucha le solicitamos a Ana Gabriela Ross (presidenta ejecutiva en ese entonces de Acueductos y Alcantarrillados), con otros comités como Guararí y otros comités más de otros lugares. Venían otros comiteses y nos apoyaron. Entonces Ana Gabriela Ross nos oyó y



nos llevó a las oficinas y nos sentamos ahí con ella y dijo que nos iba a regalar eso porque era el día de las madres. Como un regalo del día de las madres y así fue como el agua llegó aquí, como un regalo para el día de las madres. Nos comprometimos a zanjear nosotros para que las tuberías llegaran a cada hogar. Se zanjearon y así fue que tuvimos el agua.

"Allá (en La Pequeña Gran Ciudad) era más duro y no nos querían dar el agua a nosotros, entonces yo me opuse, y les dije que cómo era posible, que nosotros habíamos tenido una lucha porque nos querían quitar La Ciudad... porque María Auxiliadora dijo que ese barrio era que ellos lo habían dejado como para hacerlo un parque de recreación. Bueno, entonces les dije que era una injusticia, que el pueblo necesitaba. Entonces yo le dije que era uno de los miembros que se había encargado de ir a la lucha para que tuviéramos el agua y que era una injusticia y no

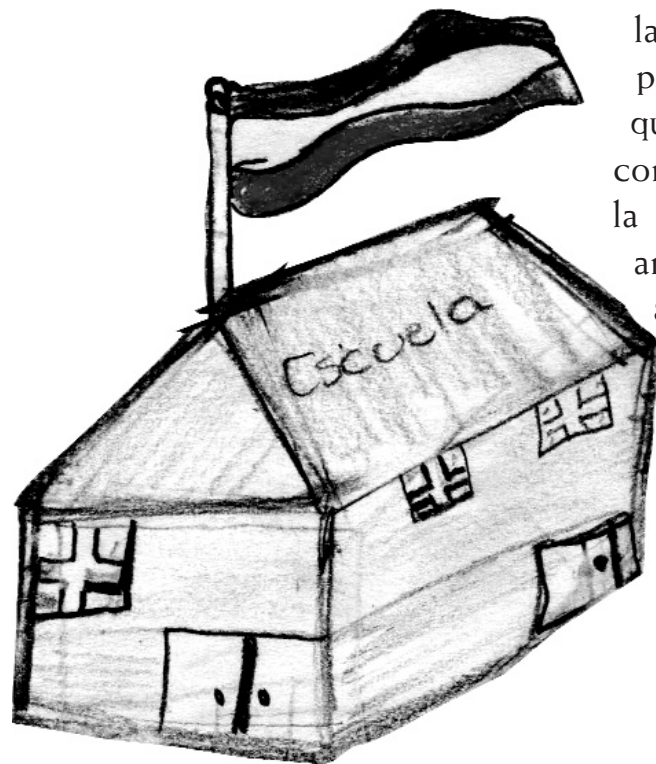


**Diego,
niño**

Diálogo: "Queremos mucho
agua. Queremos agua".

estábamos de acuerdo. Entonces le digo: si ustedes no hacen eso (dar el agua), voy a levantar el pueblo, y levanté el pueblo y llevamos una huelga contra ellos. Una huelga contra los de los comiteses, contra la asociación y todo porque era una injusticia. Y el pueblo, cuando yo le dije: vamos a pelear porque no nos quieren dar el agua, el pueblo se levantó y unían el apoyo con nosotros para que nos pusieran el agua. Y fue alegre, nos pusieron el agua pero el hermano Fernando y la hermana Hilda, se

encargaron de conseguir las zompopas (máquina para excavar), la cosa es que ellos dieron vuelta y consiguieron para hacer la zanja y todo. Porque antes de no tener agua aquí, nosotros conseguimos agua de Pavas. Un grupo rompíamos camino e íbamos y rompíamos donde estaba el ducto,



verdá, en la tierra... hacíamos la zanja y llevábamos el agua por medio de mangueras, pero la gente se robaba las mangueras".

MARIO, ADULTO (ENTREVISTA)

"Nosotros le comprábamos a ¢150 el estañón de agua, verdá, y el agua que usted adquiriría oficialmente a través del comité eso se pagaba a través de un bono que le daban a uno, pero uno daba una cuota que yo recuerdo, pero cuando yo vine aquí, diay como siempre aparecen personas que tienen tácticas con otros, decía: 'si sobran le damos, si no, no'... Nosotros si no pudimos adquirir agua, nunca nos vendieron agua del chorro que estaba instalado donde es la guardia rural ahorita... que habían no sé si dos o tres llaves, ahí uno agarraba del tubo de agua, pero limitada... Yo viví muy poco tiempo esa situación del agua porque la verdad nosotros vinimos como en el 94, 95 por ahí, aquí a este lugar...yo iba a traer en una moto que tenía, cuando no ajustábamos el estañón,



Vecinos de la
comunidad,
sobre la calle
principal,
recolectan agua.

*Inicios
de los años
1990.*

42



**Dibujo
Bryan,
joven**

yo tenía un estañón de cinco galones, iba a llenar allá por el parque de Shell (alrededores del puente Juan Pablo II), hacia la esquina había una llave que no se sabe de quién era esta llave, ahí yo llegaba a llenar esta carajada, porque yo miraba a varias personas que llegaban por el agua...

"Después se dio el caso que Acueductos y Alcantarillados, de una manera relámpago apareció el proyecto de meter el agua...este proyecto del agua surgió de una manera relámpago, porque de un momento a otro estaban los tubos allá por el tajo y en un ratito llegaron acá a la entrada, a la primera, le decimos la primera a la parada, verdá... entonces un día como a las seis de la mañana comenzaron abrir allá arriba y entonces comenzamos todo mundo a hacernos de herramientas, de picos, palas, macanas y todas esas cosas, pero el asunto es que en dos días estaba instalada el agua, desde arriba hasta abajo pero se trabajaba día y noche, y más de noche porque las personas estaban trabajando, bueno yo también, ahí la

comunidad se metió de lleno, porque diay si el agua era tan deseada aquí porque no había, entonces todo el mundo tenía interés. La gente que venía del trabajo dejaba las maletas ni cenaba ni nada, sino que comenzaba a volar pala a comenzar en la parte que le correspondía, habían personas que no hacían los trabajos por algún motivo de salud, o de trabajo, entonces le decía a alguien 'haceme los trabajos aquí, ¿cuánto me cobrás?'. "Entonces así participó todo el mundo, pero en dos días, aquí se trabajaba de día y de noche, a la una o a las dos de la mañana iba a ver gente abriendo tanques y Acueductos estaba también a la par instalando, donde ya estaba abierto, ellos venían instalando tubos como de tres o cuatro pulgadas de grueso, ya trayendo seguetas para solamente despegar el agua. Yo calculo, si mal recuerdo que no más de dos o tres días máximo ya estaba el agua instalada en La Carpio y aquí se resolvió el problema del agua..."



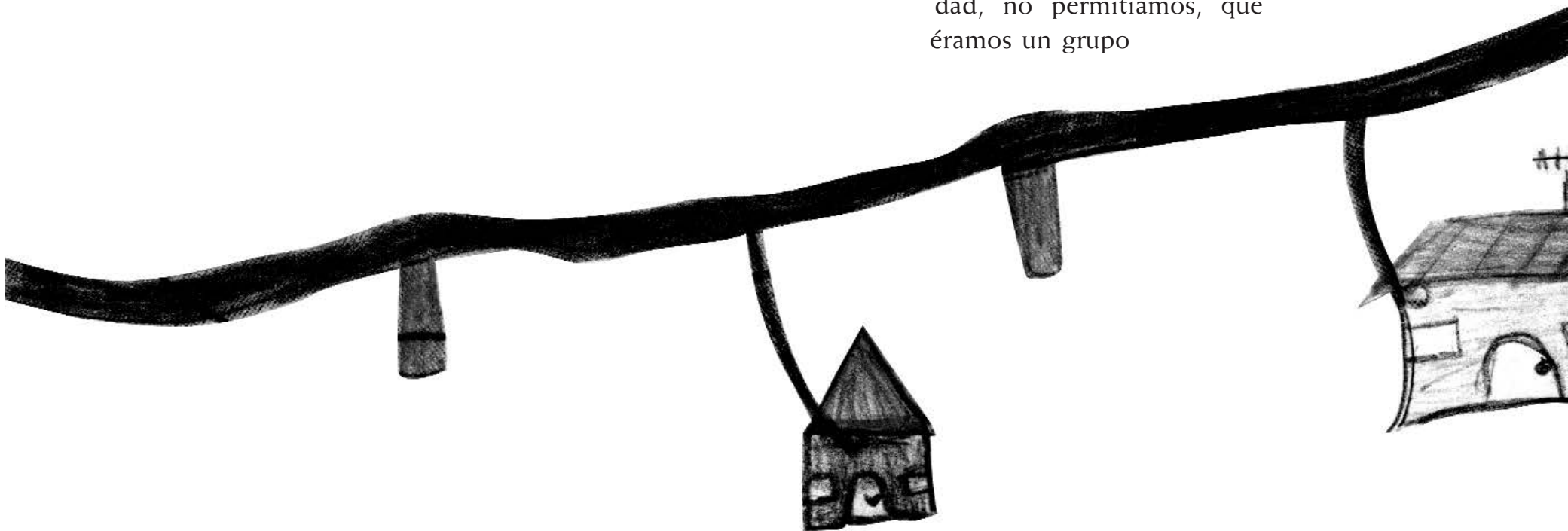
44

"Nos pegamos a
un primario".

La electricidad
en la carpio

GILBERTO, ADULTO
(ENTREVISTA)

"Después se fue desarrollando el pueblito aquí; bueno pero cocinábamos con leña, y después nos alumbrábamos con candelas, o canfín, mecha. Y después me acuerdo que nos guindamos de los cables de allá, nos trajimos entre unos cuantos, nos trajimos luz y así pudimos estar con luz eléctrica para alumbrarnos y se prohibía las plantillas, verdad, no permitíamos, que éramos un grupo



grande de personas que tenía ese cable, entonces ahí nos alumbrábamos pero no permitíamos que se guindaran ni pusieran refrijs ni nada de eso".

SABEL, ADULTA (ENTREVISTA)

"Lo de la corriente comenzó... nosotros estuvimos yendo a la Asamblea Legislativa, a la Casa Presidencial, por todo lado, verdad, solicitando que se nos diera la



luz porque habían demasiados chiquitos, y de todo, era demasiado fatal, y no sé cuántos incendios se dieron aquí creo que cuatro o seis ranchitos se habían quemado porque se caían las candelas y se quemaban los ranchitos. Y todo eso nos preocupó mucho de una manera tan tremenda que tanto se había solicitado, tanto se había buscado, tanto la luz como el agua, que tuvimos que inventar. Entonces, con mi yerno, de la asociación de San Vicente, inventamos comprar un transformador entre todos, el primero que se compró fue para 500 familias, que por cierto todavía está. Y a parte de eso se compraron tres más; en la noche nos fuimos todos a poner postes y con botas porque era en invierno y alumbrándole a mi yerno a que él se subiera a robarse la luz. Él se guindó del primario, era algo muy tremendo, yo lloraba y le pedía a Dios, porque ¡usted sabe, le pasaba algo!... ya se había mandado una carta también al ICE, a Pablo Cob (en esa

época presidente ejecutivo de Fuerza y Luz), mandándole a decir que si algo sucedía la culpa era de ellos, porque ya ellos estaban avisados de que eso se iba hacer y se hizo, gracias al Señor. Así fue cómo lo conseguimos.

"Entonces, ya al tiempo cuando ya vieron que la cosa ya iba para arriba, con tantos transformadores, ya habían otros por San Martín, entonces, se había hecho una filial de San Vicente aquí arriba por San Martín, entonces, vinieron y hablaron y mandaron a llamar a mi yerno, y le dijeron que por qué no les ayudaba también a poner los medidores, él estuvo por un tiempo ayudándoles y entonces, entran a poner la corriente, de por si de cualquier manera ya teníamos luz, ya íbamos a ponerle a toda la comunidad, todavía faltaba mucho pero ya había una parte que ya con solo eso de ver los transformadores, ellos vieron la cosa perdida y, entonces, nos ayudaron.

"Entre todos lo compramos, entre todos pusimos un poquito, los mismos de

aquí, no todos, no toda la gente no, no, la asociación de aquí de San Vicente, y los de arriba lo consiguieron entre el mismo grupo de ellos, entre ellos compraron un transformador de segunda, lógico, no sé de dónde lo fueron a traer, el único que lo sabe es mi yerno. El primero (transformador) era para 500 familias, era grandísimo y el cable lo mismo, y mucha gente decía 'es que a mí no se me dio', pero a todos se nos dio la luz".

ALEJANDRO, ADULTO (ENTREVISTA)

"Varias casas se habían quemado principalmente por las candelillas, por las candelas, Jessica una señora de aquí, a ella se le quemó la casa y tenía dos chiquitos, muy chiquiticos, bueno fue una tristeza, de ahí fue que yo me motivé al asunto de la electricidad, porque aquí era lo más lindo no tener electricidad también. Bueno, entonces como yo tengo un poquitillo de

conocimiento sobre eso, entonces yo fui allá adentro, a 700 metros de aquí más o menos, era la corriente más cerca que había aquí, y ahí empezamos nosotros, recogimos plata entre varios y empezamos a jalar el tendido eléctrico. Todo así empírico, ¿es cómo se dice? y empezamos a jalar, pero lo que jalamos fue la corriente 220, entonces cuando ya llegaba aquí a tantas casas se reducía tanto porque todo mundo quería corriente, entonces ya se me metió a mí la chochera de jalar la corriente primaria y había una corriente más cerca aquí, pero era primaria, eran 34.500 voltios y diay me inventé un gancho para jalar esa corriente, compramos un transformador en una venta que se llama...bueno la fábrica Almon.

"Sí, ahí compramos un primer transformador y lo pegamos en alta tensión, bueno después de varios intentos, porque en esos intentos una vez se nos derretió el cable, así como un chicle, hicimos varios intentos hasta que lo logramos pegar, y detrás de todo le hicimos una carta al ICE

donde les decíamos que nos estábamos arriesgando a matarnos, a electrocutarnos, pero que era necesario, necesitábamos ese beneficio y así como pegamos el primer transformador, después todo mundo quería más corriente y ya después cambiamos por otro, hasta que gracias



**Alejandro,
joven**

Dios ya vino Fuerza y Luz, y vio el asunto y vio el peligro que había, de cómo habíamos jalado ese cable tan grueso.

"Yo calculo que duramos como unos dos años, a no mentira, con el servicio de la alta tensión jalada por nosotros duró menos de un año, porque una gente de los mismos comités de aquí me acusó. Me llamó Pablo Cob, en ese tiempo (presidente ejecutivo de Fuerza y Luz) y más bien me felicitó por la hazaña de haber pegado la corriente viva. Entonces ellos nos facilitaron, ahí fue donde se empezó el proyecto de la corriente aquí, porque era un peligro muy grande, entonces ellos metieron la primer línea central con primarias y nos alimentaron el transformador de nosotros, y nosotros después de ahí siempre nos seguimos encargando de la secundaria, hasta digamos que como un año más que ya ellos empezaron a meter todos los ramales y gracias a Dios ya se comenzó".

MAODI, ADULTA (ENTREVISTA)

"Después yo trabajaba y yo me acuerdo que tenía que irme para el trabajo y no había agua, y en un charco yo me mojaba un trapo y con eso me limpiaba por ahí. Después de cortar todos los palos, después que se formó un comité aquí... el esposo de Yami, Alejandro, estaba Alejandro, don Fabio, había muchísimos ahí, y llegamos a un acuerdo de comprar un transformador, y había que dar 7.500 (colones), yo los di. Don Fabio era el encargado, cuando se puso el transformador, él era electricista, tenía mujer y tenía hijos, pero no tenía sueldo. Entonces él se iba a trabajar y en una reunión aquí, yo fui la que propuse, una señora que se llama doña María y yo propusimos que le diéramos un sueldo para que pudiera seguir viéndolo...y cada vez que los demás se

colgaban o que no habían pagado se nos iba la luz y don Fabio se subía ahí, entonces yo le gritaba que no fuera tan idiota, porque él tenía mujer y tenía hijos y que dejara de estar ahí, verdad, que tuviera cuidado”.

MARD, ADULTO (ENTREVISTA)

“El consumo que había era grandísimo y no lo resistía el cable. No se si el ICE lo había puesto para consumo de La Carpio, pero la calle central tenía luz, oficial, la luz convencional. Ahí estaba un poste enfrente del comité, ahí alzaron unas cuchillas que medían más o menos 40 ó 50 centímetros, las cuchillas también recibían mucha corriente porque el consumo era grande; también, para adquirir la luz había que ir al comité para que le vendieran el derecho de poner la luz.

“Me quitaron la luz por orden del comité y se tenía que pagar el

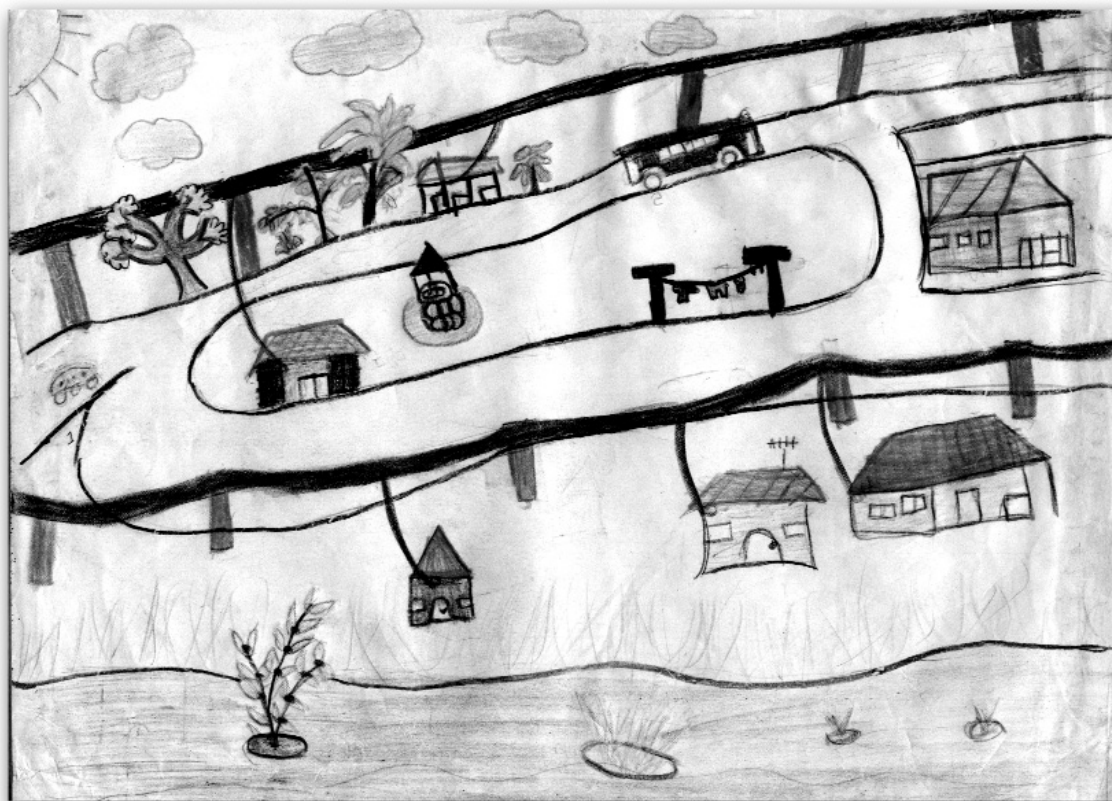
derecho y ni siquiera le decían que tiene que pagar el derecho. Yo como que he sido un poco, un poco enojado cuando se trata de que hay un poquito de injusticia, más que no entiendo bien el asunto verdá, entonces yo le digo bueno está bien pero yo necesito que me la pongan ya y no tengo plata para pagar, entonces me comprometí con el comité que les iba a ayudar a cuidar los cables, y les dije: porque todos los días, cuando llego del trabajo veo el fusible de las cuchillas que está roto porque había mucho consumo. Ya venía como a esta hora, como a las cinco de la tarde, entonces yo me iba para abajo, teníamos una escalera para subirnos arriba, pero un jalonazo que tiraba esa cuchilla, que no era jugando, eso indica el alteraje (voltaje) que estaban consumiendo en estas calles. Entonces yo me comprometí con el comité que le iba a ayudar a cuidar la luz desde abajo hasta donde está la guardia rural. Antes era un muchacho que se llama Fabio, también creo que era

miembro del comité, entonces era él que cuidaba la luz y cobraba las cuotas, yo no me metí en el rollo de cobrar, solamente que me comprometí a ayudarles, a medida de mis posibilidades, pero sin cobros porque tampoco yo quería compromiso.

"Toda la gente que íbamos allá y decíamos que el cable estaba roto, ahí andaba yo, siete, ocho, diez de la noche, entonces el asunto es que como se agotaba tanto la luz de los cables que pasaban por aquí, se había prohibido, no yo digamos, porque yo solamente le daba mantenimiento, sino que el comité había prohibido planchar y usar cocina. Muy pocas, muy pocas personas tenían cocinas de gas, la mayoría creo que (cocinaba) con leña, pero sí, nunca faltaba alguien que tuviera una cocina, yo le decía al comité: yo creo que la situación aquí es difícil prohibirle a la gente, pero la electricidad es grande de alguien para cocinar y son necesidades muy básicas.

"Cuando se da el caso de la empresa Tiesa, es una empresa de construcciones eléctricas, decide venir aquí contratada por el ICE, creo yo, vino la primera vez y abandonaron el trabajo porque los vecinos no permitían que se le pusiera el poste de luz a la orilla de la casa. Ese fue el primer problema que tuvimos, fue el primer poste que se iba a montar, los de la empresa ya habían elegido donde se iba a poner el poste porque esos sólo trabajan en líneas verdá, se fueron ellos, verdá. Allá yo no sé cómo yo me comuniqué con ellos, yo los vi jalando con cable, pero ellos iban de viaje, entonces yo les dije: ustedes venían a poner luz, 'sí, me dice, pero el problema es que aquí no tenemos nadie, ni el comité ni nadie que vengan a resolvernos el problema con los vecinos para buscar los postes', entonces le digo yo: vengan mañana y no se retiran, porque ellos ya iban retirados, vengan mañana y les di la

dirección de mi casa y vinieron aquí, vinieron la cuadrilla de los trabajadores, entonces hablamos con don Arturo, entonces me dijo 'si usted nos ayuda nosotros seguimos el proyecto'. Alejandro que era el coordinador del comité tenía ya el mapa establecido de cómo iba la red eléctrica en esta calle y en la galera, entonces él me dio una copia, me mandó a sacar copia, yo no era miembro del comité pero sí les ayudaba. Entonces agarré el proyecto y ayudé hasta que estaba esa casa de alto, de ahí para bajo ya no".



Yeudy Alfonso, niño

52

"Aquí se
construye una
escuela
gracias a el
esfuerzo del
pueblo"

ISABEL, ADULTA (ENTREVISTA)

"La escuela comenzó, nosotros comenzamos a ir al Ministerio de Educación, y nosotros vimos que el espacio era largo pero muy pequeño y que no había espacio, porque hasta ahora es que la agrandaron, se hicieron muchas aulas y de todo, pero antes era pequeña, y comenzamos a buscar soluciones para ver, pero, ya habían hecho muchas vueltas, pero no, no querían darse los códigos (para el nombramiento de maestros y maestras). Ya después nos fuimos otra vez con los niños en un bus, fuimos al Ministerio y quedaron que ellos nos iban ayudar, que hiciéramos un galerón por lo menos, aunque fuera, pero rápido, porque ya era el año que ya entraban las clases, entonces, nosotros corriendo entre todos buscamos latas y de todo.

"Por eso nadie puede decir que pusieron plata para poner las latas, arrancamos la casa de Victorino y todo eso se

pasó para allá, para hacer un rancho la escuela, claro era lógico, la gente tal vez nos criticaba pero es que no teníamos fondos y estamos trabajando con las puras uñas, como dicen, verdad, entre los mismos, y siempre los mismos de aquí, y con eso mismo los de este lado hicimos lo del galerón; ya (después) lo cerramos ahí como pudimos y nos mandaron los toldos, pero la idea no era dejar el terreno como está, sino que se iba a reubicar a toda esa gente, ya se habían reubicado unos, donde está el terreno (de la escuela) estaba ocupado, pero aquí nosotros comenzamos a quitarle a la gente, y a la gente que tenían dos y tres lotes, comenzamos a quitarles eso para reubicar gente de arriba aquí, para que nos dejaran el espacio de escuela, después se iba a reubicar toda la cuadra, toda esa cuadra para la escuela, sólo para escuela. "Cuando ya estaban los toldos aquí y ya la gente estaba de acuerdo con salir de ahí y venirse a otros lados que los reubicáramos, entraron estos otros comités a pelear, es cuando nos echaron todo al suelo".

ABELARDO, ADULTO (ENTREVISTA)

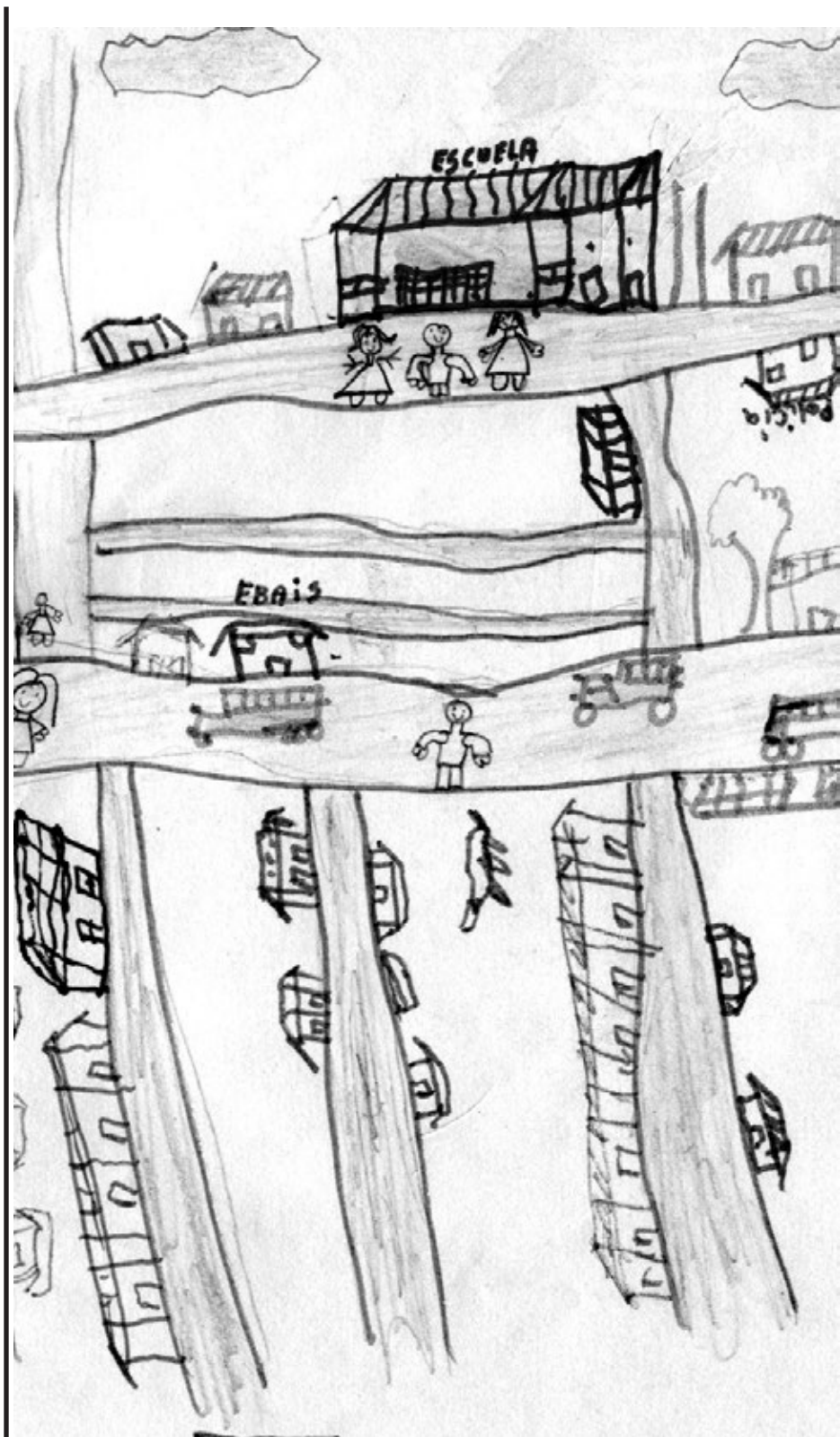
53

"La construcción de la escuela comenzó por medio del sector San Vicente, con un dirigente, que sigue siendo el mejor y no habrá otro todavía, que es Alejandro; ahí no había donde hacer la



escuelita, pero entonces habían unos lote-citos por aquí, unos lotes muy grandes, habían unos que tenían 20 x 20, entonces lo que hicimos fue que dividimos, cogimos 10 metros y les dimos a los que vivían ahí en esa escuela, donde está la escuela, les dábamos de este lado... De ahí pasamos a la gente para acá y con la ayuda de ese señor que estábamos hablando, del cubano, ese cubano nos ayudó con perling y con ayudas que se pudieron lograr, y (el MEP) no nos querían dar maestros, pero diay, peliando se logró que vinieran a inaugurarla, que por cierto la inauguró el diputado del PAN, de Guápiles, fue el que vino a inaugurarla, se me olvida el nombre de ese diputado... (Víctor Hugo Núñez) se inauguró; ya le pusieron maestros, nos trataban mal, habían algunas maestrillas ahí que hablaban muy mal; hasta que se fue levantando y levantando y ya se armó otra escuela más bonita. La misma gente la construyó, se esforzaban mucho, se vivía mal".

Dibujo
Francine,
niña





Diego, niño (redacción)

“La Carpio se inicio como un precario en un cafetal de la C.C.S.S. (Caja Costarricense de Seguro Social). No había agua para bañarnos y para tomar agua venía un cisterna a dejarnos agua contratadas por una persona que vivía en La Carpio y él a su vez vendía a cada casa. En cuanto al fluido eléctrico algunas personas exclusivamente del sector de la terminal de

buses estaban conectadas de un transformador cerca de la planta eléctrica. La escuela fue construida en perling y tenía una estructura de tres aulas. También las aulas de la escuela eran muy pequeñas y en cada aula había tres grupos y también no había ni un sólo comedor, no había pizarra, les tenían que dictar a todos los niños y las materias, no sé cuáles eran, pero no tenían ni baños modernos y también no tenían bibliotecas, en fin ellos vivían muy felices”.

NENEMÍAS, ADULTO (ENTREVISTA)

"Alejandro, Primo y una muchacha que se llamaba, que se llama Mabe, ella ya no vive aquí, pero esas tres personas lucharon y lucharon y lucharon hasta que reubicaron a las familias que estaban ahí, donde



Leonela, niña

está ubicada la escuela y yo me acuerdo que ellos se iban a diferentes empresas e inclusive, al tajo que está aquí al fondo, donde don Manuel y le pidieron ayuda y todo el asunto. Y después, se arreglaron un vagón para limpiar toda la propiedad verdad, y ahí con donaciones y los vecinos que ayudando a regalar latas y madera, levantaron la escuela. Primero la hicieron de pura lata, era calientísima y el piso de tierra... ahí los niños, era una tristeza verlos estudiar, esa fue la forma... Después cuando ya se estableció la escuela ya no alcanzaban las aulas, entonces, me acuerdo que nosotros teníamos una de las casitas que teníamos nosotros, la teníamos desocupada y llegó el director de la escuela y nos pidió la casita para usarla como una clase, y se traía a los niños desde la escuela y ahí les daba clase, también usaban la iglesia católica, las iglesias evangélicas que habían así alrededor y así entonces, de esa forma empezaron... y ahora está bien establecida".

LA CARPIO

Yo vivo en el sector llamado María Auxiladora.

Mis padres me contaron que cuando nos vinimos a vivir a La Carpio yo tenía 9 meses y con el paso del tiempo fui creciendo y se fue diferenciando La Carpio.

Cuentan ellos que cuando nos vinimos a vivir no había tendido eléctrico y tenían que alumbrarse con candelas y tenían que cocinar con gas, leña o cocina de canfín; el agua tenían que jalarla en baldes y la distribuían en cisternas. Cuando no había agua tenían que comprarla al precio de ₡500 ó ₡600 o sino tenían que ir hasta

la entrada de La Carpio y hacer fila para recibir agua o sino repartían unas fichas para entregar el agua; cuando no podían comprar el agua ni venían a repartir tenían que lavar la ropa en un lugar llamado "Los Chorros". El servicio de buses era muy malo y había piratas, las carreteras eran de lastre, en verano había mucho polvo y en invierno era barro; no existía centro de salud, iglesia católica, ni centro educativo. Con el paso del tiempo construyeron una

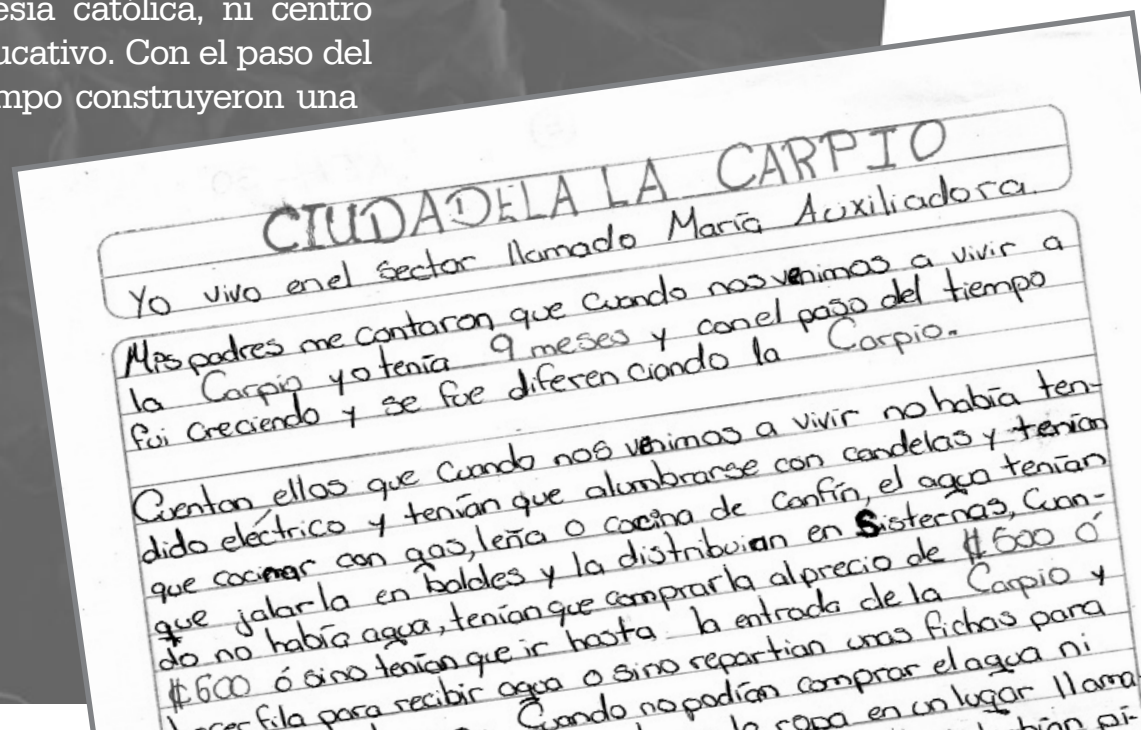
escuela hecha de láminas de zinc y el piso de tierra, los niños tenían que llevar sus sillas.

Siempre han existido los delincuentes.

Para obtener todos estos beneficios tenían que hacer huelga para que les dieran la luz y agua potable.

57

**Diana,
niña**
(redacción)





Inicios de la construcción de la escuela en 1995

MAODI, ADULTA (ENTREVISTA)

"No tengo hijos y yo cooperé para la escuela, yo cooperaba para la escuela cuando comenzaron la escuela, yo me metía en todas las reuniones, andaba con el esposo de Yami. Cuando nos quisieron quitar la escuela también. A mí me preguntaban: '¿por qué coopera si usted no tiene hijos?' Pero yo pertenezco aquí, también es eso de nosotros. Es que había muchos niños y lo primero que habíamos que hacer era una escuela para los niños. Que es ésta que está aquí abajo, se tuvo que mover... Yo no podía ir a trabajar a la escuela pero entonces yo mandaba un peón y le pagaba mil pesos al día. Yo pagué cinco peones, sí, uno por semana... un peón por semana... en cinco semanas... en cinco semanas se paró de puras latas. Toda la gente ayudó, una gente traía latas nuevas, otros unas latitas de segunda, otros hacían fila con un block, otros con un poquito de cemento".



José Leonel,
niño

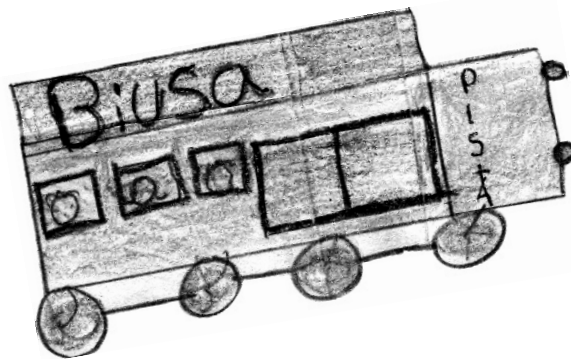
60

Carpio X

pista.

Carpio X

la uruca



NENEMÁS, ADULTO

"En ese tiempo no había transporte hacia la comunidad, entonces yo me acuerdo que tenía un jeepcillo ahí, que había comprado, entonces en ese jeepcillo, muchas veces yo tuve que servir de ambulancia, tuve que hacer viajes a la gente que iba con niños enfermos a las 12 de la noche y había que salir con ellos al Hospital de Niños, entonces todas esas cosas se hacían. Después como había problemas de transporte hacia San José, nosotros teníamos una microbús, en ese tiempo aquí en el barrio todo el mundo nos decía los piratas, nosotros nos encargábamos de jalar a la gente de Carpio hasta San José y así, y viceversa. Entonces al tiempo, entró esta empresa de buses, la empresa de buses (de la ruta) INA-Uruca. Ellos compraron la concesión, y entonces ya nos sacaron a nosotros".

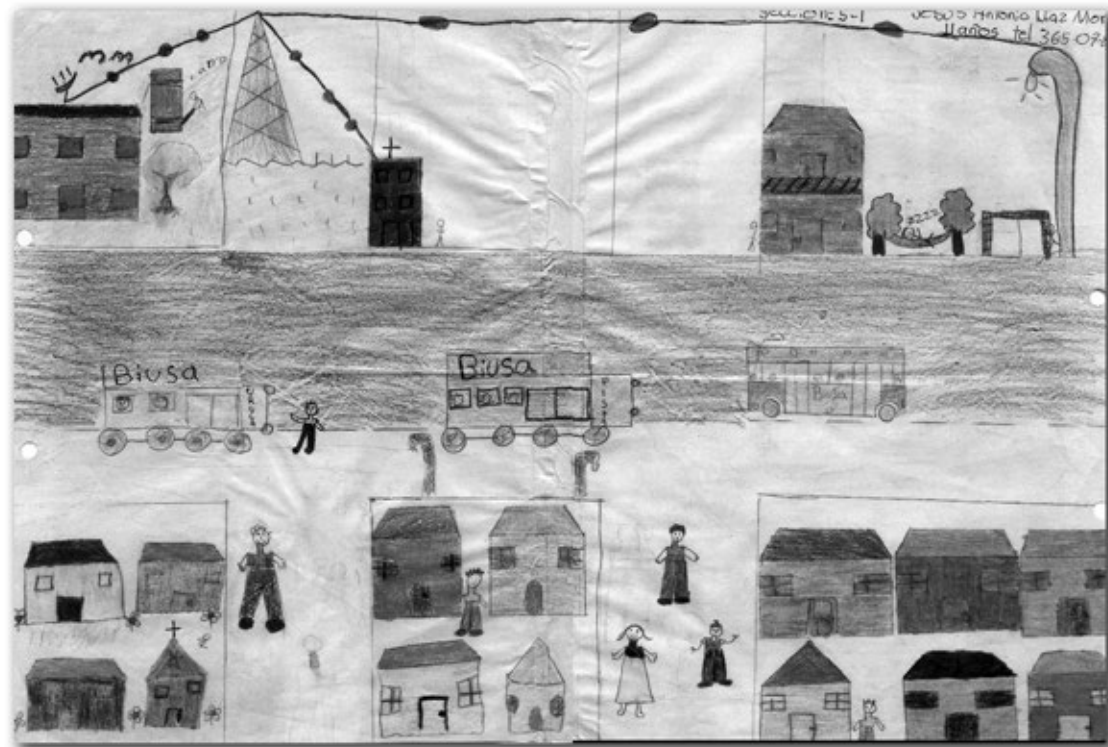
FERNANDO, ADULTO (ENTREVISTA)

"...antes lo que habían eran los tales taxis piratas. Eran piratas los que entraban aquí, y eso era una gran ayuda a este lugar porque la gente aquí que tiene que trabajar en la madrugada, diay no habían buses. Y entonces los piratas llevaban a las personas a San José, y cobraban en ese tiempo 100 colones, verdá, y se llenaban los carritos. Lo que pasa es que, verdá, las personas era un riesgo, porque ellos venían llenos y si se estrellaban, pues era un problema grande y nadie pagaba nada, en cambio los buses tienen como una ley... Pero sí, al principio eran puros taxis piratas... cualquier pedazo de carro que tenía cuatro llantas y les ponían unos cajones ahí, ese se venía y salía para San José y de San José para Carpio, y era un montón, o sea, todo el mundo, grupitos aquí tenían un taxi... y ayudaban mucho... a veces, tenían dos o tres asientos y la gente tenía que ir sentada en el

suelo... y agarrada y hasta que se hacía así, viera qué triste tener que venirse en esos carritos y llenos, llenos... porque se llenaban... y era muy peligroso. Y ahora, pues, ahora tenemos un gran servicio, un gran servicio... Bueno, porque está a cada ratico".

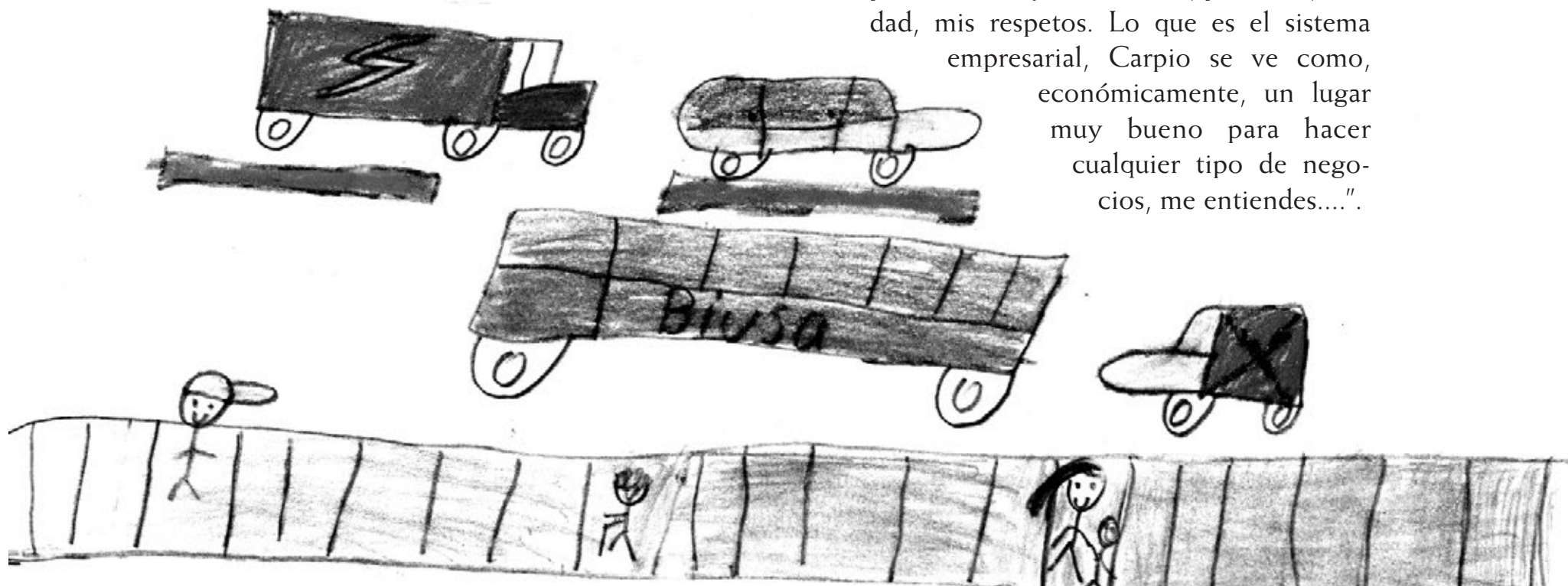
61

**Jesús,
niño**



"Sí recuerdo que los buses cuando empezaron a entrar eran unos gajos totalmente, unos pedazos totalmente, hasta que daba miedo montarse ahí, ese montón de lata hasta que sonaba, pero entraban, lo importante era que entraban y venía el bus y atrás esa nube de polvo, yo salía tal vez a pasear con una camisa blanca y un pantalón blanco y llegaba a San José con una camisa negra y

un pantalón negro de puro polvo totalmente, pero eso es lo que te decía ahora, porque Carpio tiene ahorita uno de los mejores servicios de buses a nivel nacional se puede decir, porque Carpio tiene un servicio de buses excelente, por medio de la cantidad de gente que vive aquí en Carpio, cuánto dinero no se le deja a esa empresa de buses, cuántas personas en la mañana van para su trabajo y pagan ¢140 y cuando vienen pagan o sea, es una exageración de dinero que dejan a diario, semanal, después mensual y anualmente, por favor, verdad, mis respetos. Lo que es el sistema empresarial, Carpio se ve como, económicamente, un lugar muy bueno para hacer cualquier tipo de negocios, me entiendes....".



GILBERTO, ADULTO (ENTREVISTA)

"Pienso que así se fue solucionando poquito a poco, se metieron primeramente doce buses después agregaron un poquito más, hasta que ya se pudieron eliminar lo que son piratas, ya se fue la flotilla entera, pero aquí anteriormente cuando mis hijas estaban aquí era una calamidad ir a San José al trabajo, aquí en esta primera parada se peleaban los hombres, botaban a las mujeres para ellos agarrar los campos primero de los buses".

ALEJANDRO, ADULTO (ENTREVISTA)

"Casi desde el principio, Carpio (Marco Aurelio), eso yo creo que fue

entrando no más, negoció eso (con) el empresario de los buses, aquí el primer servicio que entró fue (el transporte), o sea lo primero, primero, nunca nos hizo falta. Sí, nosotros cuando venimos a ver la finca entramos en bus (1994). Sí claro, por eso nunca les pudimos quitar el nombre de Carpio porque, él fue el que los metió, Carpio".

ISABEL, ADULTA (ENTREVISTA)

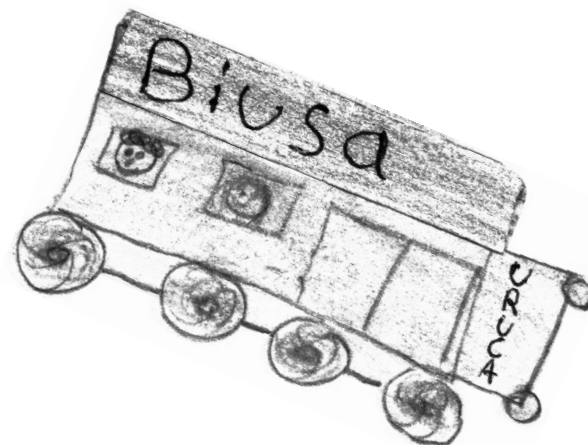
"Cuando nosotros llegamos aquí en el 94, ya habían buses, ya Carpio había logrado que la empresa llegara hasta aquí, digo Carpio porque fue él el que hizo que los buses entraran hasta aquí, ya a los tres meses que comencé a venir hasta aquí ya los buses entraban hasta acá".

YADER, JOVEN (ENTREVISTA)

"Una vez llegando a Canal 13 se quedó apagado un 'sartén viejo' (un autobús) de esos que habían antes y se echó pa' atrás, todo mundo se iba a hacer tirado por la ventana...Yo salía a vender en ese tiempo, recuerdo que era en 'chivillas', que le llamamos, esas busetillas chiquititas, pero estaban lo más destrozadas, estaban destrozadísimas. Ya después metieron los buses, los buses morados, los lila... ya después ya cambió, pero al principio eso era... No recuerdo qué empresa fue la que se metió con los buses, con esos buses morados, pero ya después sí, metieron buses, buses buenos, porque tal vez, vieron que era bastante la demanda de gente de aquí, de Carpio".

JUAN, JOVEN (ENTREVISTA)

"...sólo desde el hecho de que la empresa de transportes nos ha cambiado los buses tres veces, siempre con unidades mejores a las que hemos tenido anteriormente, es una prueba que sí somos productivos, tenemos una de las flotillas de buses de las mejores del país, ese es uno de los ejemplos, incluso a veces hasta el tránsito los para porque llevan demasiada gente, todo el mundo quiere trabajar, quiere salir adelante, o sea, nadie quiere vivir esa vida que se lleva ahí".



Clínicas en carpio



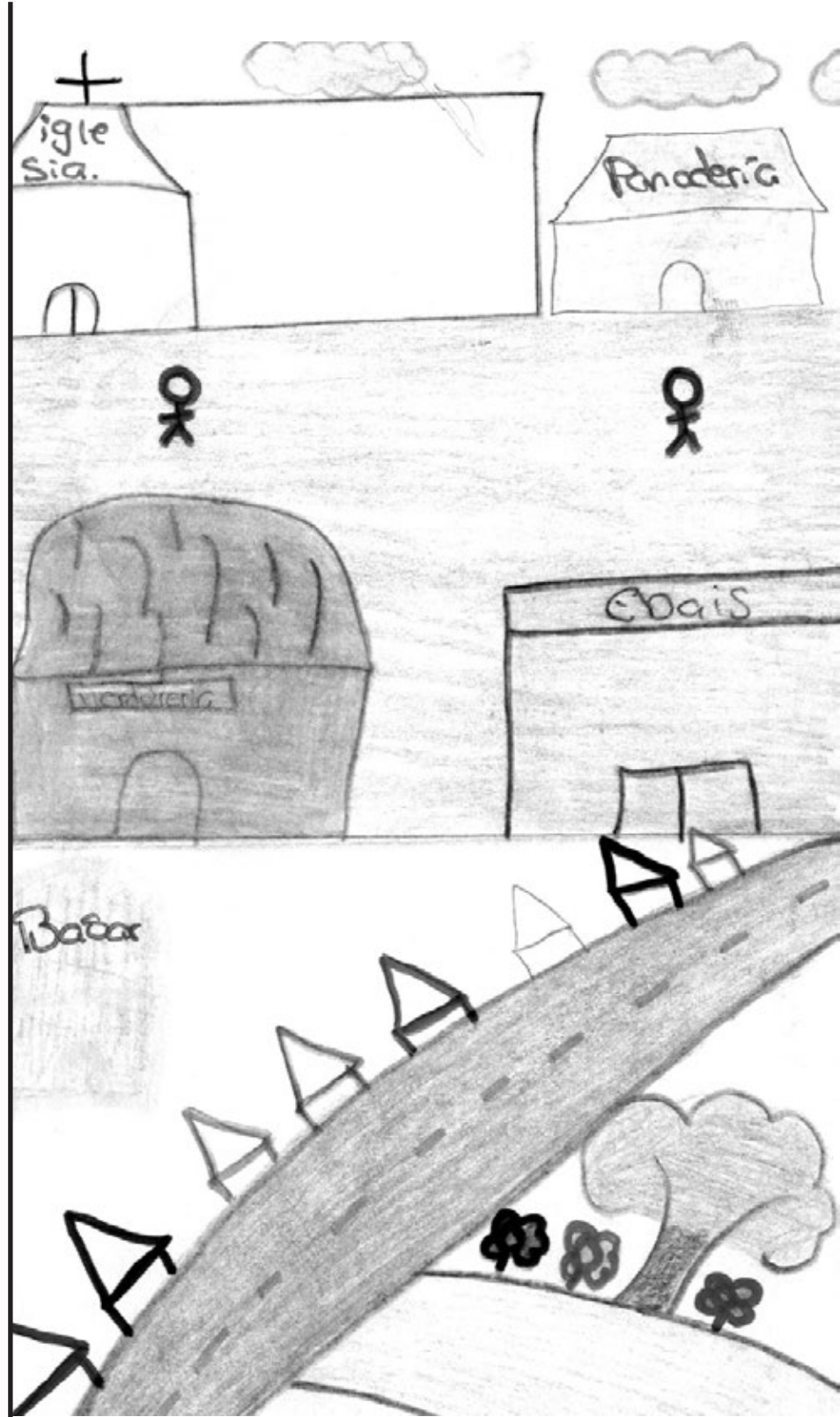
GILBERTO, ADULTO
(ENTREVISTA)

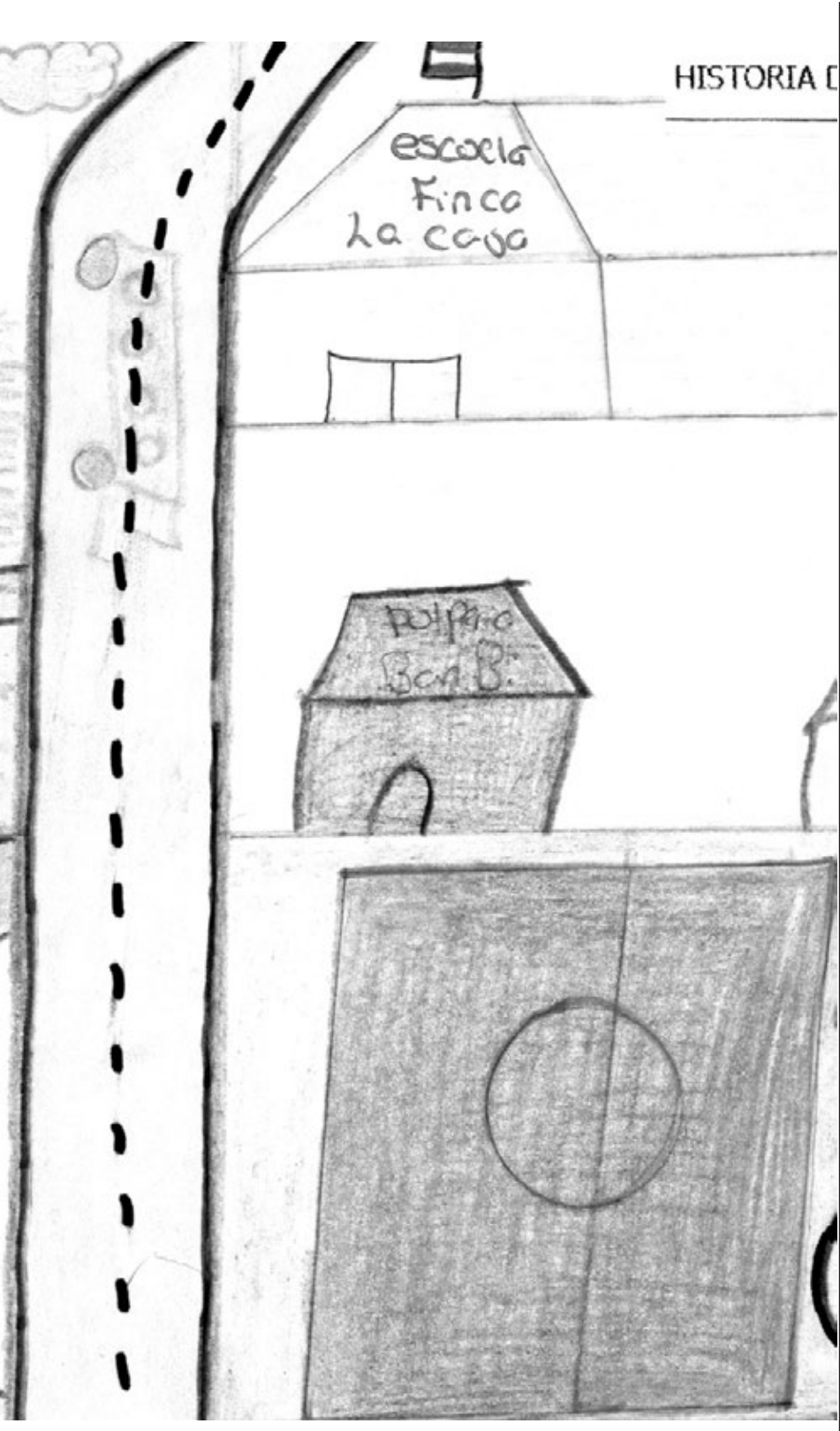
65

"Y conforme se fue desarrollando el pueblo, a nivel de comunidad nos fuimos abriendo paso poquito a poco, ya fuimos a conversar con Pablo Cob que era (el presidente ejecutivo) de Fuerza y Luz, ahora es el gerente del ICE, él estaba en Fuerza y Luz, y entonces ahí comenzamos a gestionar nosotros la luz, y ya comenzaba la luz a llegarnos, los tiempos se olvidaron, verdad, pero la verdad sí sé que todo eso se gestionó por medio de los mismos comités. También fui miembro de la comisión que se formó para solucionar el asunto de salud, que era por medio del EBAIS, que se estaban trayendo los EBAIS (Equipo Básico de Atención Integral de Salud) aquí a los pueblos, esa ley hasta hace poco comenzó a ejercerse,

entonces en esa época yo fui también al Clorito Picado a hablar con los directores del Hospital Clorito Picado, ahí estuve en esa reunión también para solicitarles que nos ayudaran aquí a abrir el EBAIS. Ese EBAIS es, diay ahora lo veo yo que aquel día andaba ahí, porque yo todo eso (trámites de atención médica) lo hago en otra parte no aquí, pero ese día diay, por asuntos de la vida tengo que estar asistiendo a charlillas porque salí con azúcar...".

Dibujo
Yosselyn,
niña





67



Carolina,
niña

GILBERTO, ADULTO
(ENTREVISTA)

"Bueno, las iglesias, bueno yo mismo fui un propulsor de eso, porque anteriormente estuve un poquito metido en eso, en lo que es la iglesia, y a nosotros la Constitución Política de Costa Rica nos dice en el artículo 75 tenemos libertad de culto, entonces aplicando toda esa ley; algunos se oponían, pero yo les decía no aquí en el artículo 75 de la ley de la Constitución de Costa Rica nosotros tenemos libertad de culto por lo

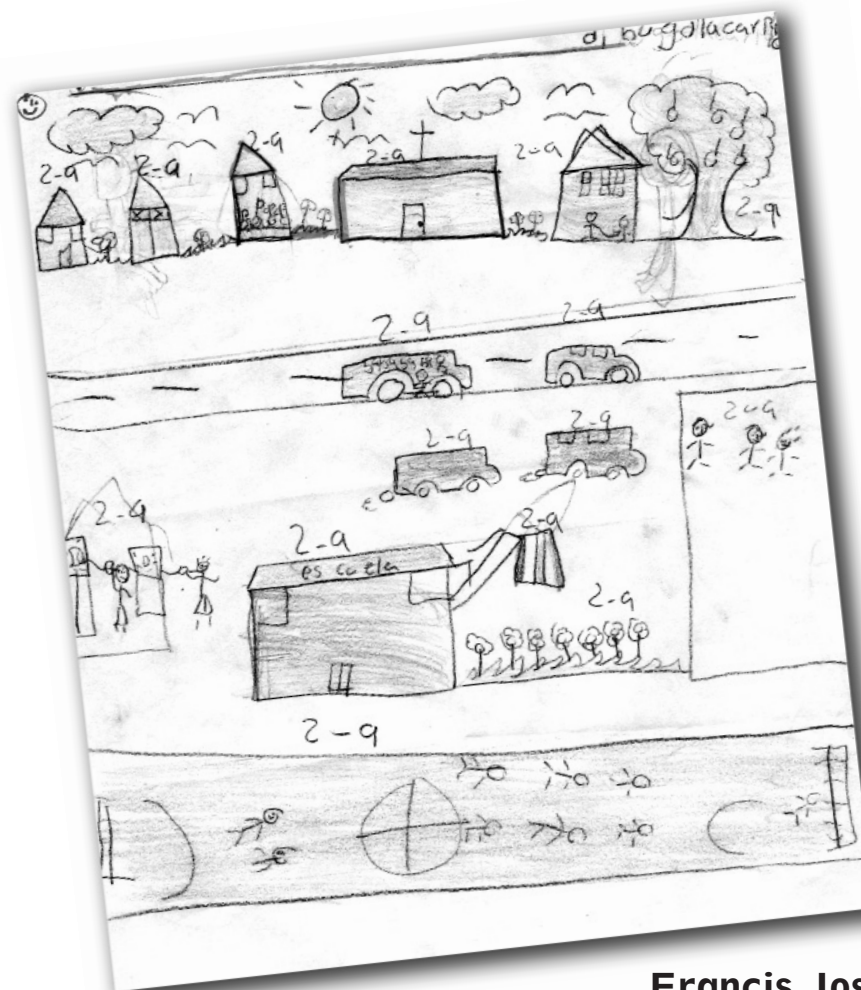
tanto no podemos cerrar las iglesias pues va a ser mejor que sean iglesias y no cantinas, ese era el lema, que mejor iglesias y no fueran cantinas, por lo cual yo creo que hay más de 25 pastores aquí, con diferentes grupos y denominaciones, hay unos 25, porque yo lo sé, entonces ahí se fue desarrollando en esa forma.

"Aquí tengo fotos donde los niños se reúnen los domingos y se les hace fiestecitas, la Iglesia del Evangelio Completo donde yo he asistido, entonces ahí sí se contribuye, nada más que hay algunos mal entendidos, porque si no fuera eso yo creo que estaríamos en un caos total porque yo haciendo un recuento y le decía algunos, que aquí en La Carpio tal vez de los 50.000 que hay ahorita actualmente, tal vez unos 1.000 vayan a reunirse en iglesia, verdad, pero no sé puede ser que sea menos. Yo tenía un grupo allá en la vera del río, yo iba los domingos y les hacía un

almuercito allá en el río, y vieras que alegres, yo llegué a reunir sólo en esa verita del río 80 niños".

SABEL, ADULTA (ENTREVISTA)

"Entonces, yo uní ese lote con otro y se lo dejé a la iglesia, entonces, fue cuando yo llegué aquí yo no sabía dónde quedaba la iglesia, la iglesia que quedaba aquí era la de La Uruca centro, era largo, entonces, como yo no sabía dónde era tampoco, ni a dónde quedaba, que era allá por Abonos Agro, entonces, agarré un taxi en el (hospital) México y me fui con otra señora que se llama María Elena, y nos fuimos a buscar al padre Orlando García que era el que estaba, en ese entonces, de párroco, y ese mismo día se vino con nosotros, asustado de que él no había pensado eso, que se estaba formando esto aquí y no había lote. Entonces, lo fuimos a traer y él vino, y vio el lote y todo contento, y anduvo visitando toda la comunidad y comenzó a hacer



**Francis José,
niño**

el primer galeroncito para la iglesia, y ahí cantábamos y ahí orábamos y de todo. El galeroncito lo hizo mi hijo, y se estaba cayendo, él no era constructor.

"Era grandecito, era más o menos, para ese entonces, éramos pocas las personas, y todavía no... no sé, las misas se daban los martes. El padre Orlando venía, pobrecito, los martes, daba la misita y aquí mismo confesaba, aquí mismo casaba los matrimonios, bautizaba aquí mismo, todo lo hacía aquí, para no tener que ir hasta La Uruca que era muy largo, y eso nos ayudó también mucho, conseguir por lo menos esos lotes para la iglesia, porque no habían en ningún lado, se anduvieron buscando en otro lado, pero no se pudo hacer nada.

"Después, el primer galerón se botó; el mismo padre Orlando con un ingeniero, vinieron e hicieron otro galerón, yo digo galeroncito, ya ese era todo cerrado, con celosías, y de todo,

era chiquitito, verdad, y así logró. Y ya se hizo la iglesia ahí, yo comencé por cierto a trabajar con la Renovación Carismática, entonces, atraía a la gente, motivaba a la gente, los domingos y después, vinieron los trinitarios, y entonces, esos jóvenes nos ayudaban más, ellos venían y nos traían el Santísimo, entonces, era bonito, el día domingo no había misa pero siempre celebramos la palabra. Bueno, y eso, ya después del padre Orlando vino otro sacerdote, también venía los martes, que era el padre Jimmy, de allá de Tres Ríos, pero estuvo muy poquito tiempo, y al tiempo llegó, fue el padre José Ernesto, y ya cuando él llegó, pues siempre, anduvimos buscando por todo lado, a ver si se podía hacer la iglesia en otro lado, pero ¡día!, no se consiguió, aquí era donde el Señor la quería, no donde yo la quería verdad".

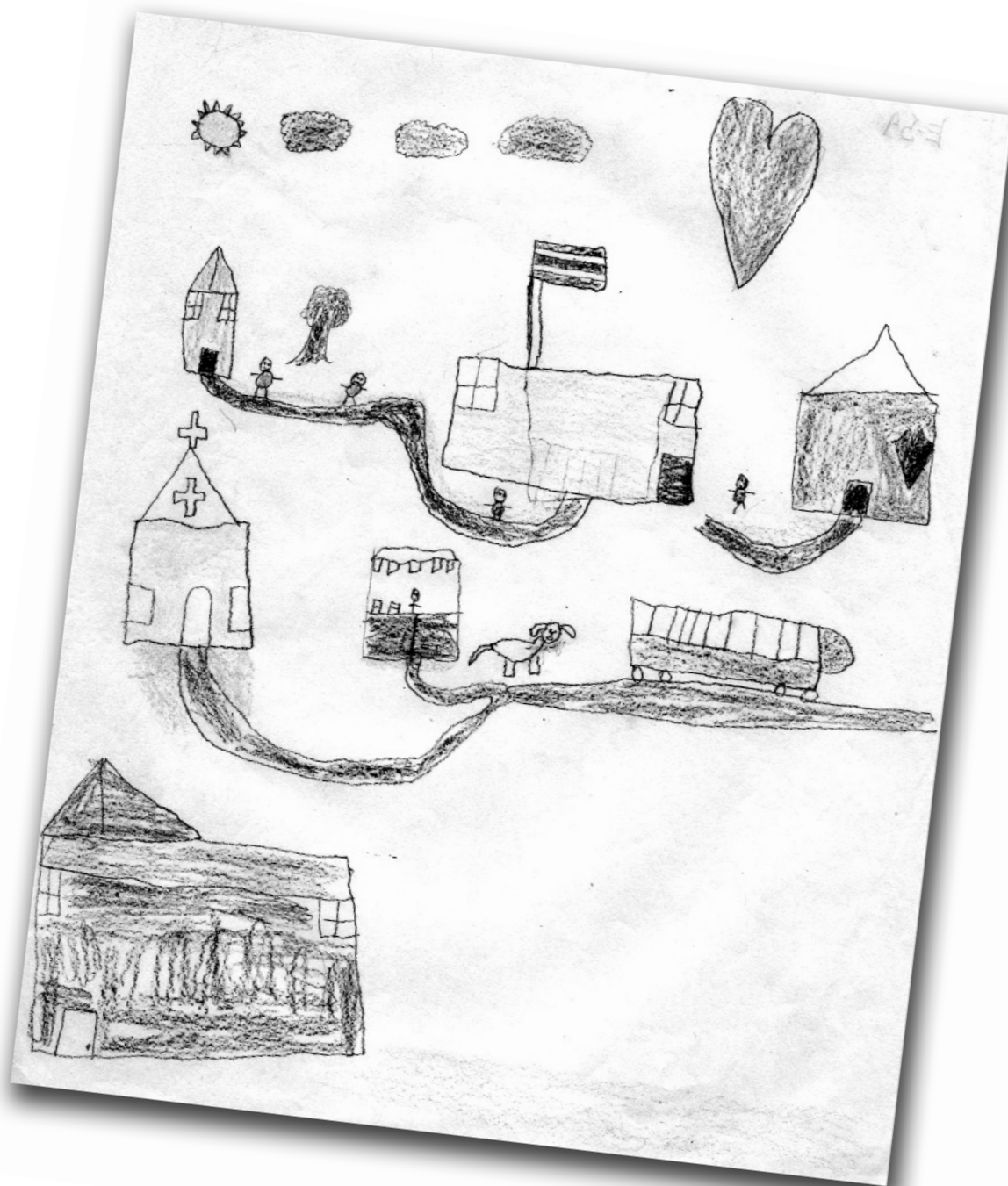




Katherine,
niña

ESCUELA FI

72



Jordani,
niño

Relleno

sanitario EBI



ALEJANDRO, ADULTO
(ENTREVISTA)

73

"Yo fui contrario a eso. Y ahí fue yo creo el fin de la dirigencia gracias a Dios; yo estaba contrario al relleno porque me parecía que teníamos que tener oposición para lo mismo, para sacar un derecho y yo conversaba en ese tiempo con... y yo le decía, yo estoy en contra y no significa que soy un enemigo, necesitamos la ayuda, que si estorbamos mucho que nos ubicaran y todo eso, y ahí empezamos. Hicimos manifestaciones en contra de la basura y había mucha gente que nos inyectaba más de la cuenta, hubo gente que nos marginaba peor, porque en ese momento nos sentíamos usados... y otros que íbamos a una reunión decidimos no volver más, porque era como que nosotros éramos los malos o los pobres, los que teníamos que hacer el trabajo sucio y ahí nos empezamos a salir, yo me empecé a decepcionar un poco y entonces como no salieron las cosas como ellos querían, entonces ellos empezaron a reunir la gente de afuera".

"Para la basura nos reunimos todos los representantes verdad... los presidentes de las asociaciones y fuimos a la casa de gobierno y nos reunimos... aceptábamos poner la basura. Porque otros pueblos se oponían, porque no querían que llegara el relleno aquí. Pero habíamos hablado que era un beneficio para la comunidad. No sé si sería beneficio o qué, veá, aquí no se paga la basura a pesar de que aquí haiga mucha basura por las calles, la gente de por si es muy cochina... pero no se paga la basura. Aquí la basura es gratuitamente. Es que el relleno, habían dicho las comunidades de afuera, los del Parque de Diversiones por allá, de que no era muy bueno el relleno porque iban a contaminar las aguas y que ellos se oponían porque los malos olores pasaban por las comunidades de donde están ellos. Entonces había esa contradicción, verdá.

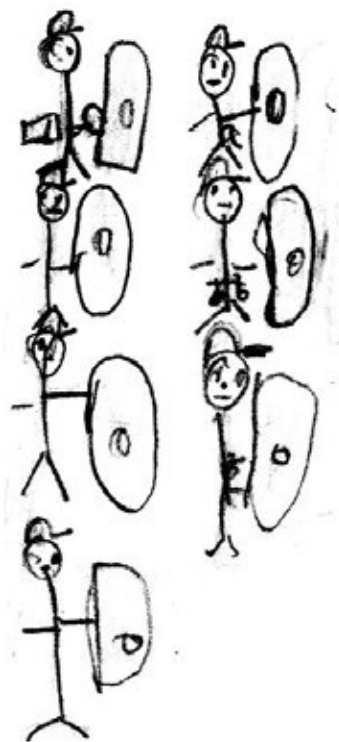
Dibujo
Yaritza,
niña

Pero nosotros que vivíamos aquí decidimos, por eso le decía, que yo hablé con el pueblo (de La Pequeña Gran Ciudad, un sector de la comunidad) abajo y el pueblo me nombraron a mí como presidente y como delegado para la reunión, y que estábamos de acuerdo nosotros que se hiciera el relleno porque dentro del relleno se habían prometido ese parque que va a ver después y hasta nos enseñaron, nos trajeron lo que era el croquis, entonces que nosotros podíamos beneficiarnos en un futuro, verdad. Entonces así fue que nosotros, que todas las comunidades, nos unimos para ir a la reunión. Cada presidente tenía que hablar, plantear, que sí que estábamos de acuerdo, nosotros lo aceptábamos, aunque las otras comunidades de allá no lo aceptaran. Pero diay gracias a Dios lo obtuvimos y yo creo que en un futuro, porque después de 10 ó 15 años que lo tenía EBI creo, después nos entregará ese relleno, ahí va a haber un parque recreativo. Aquí va a ser una zona muy bonita... en un futuro. Yo no sé como lo ve usted...".



76

Policía



Dibujo
Joselin,
niña

ÁNGEL, ADULTO
(ENTREVISTA)

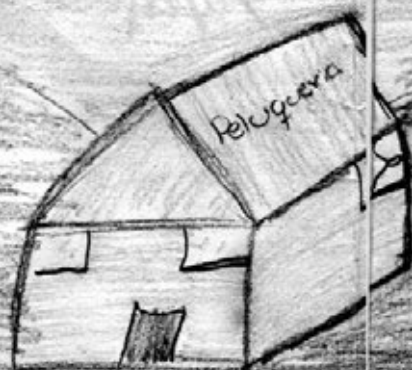
"El comando lo formamos así de pequeños pedacitos de perling... los comités ayudaron, no mucha gente, no mucha gente ayudó, pero casi sólo los miembros trabajábamos. La delegación tiene como siete

años, sí creo que la delegación tiene como siete años... ¿o tiene más? Pero nosotros la hicimos. No fue el gobierno, y si el gobierno dice que ellos lo hicieron, es mentira. Lo único que ellos pusieron es la esfinge. Aquí no había policía, yo tenía que estar corriendo para ir a ver cualquier problema. Siempre me tocaba como un policía... Ir a ver que estaban agrediendo, que tal vez un hombre le quería vender la casa a la mujer, porque era quizás entre el guaro, entonces me decía: 'Mire, que mi marido me está quitando mi casa'. Entonces yo les dije: si esta casa se dio para un matrimonio, usted no puede venderla, ni usted tampoco señora. Esa casa se va a respetar, van a vivir unidos usted y sus hijos. Si el día de mañana se separan, yo creo lógico, le digo, que la mujer si le tiene hijos, no es de ustedes es de los hijos. Entonces esa era la misión mía. Es más, hacer el papel de policía".



Escuela

Habitación



Refugio



Policia



0

1

2

3

4

caño

↓
Carretera

Para seguir conversando:

¿Qué nos gustó y qué no nos gustó de este apartado?

¿Qué nos hicieron sentir las historias y dibujos?

¿Conocemos otras historias de cómo se construyeron otros servicios y edificios en La Carpio?

¿Qué opinamos de cómo se organizó la gente de La Carpio en aquel tiempo?

¿Cuáles diferencias hay entre La Carpio de antes y la de ahora?

¿Creemos que es importante tener un colegio en la comunidad?

¿Cuál fue la primera clínica en la comunidad?

¿Si asisten a alguna iglesia, recuerdan cómo se construyó?

¿Qué podemos aprender del esfuerzo que dieron las personas para establecer la escuela?

CAPÍTULO 3
CALLE
PRINCIPAL





**Adonis,
niño**

LA CALLE PRINCIPAL DE LA CARPIO ES TAMBIÉN EL TEMA CENTRAL DE LOS DIBUJOS QUE RECIBIMOS; A LO MEJOR ESTO SE DEBA A QUE ESA ES LA PRINCIPAL VÍA DE ACCESO Y SALIDA A LA COMUNIDAD, Y UNA DE SUS POCAS CALLES ASFALTADAS.

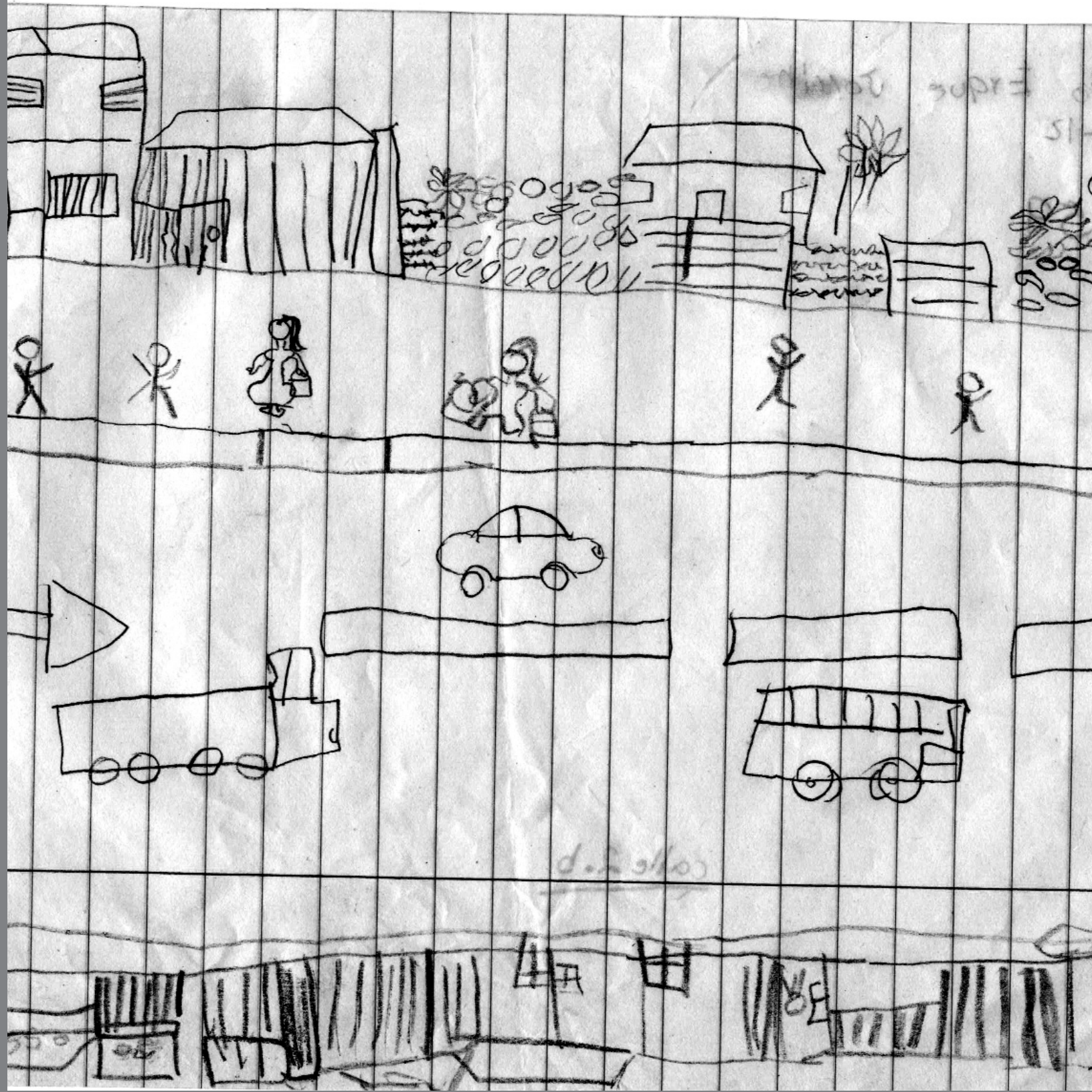
Por esta calle pasan camiones recolectores de basura, vagonetas, buses, carros y bicicletas de las personas de la comunidad; también, la calle se usa para dar direcciones, para decir dónde viven las personas, o dónde están los negocios, iglesias, talleres o pulperías dependiendo a veces, del

número de parada que el bus hace en su ruta a lo largo de la calle principal.

En la mayoría de los dibujos, la calle aparece como el tema principal; sin embargo, en las historias que recibimos se hablaba más de otros temas, por eso aquí presentamos sobre todo los dibujos de los niños y las niñas donde aparece la calle principal.



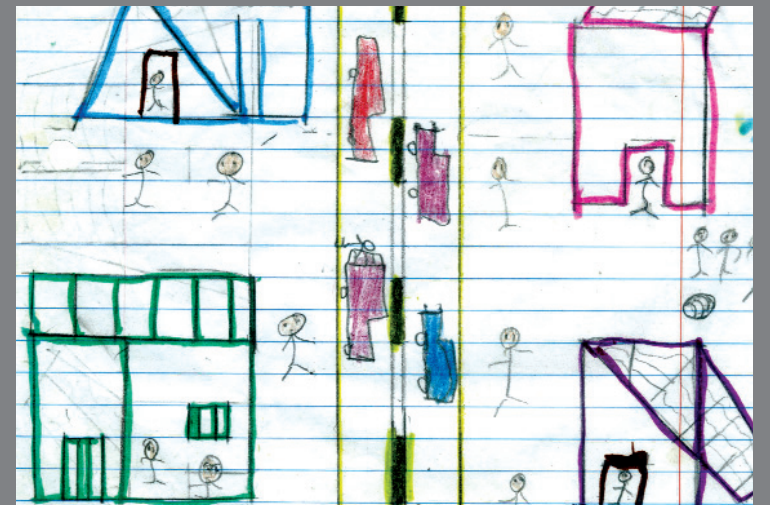
84



Jonio,
niño



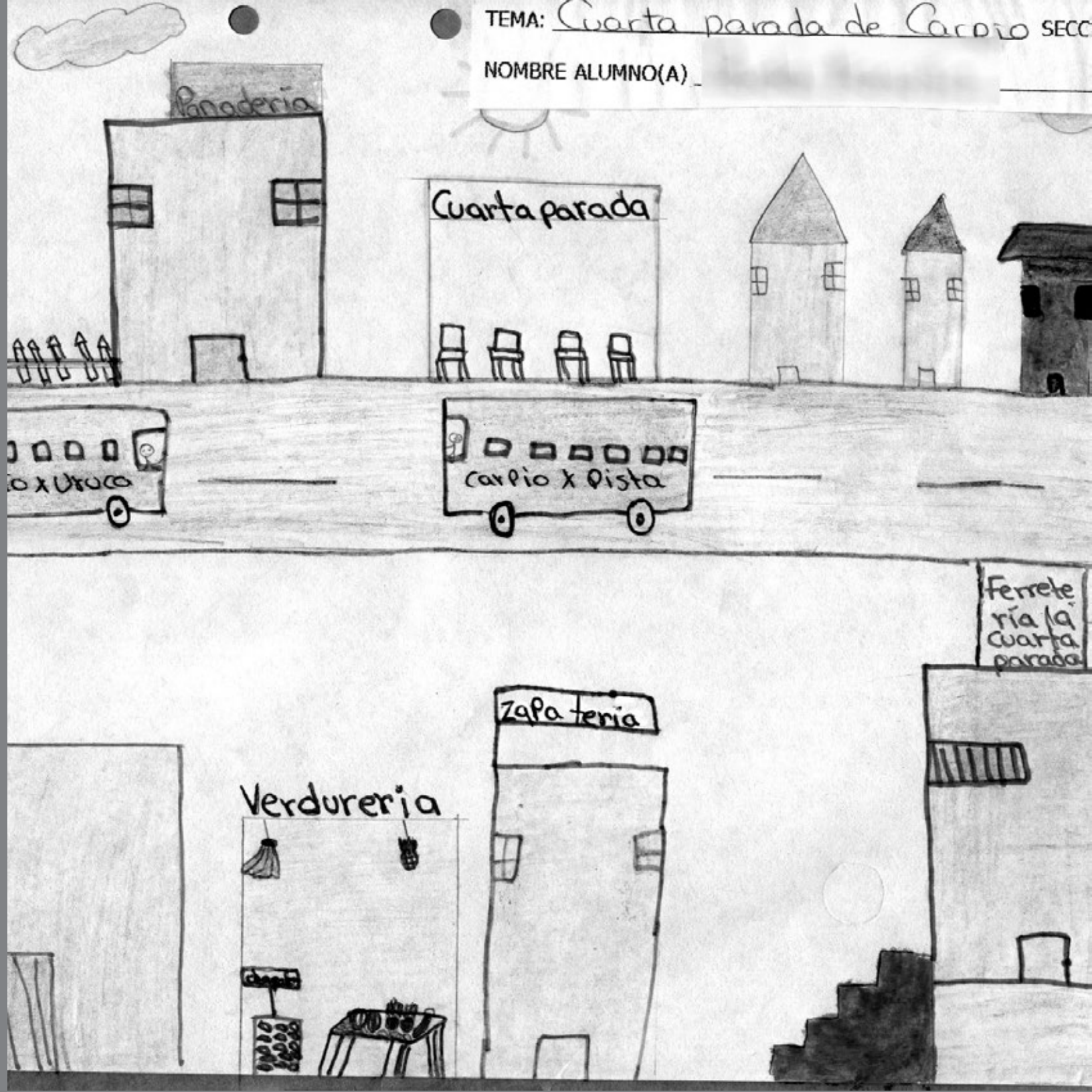
Susan, niña



Marianela, niña

TEMA: Cuarta parada de Carpio SECC

NOMBRE ALUMNO(A) _____

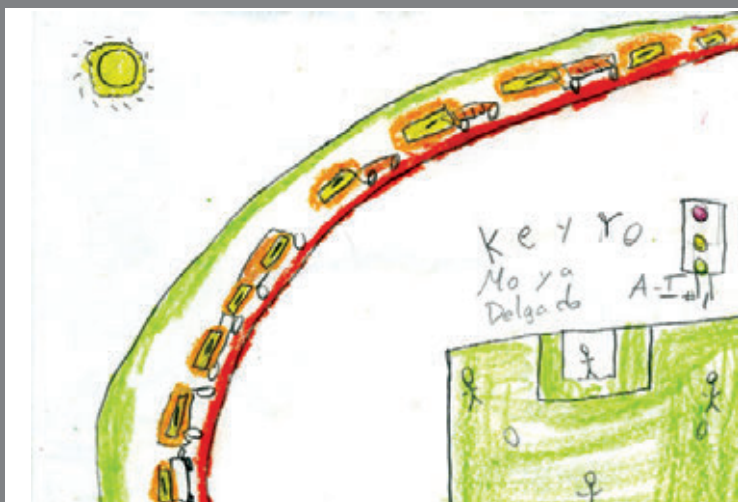
Paola,
niña



Ariel, niño



Diego, niño



Keyro, niño



Eliezer, niño

Para seguir conversando:

¿Recordamos alguna situación en especial que haya pasado en la calle principal?

¿Por qué será que la calle aparece tantas veces dibujada y casi no aparece en las historias?

¿Cuántas paradas hay desde que se entra a la comunidad?

¿Qué trabajos hacen las personas en los locales a lo largo de la calle principal de La Carpio?

¿Quiénes están en la calle principal y qué hacen?

CAPÍTULO 4
JÓVENES
HISTORIAS
DE LA
CARPIO



MARIA
BETHEL

ESTUDIANTE

NUESTRA HISTORIA CUENTA

LA CARPIO

21-04-06

"La belleza reside en el corazón
de quien la Contempla." -> Al Bernstein

Este sabio pensamiento, sirve de gran ejemplo y sobre todo de ejercicio para aquellos que juzgan sin vivir ni sentir las alegrías y sufrimientos de un pueblo, descendiente de otro pueblo y marginado por otro pueblo.

Mi nombre es Bethel Meza, nicaragüense, tengo 19 años y resido en Costa Rica desde hace 10 años; vivo con mis padres y mis dos hermanos. Nací en un departamento de Nicaragua llamado Chinandega y viví 9 hermosos años en el barrio Julio César Tinoco.

Por cosas que todos los días pasan y que resumiéndolas nos dan como resultado "Necesidad", mis Padres decidieron que saldríamos de nuestro país, y todos sabemos por qué... la situación.

Arrivamos a Costa Rica un 8 de febrero del '96; nuestra residencia sería la casa de una tía y estaría ubicada en un lugar llamado:

La Carpio. Esa noche del 8 llegamos a las 10 p.m., y recuerdo que hacía un frío horrible que me dio dolor de huesos, ... y ahí estaba yo, una extranjerita, en un lugar desconocido con $\frac{3}{4}$ de su familia (faltaba mi querida hermana que es la otra parte) y un futuro incierto que recorrería de un solo empujón. Esa noche que llegamos no había ni

un solo bus, yo estaba preocupada, no sabía que hacer y menos con un dolor de huesos; gracias a Dios tuvimos mucha suerte; en el momento en que yo me cuestionaba, pasó un camionsito repartidor y como nos vieron a mi hermano de 2 años y a mí, los muchachos que lo iban manejando decidieron hacernos el favor y nos trajeron hasta la terminal. Llegamos acá, y comenzó una nueva vida de mucha lucha y muchos tropiezos.

La Carpio tenía muy pocos años de haber surgido y por lo tanto era muy, pero muy escasa de recursos. Las calles en verano, eran un mar de polvo, si necesitábamos hablar por teléfono debíamos ir hasta canal 13 y esperar aproximadamente una hora porque era el único teléfono que estaba en función.

Lo más escaso era el agua y debíamos comprarla, bueno debían comprarla mis padres; el barril costaba \$250 pero esta cantidad iba subiendo constantemente; había servicio de buses (esto era lo peor de todo), pero sólo circulaban aproximadamente como 7 buses y todos estos debían llenar la necesidad de toda la Carpio, que en ese momento ya era muy extensa la población; aún guardo en mi mente la imagen de 120 personas intentando subir a la fuerza en un bus que sólo tenía la capacidad de llevar a 60 personas, máximo 80

Todos se peleaban, se empujaban, se gritaban, en fin, conocen el resto.

En invierno venía lo más duro... el lodo, como cuidarnos de eso, si todas las calles era naturales... de polvo; para ir o venir de la escuela debíamos ponernos botas de hule, y si no teníamos, utilizábamos lo más práctico: las bolsas en los pies.

Pero, lo que le ganaba a la dificultad del invierno y a la dificultad de ganar un espacio en el bus era el ir a lavar ropa al "Chorro," ¿por qué?, Como lo escribí anteriormente la gente tenía que comprar el agua y ahorrarla lo más que pudiera, esto era muy difícil, había que hacer de tripas corazón y estirarla lo mejor posible para cubrir las necesidades principales; vaya que si era difícil, por eso debíamos ir al "Chorro". El Chorro es un lugar por donde pasan tubos de agua que pertenecen al A y A, pero claro, no se llama así; la gente le llamó así porque muchos picaron esos tubos y le hicieron agujeros para bañarse o para poner canales hechos de zinc que llevarán el agua al balde, y por los chorros que caían le llamaron así al lugar (se sobreentiende).

Lo más duro es que yo debía caminar con mi madre y mi hermano menor 3 km y medio para llegar allá, y luego de entrar al lugar debíamos bajar una loma que mide aproximadamente 25 mtr; para mí era muy duro caminar y bajar,

pero para mi madre era muy duro todo, porque además de caminar todo eso, debía llevar dos baldes llenos de ropa (y ropa seca, verdad) y luego subir pero ya no con ropa seca sino con ropa mojada, ... Físicamente ... ; Eso no fue fácil!

Aproximadamente duramos un año (de nuestra estadía) en ese trajín. En junio del '97 llegó el agua a toda la Carpio. Todo esto fue lo más superficial que aguante; lo más duro que yo tuve que enfrentar fue lo emocional.

Pasé toda mi primaria, a partir del 4º grado, en la escuela de la Comunidad. Fue muy difícil adaptarme, la mayoría de mis compañeros eran costarricenses, ... Sufrí mucha exclusión; cada día me desesperaba más, pero de nada me servía porque no había remedio; no podíamos volver. Entre este cúmulo de sentimientos pude acabar mi primaria, me esperaba una nueva etapa, la etapa más cruel... la Secundaria.

A la Carpio desde sus inicios siempre se le ha catalogado como una comunidad revoltosa, fuera de serie, problemática, en fin los dedos no me alcanzan para terminar de enumerar todos los improperios que lanzan sobre la Carpio, y todo esto no es porque en realidad lo sea, sino más bien porque la mayoría de sus habitantes somos nicaragüenses, y creen que como tenemos una historia de revolución y la mayoría estuvo ligado a entrenamiento militar, suponen que no estamos tranquilos si no matamos a alguien, como dijo un profesor de la casa del Artista de Guadalupe, de este profesor guardo el peor recuerdo:

Con este comentario que hizo, me desniveló, no sabía que hacer porque ésta es una de las peores ofensas que he escuchado en contra nuestra, en fin no vale la pena sufrir por una persona así.

Cuando ingresé a la secundaria fue un sueño; mi padre me contó que en su primer venida, siempre me imaginó terminando mi secundaria en el Colegio Luis Dobles Segreda, esto lo pensaba cuando no le pasaba la idea de irnos a traer. Creo que adiviné mi futuro porque acabé toda la secundaria en dicho Colegio.

Todo fue hermoso, lo del colegio; lo de un uniforme diferente al que usaba en Nicaragua, lo de un paisaje fuera de lo normal, excepto lo más importante, ... ; Mi interior; mi alma!, qué importaba más que un uniforme o un paisaje diferente.

Fue la peor etapa de mi vida. En esos momentos no podía manejar mi propia identidad, porque si se me salía una palabra bien nica se burlaban de uno y para mí que era una niña aún, me faltaba saber como anteponerme a esa situación, la verdad era un mundo distinto en el cual si yo alzaba la voz aunque hubiesen muchos nicas, ninguno se me iba a unir, así es que, ni modo, me tocó callarme porque aún no me llegaba la madurez completa para saber que hacer en esos momentos. A todo esto se unía el que yo viviera en la Carpio. Como sabemos, en el

colegio la mayoría son niños de la "High Class" (¡se supone!) y ninguno se junta con cualquier revoltoso, y menos de La Carpio, al menos en esos tiempos. Me costó mucho integrarme al ambiente colegial, todo me parecía un sueño, pero no lo era. Me parecía mentira que el trabajo de los padres ya no se basara en los valores y los derechos humanos sino más bien se esforzaban en hacer decaer todo lo que se había construido en torno a la imagen humana, todo lo bueno; cabe destacar que no todos, porque así como hay gente mala, la hay buena.

Todo lo hermoso que aprendí de todo lo malo de esto es que yo no vivía encerrada en una bola de cristal como todos esos muchachos, sino que vivía una cruel realidad que me permitía ser más humana cada día y me permitía estar cada vez más cerca de lo divino del amor verdadero, y este dolor acortaba más el susto de despertar de alguna fantasía en la que estoviera.

El mejor tesoro, sin duda alguna, es la amistad, y aprendí que un amigo lo es todo y vale la pena sufrir lo que sea en el camino si al final vas a encontrar no solo 1 sino 21 amigos(as). Ellos me enseñaron que no todos los costarricenses son malos, irónicamente mi amistad con mi mejor amiga comenzó con una

pelea, ... no se me olvida lo que me dijo:

"¡Conmigo no se meta, NICA hedionda!". Después de esto no sé cómo nos hicimos amigas, pero ahora sé que nuestra amistad es inquebrantable.

Ambas aprendimos mucho a partir del momento en que nos hicimos amigas, sobre todo aprendimos a ser tolerantes, y no dejamos llevar por el rencor.

No cabe duda que estos años vividos en LA CARPIO han sido los más provechosos de, hasta ahora, mi corta vida. Tampoco se debe dejar de lado que, si hay violencia, ya sea entre las pandillas o por problemas que tenga algún ciudadano, pero la hay como en cualquier lugar de Costa Rica o el mundo ya que ninguno está exento de situaciones como estas y nadie es perfecto.

En LA CARPIO pasa de todo, como pasaría en cualquier otro lugar.

Con el tiempo he aprendido a valorar mi situación como migrante y a asimilar cosas que antes no podía; doy gracias a Dios por haberme puesto en este lugar porque puedo dar fe de que aquí no hay sólo maliantes, como dicen por ahí, sino que hay gente, que aunque son muy pobres, son humildes, serviciales y sobre todo muy trabajadores.

Tengo muchas metas, no sé si llegaré a alcanzarlas, pero mientras tanto seguiré esforzándome por ser mejor y dejar la imagen del ser nicaragüense tal y como

lo ha sido siempre,... Una persona muy trabajadora y principalmente luchadora por sus derechos.

En la actualidad no estoy estudiando pero estoy realizando cosas tan provechosas como el estudio, tales como dirigir un pequeño grupo folklórico nicaragüense y aprender, mientras tanto, un 3^{er} idioma. Espero que todo vaya bien en mi vida y le pido a Dios que me permita ser más tolerante con el mundo. También sé que en la Carpio hay personas mucho más pobres y necesitadas que las que se ven a simple vista, y debido a esto me esforzaré, aún, mucho más, por aprender de las pequeñas cosas.

Agradeciendo mucho la atención que presten a mi historia, y sobre todo aquella que presten al pueblo migrante de todo el mundo, se despide de ustedes una seguidora de la justicia, el arte y la TOLERANCIA...



Carpio, una perspectiva con base en mi vivencia.

Autor:

Mario Alejandro

Dedicado a mi madre que todo lo puede en Cristo y me ha fortalecido.

I

Despedíame de mi abuela a llantos, no sabía siquiera a donde me dirigía, caminábamos mi madre, mis tres hermanos y mi padrastro hacia un lugar, que, años más tarde, sería conocido por la patria con repudio.

Tomamos el autobús, más que autobús tenía semejanza de gran estructura metálica rechinante.

Pasábamos el trompo, los menores como yo por debajo de él, para que no nos cobrasen el pasaje, que en ese momento la tarifa no superaba los treinta colones.

El viaje parecióme largo, comenzó con recorridos por ciertas cuadras josefinas (la parada estuvo ubicada frente a la mentada Ferretería Reimers, que luego sufrió un incendio) y luego se adentraba en los linderos de La Sabana y nos dirigimos hacia la autopista General Cañas; la velocidad me hizo sentir bien, ya que el ruido insoportable del transporte me mareaba constantemente. El conductor hizo parada frente al Parque Nacional de Diversiones por disposición de un pasajero para llevar a su hijo que hiciese su orinada fuera del bus y el indocto chofer pisó el acelerador sin la menor contemplación, sentí disgusto. Luego observé un rótulo que posee las siglas SINART y, fuera de esa propiedad, un teléfono tragamonedas. Por cierto que, desde el Parque, el camino no daba indicios de pavimentación, aunque realmente no se observaba ningún rastro desde el Hospital México. A ambos lados se divisaban dos grandes abismos, con zacatal y "charral" abundantes; el polvo irritó mis ojos, sentí náuseas. Hacia el lado del conductor vi un árbol majestuoso, plantado a la pura orilla

del terrón gigantesco; estaba rodeado de inmensa maleza alrededor del tronco. Tuve pavor porque en mi mente veía caer el autobús hacia el precipicio.

Por fin bajamos, simplemente me sentí en un mundo desconocido, desolado, con ranchos de zinc a lo que alcancé con mi visión y perspectiva.

Mi madre llevaba de la mano a mis dos hermanos menores y mi hermana junto a mí. El lugar en el cual hicimos parada se llamaría por siempre la Primera Parada.

La llegada a la propiedad, que mi abuela compró para mi madre más por la necesidad que por otra razón, exigía una edificación, ya que el terreno sólo tenía un hueco en la parte anterior y unas cuantas reglas de madera. Empezó la labor, mi padrastro junto con mi madre realizaron una aceptable construcción: el techo a lo sumo de cuatro a cinco latas de zinc, cuatro postes y al frente una pared forrada y hecha de costales de harina vacíos; en el interior la cama, que llegó junto a los demás objetos en un camión fletero que arribó alrededor de las cinco y media de la tarde; la

cama ocupó el espacio completo del cuarto improvisado; no había luz generada eléctricamente y nos tuvimos que conformar con candelas; tampoco servicio de agua a domicilio, y el sanitario ni se diga... ¡no había!

II

Junto a nuestro humilde rancho está una casa construida con tablones y apoyada sobre postes, nosotros la llamamos casa de tambo, es de color verde pálido.

Allí vivió un señor de muy buen carácter, junto a su esposa y su pequeña hija. Eran los únicos de los cuales hago memoria que tenían servicio eléctrico y, por tanto, un televisor con imágenes a color. Próximamente a ellos, la propiedad de doña Tina, señora voluminosa pero servicial, que en esos días nos prestó sus servicios de inodoro de hueco. Al frente de nuestra propiedad, para ser más preciso, al noreste de la misma, un terreno grande el cual poseía una chocita, de la cual sobresalía una pila roja, gastada y mohosa; en ella habitó una ancianita. Mi edad rondaba los siete años.

los hermanos menores

el cual hicimos

parada. 97

compró para mi

razón, exigía una

un hueco en la

madera. Empezó

realizaron una

de cuatro a cin-

una pared fo-

en el interior

en un camión

y media de la tar-

cuarto improvisado

tuvimos que con-

agua a domicilio,

Junto a nuestra
tablones y apor-
tambo, es de

Allí vivió
y su pequeña
que tenían, en
márgenes a co-
Tina, señora
prestó sus
tra propiedad,
un terreno pr-
salía una pil-
cianita. Mi

Días después
cha casi reli-
gunos con el
hacia una ci-

Mi madre ni
y un estañón,
líquido, fue

Es grato re-
cisamente al
dos tubos de
ficamente

Días después, observé una gran revuel-
ta o más bien una marcha casi religiosa de
personas con sus galones "a tuto", algunos
con el privilegio de poseer carretillo, todos
se dirigían hacia una cisterna que llenaba
un tanque con forma de cubo.

Mi madre ni lerda ni perezosa consi-
guió más de cinco galones y un estañón,
todo esto para la acumulación de éste pre-
cioso líquido, fuente de vida.

Es grato recordar que era necesario ir
a lavar la ropa precisamente al río que, en
su rivera, (el Virilla) albergaba sendos tubos
de agua potable. También en el río Torres,
específicamente bajo el puente del ferroca-
rril que da hacia Pavas, se encontraban
tubos, pero más grandes. Además, nos las
ingeniábamos con la lluvia la cual acumula-
da en el estañón nos ahorra viajes hacia
la cisterna.

Sobre el tanque de agua jugué con
diversos niños a los Power Rangers, mien-
tras jóvenes y adultos soportaban de pie en
la interminable fila para llenar sus recipien-
tes con agua.

III

Mi padrastro era un borracho con
ganas; se gastaba el dinero que en el traba-
jo se le daba, para gastarlo en su miserable
dios licor. Mamá se las ingeniaba para que
sobreviviésemos a costa de la irresponsabi-
lidad casi innata de su compañero. Eran
tiempos difíciles.

El ingreso hacia la escuela no se haría
esperar, el año entrante asistiría como todo
niño lo hace; y así fue, junto con mi herma-
na fuimos matriculados en la Escuela Finca
La Caja.

Yo estuve emocionado, aunque asistí
anteriormente a una escuela en Tarbaca de
Aserri y por la llegada a mi nuevo hogar
perdí el primer grado.

Semanas antes, conocí a los vecinos
del frente izquierdo; eran los días soleados
de marzo del noventa y seis. Mi madre
encontró un trabajo de miscelánea y no se
encontraba en casa; miré un ratón, pequeño
aún y le di de machetazos, con un arma
blanca de poco filo que había en mi hogar
y el hijo de la vecina del frente izquierdo,

de tez morena, vióme hacer tan cruel acto que se unió a la partida y juntos acabamos con la vida del animalejo.

El día anterior al ingreso escolar colgué orgullosamente mis "chores" azules, mi camisa semiblanca de botones y mis medias también azules, y no alcanzaba en mí la idea de volver a la escuela... ¡simplemente maravilloso!

Por fin, ¡el gran día! me dije. Mi madre nos llevó al centro educativo; no poseía ningún parecido con una escuela normal: paredes de lata gruesa color rosado, techos herrumbrados y un tumulto de personas. Cursé el primer grado con notas excelentes, pero las lecciones las recibimos en diversos lugares: iglesias, casas comunes y hasta al aire libre.

IV

La escuela, en su parte anterior, tenía un tanque de agua montado sobre una estructura de madera de metro y medio, en el cual los niños subíanse por la escalera de la imponente torre y se lanzaban al vacío.

Los pupitres, mesitas de madera pequeñas con sus sillitas, sin pintar y ya usados anteriormente por quién sabe qué traseros infantiles de otras instituciones. Los enanos nos encontrábamos maravillados y los de grados superiores eran seres de otro mundo para nosotros los novatos.

A finales del 96 hacían nacatamales los nicaragüenses; asomaban la nariz los "turnos" en la plazoleta de la Tercer Parada, todo esto maravilloso ante la mirada atónita de la chiquillada del barrio.

No tengo noción alguna de la llegada exacta de servicio eléctrico en los hogares, pero le ganó la partida el servicio acuático. Por cierto que estuvimos emocionados con la pila roja que le vendió mi abuelo materno a mi padrastro.

La casa se estaba agrandando; ciertos amigachos de mi padrastro le ayudaron a construir una casa más presentable que todavía perdura aún, aunque con algunas modificaciones: el corredor o pasillo del frente ha desaparecido. La metamorfosis de la vivienda pasó a ser de una pared de sacos a una mansión ante mi infante vista.

100

A mí me daba
pianos La Puñalada
rada de autobús
muerte.

Terminé mi
recibimos lección
te de la Puñalada
que, a una esquina
de lo que hoy

Anteriormente
un árbol de jocote
bos extintos; en
emanaban "ciertas
jugábamos en n
centro de la p
observé muchas
dentro conserva
dido su esplendor

El televisor
en la escuela,
ner Bros, Power Rangers,
Troopers, el show
Grande con Tía Florita
otros que gozaron

Llegó el año 97 sin mucha novedad; ocurrieron sucesos extraños con respecto a mi familia, mi padrastro se involucró en cierta banda de delincuentes y fueron sentenciados a muchos años de prisión. Fue el sonado caso de la banda asalta bancos y supermercados que sacó a relucir el nombre de La CARPIO...

V

A mí me daba mucho temor el lugar denominado por los carpianos La Puñalada; según decían se ubicó en la Tercer Parada de autobús, era lugar de conflictos que llevaban a la muerte.

Terminé mi segundo grado, el cual la mayor parte del año recibimos lecciones en la Iglesia Paz y Amor, ubicada al frente de la Puñalada. Tras ésta, la plazoleta de la Tercera, que, a una esquina de ésta se empezaron las montadas de block de lo que hoy es la Comisaría de Policía.

Anteriormente, nuestra propiedad poseía en la esquina noroeste un árbol de jocote y próximo a él un pequeño cafeto,

hoy ambos extintos; en la esquina sureste, el altivo poró, del cual emanaban "ciertas gallinitas naranja con capa" con las cuales jugábamos en nuestras mañanas fantasiosas y de ocio. Casi al centro de la propiedad, estaba el árbol de aguacate desde el cual observé muchas veces la grandeza de la comunidad. La casa por dentro conserva todavía el piso versión tierra, pero ha perdido su esplendoroso humus.

El televisor blanco y negro nos dio la información para en la escuela comentar las caricaturas de Walt Disney y Warner Bros, Power Rangers, Jayce y los Guerreros Rodantes, VR Troopers, el show dominical de Tío Conejo, el sabatino Recreo Grande con Tía Florita, los Caballeros del Zodíaco y muchos otros que gozaron de fama en nuestra temprana edad.

Después del arresto de mi padrastro, mi madre pasó muchas congojas y por fin se hizo cajera del súper más concurrido de La Carpio: el Súper Mambi. Ahí ella conoció a casi todos los primitivos inquilinos de estas tierras deploradas... marginadas.

VI

Asistíamos mi familia y yo a la Iglesia Movimiento Misionero Mundial o "Triple M", frente a la casa de la vecina del frente izquierdo. Con otro hijo de esta vecina jugué en las tardes de verano soldaditos de plástico, y con él intercambié libracos y cuanta porquería se nos venía en mente.

Extrañábame que, siempre en los nocturnos cultos, ciertos individuos lanzaban piedras sobre el techo que nos albergaba, pero a los bares y cantinas... ¡ni una!

Poco a poco aparecieron pulperías y años más tarde, en cada alameda, mínimo dos pulperías, proliferando como insectos en todos los rincones de la comunidad.

Llegó mi tercer grado, ésta vez en la Iglesia católica de la Ultima Parada o La Terminal, y el frente de ella el súper La Guaria, en el cual, un día de recreo, los compañeros encontraron una coral entre un matorral próximo al súper y un señor, con aires de Indiana Jones, macheteó al animalucho ¡como si tuviese culpa! Jugábamos

con una pelota de tenis "baseball", la rebotábamos contra la pared del comercio; a veces retos de velocidad, o bolinchas y trompo de madera; subíamos por el tubo que sostiene el letrero de dicho local y corríamos a jugar "la anda" y "congelado"; entrábamos a curiosear al local como gatos asustados y maravillados por la abundante y colorida mercancía.

VII

Tuve un amigo que vivió por lo que hoy denominan "La Cueva del Sapo", aunque en ese entonces era un gran agujero con casitas, las cuales eran objeto de nuestro hobby, porque lanzábamos sobre los oxidados techos, grandes terrones y piedras.

Con él recorrí todo ese lugar, el cual no era ni es culpable de la delincuencia que hoy habita en sus entrañas (...¡maldita delincuencia!...). Era pacífico; en una de esas andadas sentí algo de intriga y cierto temor al pasar por una casucha que, según yo, allí habitaba una realizadora de magia

negra o algún adorador del mismo demonio. Esa noción sobre la pocilga la adquirí de las reuniones eclesiásticas en las cuales la hechicería era reprendida con desbordada y ferviente oración... un fantasma que plagaba mi mentalidad.

Cuenta mi madre que antes de esas inusitadas construcciones hubo un deshuesadero de autos y colosos mecánicos... para el entierro de chatarra!

Lo cierto es que, antes de que mi padrastro entrase preso, fuimos toda mi familia, incluso yo, a Cariari que se ubica cruzando un puente por el cual pasó el ferrocarril o algún tren capitalino, pues eso ya quedó en un triste pasado; al pasar por dicho puente, con agujeros por doquier que apuntaban hacia un vacío de una muerte segura en el Virilla.

Días de picardía y travesuras; mi amigo "que vivió por lo que hoy denominan La Cueva del Sapo" y yo subíamos por los despeñaderos que forman los erguidos cimientos de La Cueva; robamos tomates y hortalizas de las propiedades que allí se ubican. Un día de tantos me sorprendió

que, en ese "lugar de malamuerte", hubiese un mono cariblanco en cautiverio". En mentados intervalos de tiempo ocupados para la vagancia y de ires y venires de la escuela hacia la casa, se nos metió una idea loca y algo descabellada, "World", compañero mío, y mi persona sufrimos sus consecuencias:

"Habría en la escuela un concurso de esculturas de arcilla y, por supuesto, tendríamos que conseguir el mejor material. De tanto divagar en nuestros pensamientos sin fundamento alguno, y de llegar a ser el orgullo en nuestra querida institución, divisamos el tajo que queda hacia Pavas y miramos según nuestros "expertos ojos buscarci-lla", una arcilla de muy buena estirpe; eran las cinco y media de la tarde, hora próxima al ocaso en la que ya empezaban tímidas las luces de La Carpio a salir.

Pero había un pequeño inconveniente: cruzar el río Torres, que es junto con el Virilla, los que rodean la gran comunidad.

Decidimos, aunque con cierto desdén del riesgo de morir ahogados por el arrastre del río, escandaloso y lleno de porquerías

de distintas urbes. Nos envalentonamos y cruzamos, y nos ocurrió el peor de los chascos. World se desnudó por completo y cometió el grave error de lanzar la vestimenta hacia el matorral que tenía su origen al otro lado del caudaloso; yo por mi parte decidí mojar mis trapos y únicamente enviar mi querida gorra. El acuático cinemático nos arrastraba; en mi cabeza y en todo mi ser arremetía la idea de morir y yacer en las turbulentas aguas... temblaba de pánico, World me dio aliento y por ello avancé sin titubear; me dejé arrastrar, como por instinto de aun no viajar al otro mundo, dirigirme hacia la orilla contraria... ¡oh rivera bendiiiitaaa!

No encontré por ningún lado la condenada gorra ni la ropa y la peor desilusión fue que la "arcilla" no era sino arena y, de feria, la noche cubrió con su esplendorosa oscuridad. Tuvimos que lanzarnos nuevamente al monstruo líquido y esta vez elegimos la parte menos honda para cruzar (¡ingeniosos! ¿no?).

Llegamos sanos y salvos, pero World se quedó sin ropa. ¡Ni qué remedio! tuve

que prestarle mi pantaloneta playera a mi descubierto amigo y resignarme a ser visto en ropa interior y camisa. Tuve suerte, la iluminación era escasa y los postes de luz pocos... ¡gracias Dios!

Poco después, una rara enfermedad según yo, atizaba a todos mis hermanos y a mí: calentura suprema debilitó todo mi organismo y, en mi imaginación, una diminuta bola crecía hasta convertirse en un monstruo gigantesco, titánico y me aplastaba... Estábamos en la Clínica Cristiana de Carpio, la primera que se estableció con ayuda de gringos y misioneros. Todavía mi expediente clínico está allí.

VIII

Ya habíamos cambiado de iglesia a finales de año mis hermanos y yo, pero mi madre prefería la Triple M, que en esas semanas se estaba levantando en ella un segundo piso. La escuela dominical era a las diez en punto; niños de toda la comunidad llegaban a consagrarse, incluidos mis congénitos y yo. En esta iglesia Comunidad de

103

s de arcilla
material. De
mento alguno y
stitución, di_
según nuestros
buena estirpe;
al ocase en la
salir.
río Torres,
en comunidad.
o de morir aho_
no de porque_
cruzamos, nos
ó por completo
hacia el ma_
loso; yo por
iar mi querida
mi cabeza y en
las turbulen_
ento y por ello
instinto de
orilla contra_

ni la ropa y
no arena, y
unidad. Tu

PAS (hoy, edificio multiuso del CfC) ocurrían cada año, hasta su disipación, una fiesta de gran pompa en la que no alcanzaban los infantes, ya que daban regalos y la mayoría de sus padres no les podrían comprar presentes en Navidad.

Se aproximaba el año 99. El año anterior a éste fue de verdadera tensión para los creyentes en general, porque según se decía, por la tele y radio, que se acabaría el mundo por las tales profecías de Nostradamus y los códigos de la Biblia.

Pero más expectativa causó el 99, el milenio concluía y las plegarias se acrecentaban. Yo me divertía sin preocupaciones de tanta charlatanería, con bombetas y cachiflines; además, todas las tiendas y pulperías mostraban sus mejores juguetes para que los niños las comprasen... bueno, los que podían.

A mí me divertía mucho cuando subíame a las torres que albergan el tendido eléctrico porque desde allí podía admirar en todo su esplendor a La Carpio y sus alrededores, Pavas y su aeropuerto el Tobías Bolaños, del cual zarpaban esos aviones

exuberantes con sus acrobacias mortales y el molesto ruido de los helicópteros.

El pasaje del bus venía en ascenso, así como la leche y todo lo relacionado con el "diario". —Treinta y cinco colones vuelto— decía el chofer. —¡Qué caro está el pasaje!— exclamó un cliente, —cincuenta colones ya—.

¡Se va a acabar el mundo! ¡Arrepentios de vuestros pecados! —dijo un predicador en una de tantas prédicas, ya sin ovación de mi parte, mientras en mi cabeceo, en un intento de no dormirme, le escuchaba con cierto vadeo.

Comenzó el curso lectivo y llegó la hora del cuarto grado, era el segundo ciclo de enseñanza "gratuita" y obligatoria; tiempo de pagar patronato escolar para el sostenimiento económico del comedor, en el cual, todos los días comíamos fruta y la cocinera, amada por todos los alumnos, que, años más tarde, realizaría su propio negocio en casa... ¡una pulpería!

Después de un acto cívico, todos los estudiantes correteaban ajetreadamente por el pasillo central de la escuela y, en no sé

qué instante, una mano gruesa impactó mi rostro y sólo déjeme interactuar por la gravedad y mi cabeza acarició el semiente-mentado suelo... sólo recuerdo que me dirigía hacia el Hospital Nacional de Niños junto a mi madre; perdí toda noción de la realidad.

Casi frente a la escuela, una fotocopidora en la cual compré mi primer álbum original de Dragon Ball Z, la caricatura manga de exitazo en todo el país. Presumía con mis copias, las mismas que eran exhibidas en la fotocopidora; era un completo imbécil para nosotros los fiebres de Gokú quien no supiese de este célebre personaje.

IX

Se divisaban cada vez más casas; hace años que el señor de la casa de tambo se fue y el hogar quedó desolado por algún tiempo, hasta que a fines del 98, una señora muy gentil se trasladaría a vivir a la casa de tambo. Fue un suceso trascendental en nuestra carpiana vida.

Los desfiles de 15 de Setiembre causaban gran revuelo y curiosidad de los habitantes de la comunidad, los timbales y tambores, liras e instrumentos de percusión (hay que resaltar que las bandas eran de otras escuelas), y el toque final: la calle principal ya pavimentada, por los constantes ruegos de los carpianos, el orgullo efímero de la comunidad, el asfalto negro y caliente cuando el sol le daba fuerte.

La sensación tecnológica invadió a La Carpia, los Súper Nintendos fueron el negocio de algunos y entretenimiento para los niños y adultos. Súper Mario Bros, famoso personaje con sus saltos todopotentes capaces de romper récords mundiales y sus bombas de fuego en contra del villano Koopa; jugar ese videojuego costaba cien colones la hora, luego llegó el inigualable Play Station, esos gráficos tan potentes mae! díjole un muchacho a su amigo.

Raras eran las veces en las cuales se miraba a un jovencillo realizando actividades "no aceptables por la sociedad" con una quisquillosa damisela que empezara a "jugar" de mujeron, en las esquinitas de

105

estros preados!
ya sin ovación
fento de no dormir_
cuarto grado, era
ligatoria, tiempo
nto económico del
fruta y, la coci_
s tarde realiza_
ntes correteaban
escuela y, en no
stro y sólo dejé_
carició el semien_
a hacia el Hos_
í toda noción de
en la cual, com_
la caricatura
an mis copias, las
era un completo
uien no supiese de

oscuridad o callejones, pero ahora están a la orden del día dichas actividades. Fue el año de la amnistía, los inmigrantes se volvieron legales y La Carpio extendióse en densidad demográfica, casas, pulperías.

—¡El servicio telefónico es un dolor!— exclamaba la gente, y estaban en lo cierto porque el único teléfono al cual tenía acceso la carpiana población carente de esta facilidad era el de Canal 13, como le decían así algunos vecinos. Pegarse una caminata de aproximadamente kilómetro y medio y volver a caminarlo para retornar y tan solo para dar un mensaje a fulano de tal; esos viajes fueron dolorosos para la nariz que culpa no tiene del polvazal que llevó cuando el Puente de Piedra se cubrió con su manto de polvo y sus zacatales relucientes de picazón.

Ya en el tajo norte, tractores y vagone-tas pululaban para extraer piedrín y arena; y ahora, la poderosa Cemex se ha venido a vivir con nosotros, se ha convertido, quiera o no, en carpiana. Esos tajos eran un puro basurero y cementerio de perros y gatos

"embolsamados", y una vez bajé a comprobarlo y del cual quedé asombrado de tanta basura exuberante que vi.

El tajo sur era cancha provisional de fútbol, ya que la mayoría de los jugadores iban los fines de semana a La Sabana.

Recuerdo que todos mis amigos y yo, vecinos la mayoría, íbamos al Puente a volar nuestros toscos papelotes que alzaban vuelo con éxito hasta que se enredaban con los cables eléctricos.

El Virilla ha sido testigo fiel de muertes, vidas ahogadas y arrastradas en sus contaminadas aguas, que han viajado entre tanta porquería sólida y desechos hospitalarios. Ya no es el río en el cual todos se bañaron y divertieron; ahora es una gran letrina en constante movimiento.

Diferentes tanques de agua, uno en cada sector de la comunidad, pero los únicos que conocí fueron el de La Primera (sector El Roble) y el de La Tercera (la extinta Puñalada); de éste último sólo quedaron unos tubos metálicos (al parecer cimientos del mismo) y hago memoria que, por demostrar pericia, me paré sobre ellos y

saltábalos uno a uno con gran ovación y el faltante para completar la sucesión fue el derramador de mis lágrimas al resbalarme y caer, como por cálculo exacto, de entrepiernas contra el postecito... vi negro, sentí que mi alma abandonó mi ser... ¡oh malditos tuuubooos! Por dicha que ya no están.

La Comisaría de Policía en esos momentos era una construcción sin importancia, abandonada y llena de charcos criaderos de saber qué seres inmundos portadores de patógenos mortales; más bien ese lugar daba la impresión de "hogar de pedreros".

Se terminaba el 99 y todos recurrían nuevamente al temor del fin del mundo. A La Carpio nada de eso la inmutaba, ella siguió su curso, sus ríos el cauce normal, las personas igual. Era el nuevo milenio lleno de nuevas congojas y preocupaciones, cambiando la faceta de la ciudadela.

Las lluvias en su época fluvial caen con gran furia, como si también sitiera el repudio que el país tiene hacia la comunidad; los caños no aguantan sus aguas, son poderosas; los techos, escudos en la árida tierra

de nadie, pero a la vez de todos, todos nosotros.

Así es, La Carpio Milenaria sufrió cambios drásticos como cualquier urbe en desarrollo: alcantarillas, aceras, camiones recolectores de basura, más caseríos, ventas callejeras, más pulperías... y hasta barrenaderos de la municipalidad.

La escuela amplió sus linderos y la plaza de La Tercera pasó a ser un fantasma de recuerdo para dar lugar al Anexo; La Puñalada perdió su fama de peligrosa y cedió su título a La Cueva del Sapo, que ahora cuenta con una muchedumbre de edificaciones.

Sexto año escolar. Ladrones y policías era el juego de moda entre mis compañeros de clase y yo, nos asíamos de la corbata de nuestros contrincantes, subimos sobre el techo del comedor, regaños del director, en fin, diversión a más no poder.

No hay que olvidar el glorioso día en el cual don Miguel Ángel Rodríguez, junto con su chuzaso, llegó a La Carpio con motivo de la inauguración del Relleno Sanitario; por cierto, los alumnos de sexto

107

Se terminaba

te al temor del

inmutaba, ella

personas... ig

gojas y preocu

Las lluvias,

si también sin

comunidad, los

los techos, es

vez de todos...

Así es, la C

cualquier urba

recolectores d

pulperías... y

La escuela a

só a ser un fa

Puñalada perdi

Cueva del Sapo

ficaciones.

Sexto año es

entre mis compe

de nuestros com

regaños del dir

No hay que o

grado hicimos fila para el recibimiento de dicho personaje y ¡sólo saludó a las mujeres! (y los hombres... baaaa!).

Ese basurero de la discordia, según dijeron los vecinos, sería el nuevo Río Azul con sus buzos de la basura y su fauna zanatista. Pero al fin la internacional EBI convenció a la comunidad y les prometió cielo y tierra (y basura) con tal de establecerse en este lugar y ser así parte de ella.

Por cierto que esa empresa canadiense llevó a cabo un concurso en la escuela, para ponerle nombre a su mascota, un arbolillo con camiseta roja y tenis semiconverse. Participaron todos los estudiantes, incluso yo, pero me lancé a ello por los premios que galardonarían al futuro campeón; pero sólo conseguí un título con mi segundo apellido mal escrito y furia destellante, el nombre que le di al mostrete fue "ecológín" y el nombre ganador fue "ecologito".

Emocionante y osadas mis andanzas por el Virilla con mis amigos de sexto grado; íbamos casi a diario a bañarnos en una poza que se encontraba al otro lado del coloso contaminado, pero la lagunita de los

bañistas chapoloteadores tuvo su origen en lo desconocido, según dicen, no tenía parte con el caño gigante.

X

Ahora el pasaje vale más caro y los buses que tuvieron el privilegio de poner sus voluptuosas llantas sobre el famoso Puente de Piedra fueron las chatarras metálicas oscilantes con asientos, más que asientos piedras rompetraseros. Luego aparecieron dos tipos de autobús: por pista y por Uruca.

Los "por pista" poseían una tarifa más alta y "por Uruca", buses azules y de precio razonable, todos ellos víctimas de rayonazos y despedazamientos. Los camiones recolectores de basura deleitan a diario con sus fragancias la calle principal y con su bullicio, el ronquido de sus motores remata el gris ambiente de la comunidad, deteriorada moralmente por la modernidad y el concreto.

Cierto día, compañeros de secundaria hablábamos con sarcasmo de "nuestras

maravillas" comunitarias ficticias, representándolas en una utópica Carpio, exuberante jamás imaginada por terrícola alguno, dejando atrás la idea paupérrima que posee el estado por ella:

"Abróchense los cinturones ladies and gentlemen, turistas nacionales e internacionales, boys and girls, he aquí la ciudad de sus más reprimidos deseos, tal así que ha de ser insoslayable como vuestro alimento y no querrán dejarla nunca: por aquí el Canal de las Estrellas mejor que Televisa y Hollywood fusionados ¡oh! Estamos sobre el Puente Golden Gate y a ambos lados un gran Cañón bifurcado y a sus lindes el Río Tigris y Éufrates con espesura y abundancia de bosques amazónicos en sus riveras... La entrada principal semejante al Arco del Triunfo y los tendidos eléctricos sobre sendas Torres Eiffel; helos ahí, comercios y casinos con calidad cinco estrellas, podremos ver al final el botadero más avanzado, saludable... ¡y un saltonazo abrupto del transporte hizo que callásemos!

XI

La noticia que sacó a relucir la "maldad insostenible" de La Carpio: de una huelga pacifista a una lucha con piedras y bombas lacrimógenas. Ese fue el día del caos, la comunidad no esperaba tal suceso, ¿quién imaginaría que personas reclamando lo que les pertenece, con una huelga legal, habría de ser el comienzo para que personas insensatas, y sin la más mínima noción de responsabilidad sobre sus actos, hicieran de las suyas y una vez más harían de La Carpio la escoria de Costa Rica?

Sufrimos las consecuencias de tal revuelta: primero, el autobús nos dejó hasta el Parque Nacional de Diversiones y caminamos hasta casa; luego, después, un gas que refutaba en nuestras fosas nasales, muy incómodo y hasta llantos histéricos. Niños y recién nacidos desgalillados por ese infeliz gas, sin tener culpa, sólo por vivir en la tierra de nadie... pero de todos nosotros. Si bien es cierto, al día siguiente de la catástrofe, muchos fueron capturados y deportados hacia su país natal.

109

que tuvieron el
sobre el famoso
ocas oscilantes
estrasseros. Lue-
sta y por Uruca.
te y "por Uruca",
ellos víctimas de
recolectores de
la calle principal
se rematan el gris
mente... por la

bamos con sarcas-
ticias, represen-
jamás imaginada
paupérrima que

lemens, turistas
he aquí la
que ha de ser
án dejarla nun-
por que Televisa
Puente Golden
y a sus lindes
amía de bosques
del semejante

110

El callejón oeste, lugar de partidos futboleros y emociones encontradas. Las mejengas que llevamos a cabo en dicho callejón hacían refunfuñar a los vecinos que habitaban en las casas próximas al suceso. Terminábamos embarrialados y no precisamente porque lloviese, era producto de los caños malolientes "minivirillas"; embarrialados pero satisfechos.

Las personas que no habitan en La Carpio cuestionan si no hay canchas de fútbol o algo similar; bueno, realmente hay un "planché" en la Terminal, pero está en completa decadencia.

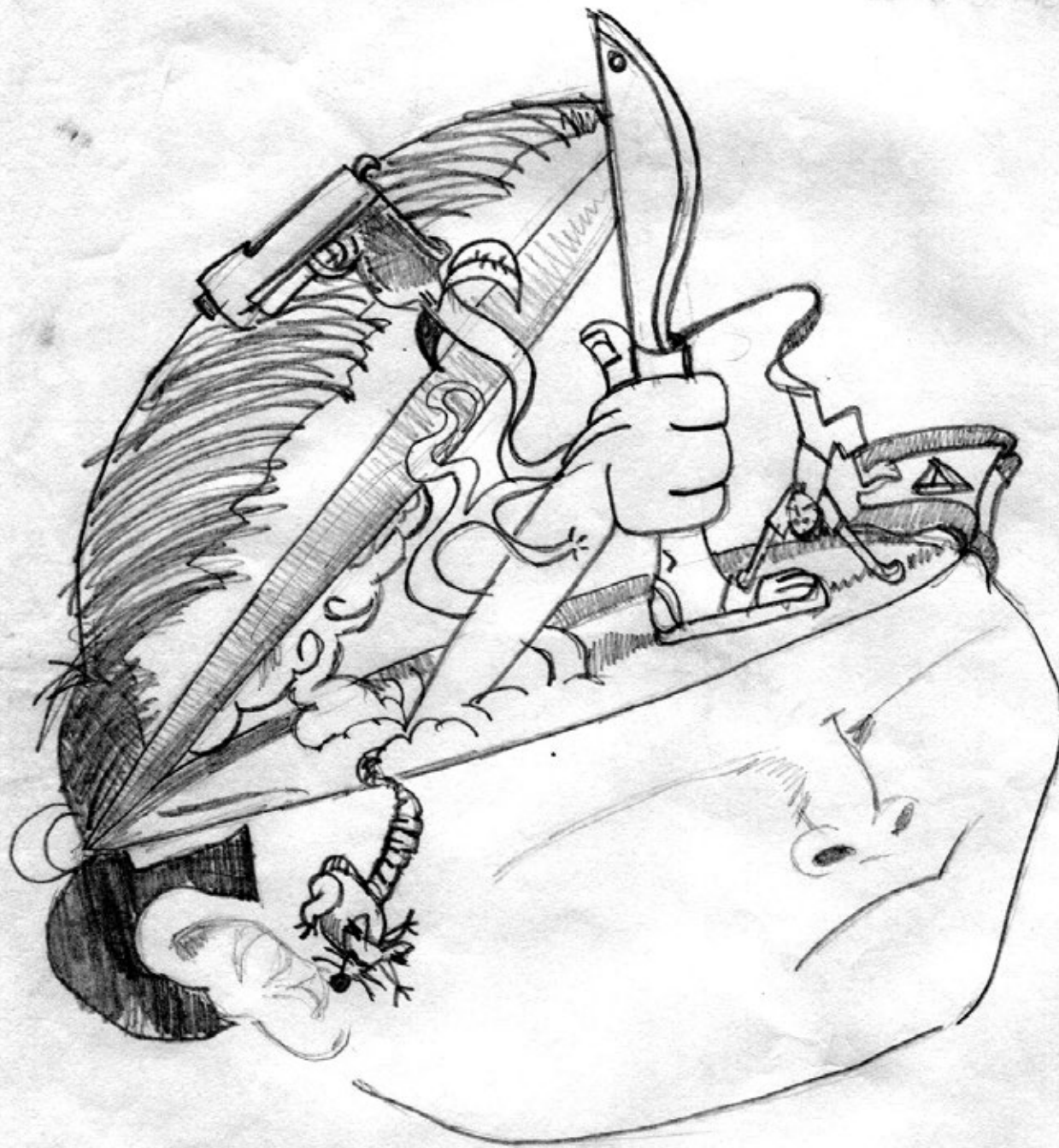
Ciertamente La Carpio no es el lugar perfecto en el cual habitar y desarrollar una vida entre los rangos de lo "normal", pero si se ha vivido y convivido en ella por un largo período de tiempo ¡qué le vamos a hacer! Ya no hay retorno, hay que resignarse, pero aún no pierdo la esperanza de que nosotros cambiaremos el rumbo de nuestra estimada comunidad y así ha de ser porque

La Carpio es parte del orbe y cambiará en armonía con él, para mal o para bien.

Todo lo relatado hasta aquí es una pequeña pincelada, un boceto creado para erradicar la mala fama de mi comunidad.

CAPÍTULO 5 DISCRIMINACIÓN E INSEGURIDAD





“EL MITO DE LA CARRIÓN”

**Mario,
ioven**

EN ESTE CAPÍTULO, LOS VECINOS Y VECINAS DE LA CARPIO CUENTAN SUS EXPERIENCIAS SOBRE LA INSEGURIDAD Y LA DISCRIMINACIÓN QUE VIVEN. ALGUNAS PERSONAS HAN VISTO O VIVIDO LA INSEGURIDAD EN LA CALLE O EN SUS CASAS; ELLAS RELATAN CÓMO, A VECES, LAS PANDILLAS COMETEN CRÍMENES O AGREDEN A LAS PERSONAS QUE VIVEN EN LA COMUNIDAD, TAMBIÉN CUENTAN SOBRE LOS ASALTOS O LOS PLEITOS Y ENFRENTAMIENTOS QUE HAY EN LOS BARES, SOBRE TODO LOS FINES DE SEMANA.

En el año 2004 ocurrieron hechos muy dolorosos que afectaron a La Carpio: en enero la policía hizo una redada y detuvo a muchas personas que iban a trabajar; en mayo, en la calle principal, los policías lanzaron bombas lacrimógenas contra los vecinos y vecinas que protestaban. Estos eventos también fueron recordados por las personas de la comunidad en las historias.

Aunque hay problemas de seguridad en la comunidad, esta situación se ha exagerado

fuera de ella; por eso se dicen muchas cosas negativas y desagradables sobre La Carpio. Se dice, por ejemplo, que es un lugar peligroso, que asaltan mucho, que la vida no vale nada. Estos comentarios también salen en la televisión y en los periódicos, mal informando y, a la vez, poniendo en mal a la comunidad y a quienes viven en ella.

Las personas que viven en La Carpio saben que estas ideas no son del todo ciertas; por eso son mitos, como nos enseña uno de los dibujos. Sin embargo, la gente las dice para discriminar, molestar o rechazar a los habitantes de La Carpio. A ellos y ellas, esto les hace sentir muy mal, especialmente si les agreden con burlas, no les dan matrícula en los colegios o los dejan sin trabajo por vivir en este lugar. Por eso las personas expresan también sus opiniones y sentimientos ante la discriminación que viven y los comentarios desagradables que escuchan acerca de su comunidad, contestándole a quienes se expresan de esa forma tan negativa.

116

Vivencias de la inseguridad

**Joselyn,
niña
(redacción)**

La vida ha sido muy difícil para los que viven en Carpio debido a que hay tugurios y otros problemas como los asesinatos, la delincuencia y las personas heridas debido a que hay muchas bandas o grupos en cada parada que se vengan de las personas por problemas que tienen con ellos. Yo tengo un mensaje que espero que lo entiendan como unas personas normales, que no maten, que no roben, no asesinar a nadie. Yo espero que me entiendan, porque no quiero que ninguno de esos grupos de esas personas que no tienen corazón por que no sienten cuando matan a una persona y ellos no entienden de que los que están matando no sienten que son personas que tienen una vida por delante ellos no piensan esposa, madre, hijos o incluso padre. Yo espero que los grupos que están haciendo la vida difícil que se acaban de

La vida en Carpio

La vida ha sido muy difícil para los que viven en Carpio debido a que hay tugurios y otros problemas como los asesinatos, la delincuencia y las personas heridas debido a que hay muchas bandas o grupos en cada parada que se vengan de las personas por problemas que tienen con ellos. Yo tengo un mensaje que espero que lo entiendan como unas personas normales, que no maten, que no roben, no asesinar a nadie. Yo espero que me entiendan, porque no quiero que ninguno de

mis familiares caiga en manos de esos grupos que no tienen corazón, porque no sienten cuando matan a una persona y ellos no entienden que los que están matando a las personas, no sienten que son "personas", que tienen una vida por delante; ellos no piensan si tiene esposa, madre, hijos o incluso padre. Si a esos grupos les mataran a un ser querido lo sentirían, que le están haciendo un mal al mundo y están acabando la humanidad. En La Carpio también se da la contaminación, que todo mundo le reclama al presidente

para que recoja basura, pero ellos no piensan que son ellos los que contaminan el ambiente al tirar papeles o bolsas que ya no ocupan. Las personas que son de esos grupos no entienden que cada persona que matan es una vida menos y un dolor más. Yo quiero que ustedes me entiendan porque es una realidad que tenemos que enfrentar para salir adelante.

Yo espero que ustedes lean esta carta con mucho entusiasmo; la hice para que me entiendan porque ustedes me han dado una

primera oportunidad para mandar lo que siento en una carta. Yo espero que me elijan y gracias por la oportunidad que me están dando.

yo espero que ustedes lean esta carta con mucho entusiasmo; la hice para que me entiendan porque ustedes me han dado una primera oportunidad para mandar lo que siento en esta carta. Yo espero que me elijan y gracias por la oportunidad que me están dando.

yo me llamo:
 yo tengo:
 yo estoy:
 Sección: 6-3



Un día en La Carpio

**Yoselyn,
niña
(redacción)**

Desde hace siete años mi mamá y yo vivimos en La Carpio; nuestra casa queda en el sector llamado El Roble, es una de las partes más tranquilas de esta comunidad porque en otros sectores se vive con mayor frecuencia la violencia doméstica, la

drogadicción, los asaltos, etc.

Yo me siento tranquila de vivir en este sector porque no

tengo tanto peligro, tengo muchos amigos, buenos vecinos, hay muchos servicios públicos cerca como, por ejemplo, la clínica dental, la clínica de salud, la Guardia Rural, guardería, supermercados, etc.

Durante el día ayudo a mi mamá en los oficios de la casa, luego hago las tareas, después voy a clases donde una vecina, y luego me alisto para irme a la escuela. Asisto a la escuela, en la noche salgo a jugar un rato con mis amigos, y luego me voy a descansar. Cuando llega el fin de semana me gusta ir a pasear donde una señora

que vive en La Peregrina, que es buena amiga de mi mamá. A veces, si puedo, visito otros lugares.

Lo que no me gusta de este lugar es cuando llega el fin de semana porque hay muchos bares que hacen mucho ruido, y por las calles andan muchas personas tomadas y los "chapulines" se aprovechan de esa situación para hacerle daño a las personas, ya sea asaltándolas, disparándoles o hiriéndolas con cuchillos y eso me da mucho miedo; por esa razón prefiero irme donde la amiga de mi mamá.

Un día en La Carpio

Desde hace siete años mi mamá y yo vivimos en La Carpio, nuestra casa queda en el sector llamado El Roble, es una de las partes más tranquilas de esta comunidad porque en otros sectores se vive con mayor frecuencia la violencia doméstica, la drogadicción, los asaltos, etc. Yo me siento tranquila de vivir en este sector porque no tengo tanto peligro, tengo muchos amigos, buenos vecinos, hay muchos servicios públicos cerca como por ejemplo la clínica dental, la clínica de salud, la Guardia Rural, Guardería, Supermercados, etc. Durante el día ayudo a mi mamá en los oficios de la casa, luego hago las tareas, después voy a clases donde una vecina, y luego me alisto para irme a la escuela, en la noche salgo a jugar un rato con mis amigos y luego me voy a descansar. Cuando llega el fin de semana me gusta ir a pasear donde una señora que vive en La Peregrina que es buena amiga de mi mamá. A veces si puedo visito otros lugares.

Me gustaría que en el futuro esta comunidad cambie, que el presidente del país se preocupe por nosotros dándonos más seguridad, para otras personas casas dignas donde vivir y mejorando las calles para que no tengamos tanto polvo en el verano ni tanto barro en el invierno, y que el agua de la lluvia no se meta en las casas.

Cómo sueño que en este lugar exista un parque polideportivo para que los jóvenes no tengan que recurrir a las drogas ni a la delincuencia.

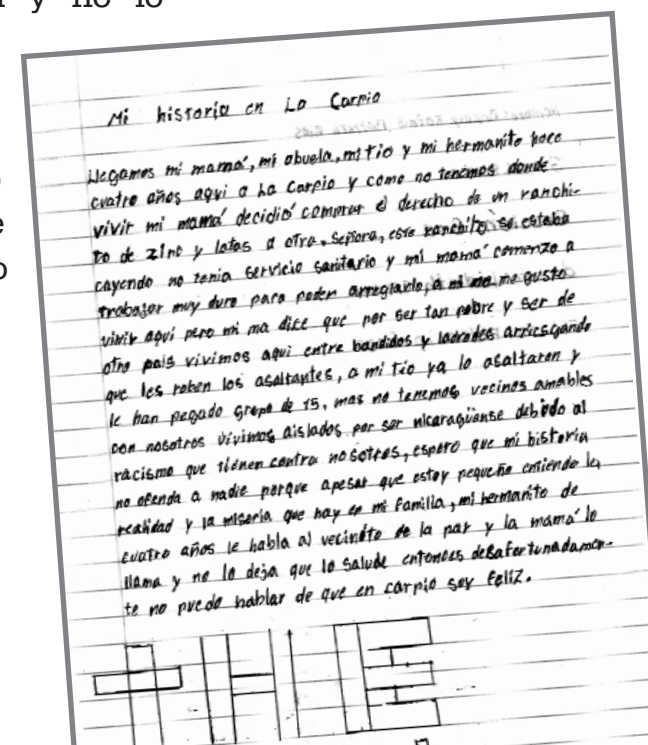
Mi historia en La Carpio

Llegamos mi mamá, mi abuela, mi tío y mi hermanito hace cuatro años aquí a La Carpio y como no tenemos dónde vivir mi mamá decidió comprar el derecho de un ranchito de zinc y latas a otra señora. Este ranchito se estaba cayendo, no tenía servicio sanitario y mi mamá comenzó a trabajar muy duro para poder arreglarlo. A mí no me gustó vivir aquí pero mi ma dice que por ser tan pobre y ser de otro país, vivimos aquí entre bandidos y ladrones, arriesgando que les roben los asaltantes; a mi tío ya lo asaltaron y le han pegado un grupo de

15. Mas no tenemos vecinos amables con nosotros, vivimos aislados por ser nicaragüenses debido al racismo que tienen contra nosotros. Espero que mi historia no ofenda a nadie porque, a pesar de que estoy pequeño, entiendo la realidad y la miseria que hay en mi familia; mi hermanito de cuatro años le habla al vecinito de la par y la mamá lo llama y no lo deja que lo salude, entonces, desafortunadamente, no puedo hablar de que en Carpio soy feliz.
The end.

119

**Bradly,
niño
(redacción)**



La Carpio

Noel,
niño
(redacción)

Mi comentario sobre Carpio es de que ha sido discriminada hace muchos años y dicen que aquí hay muchos delincuentes, ladrones y muchas cosas malas de ella, pero a través del tiempo que tengo de vivir en

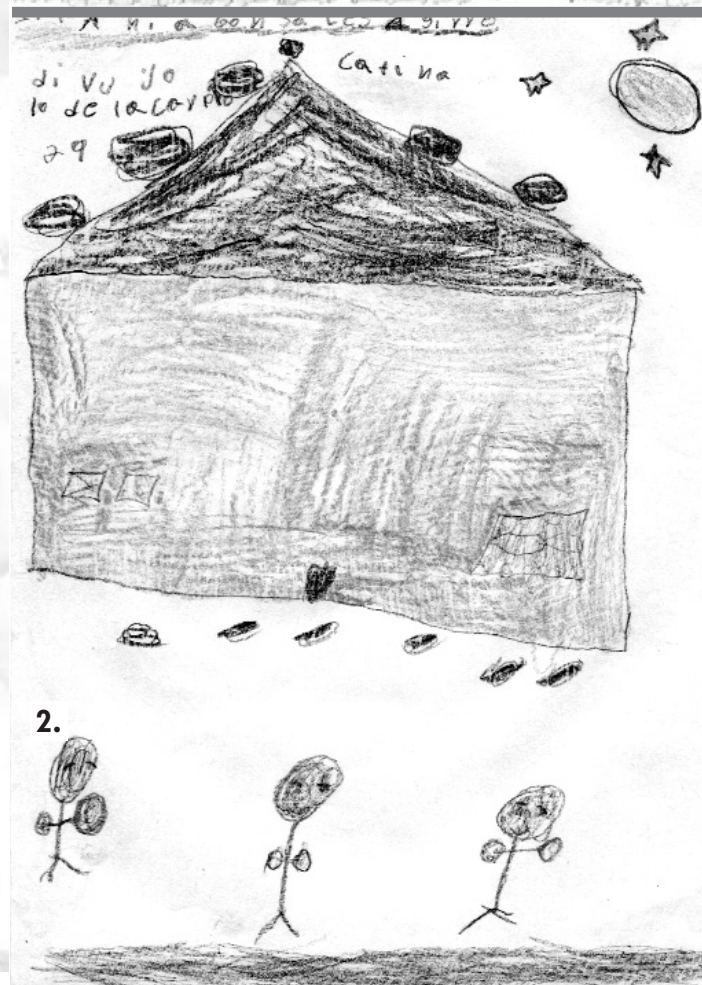
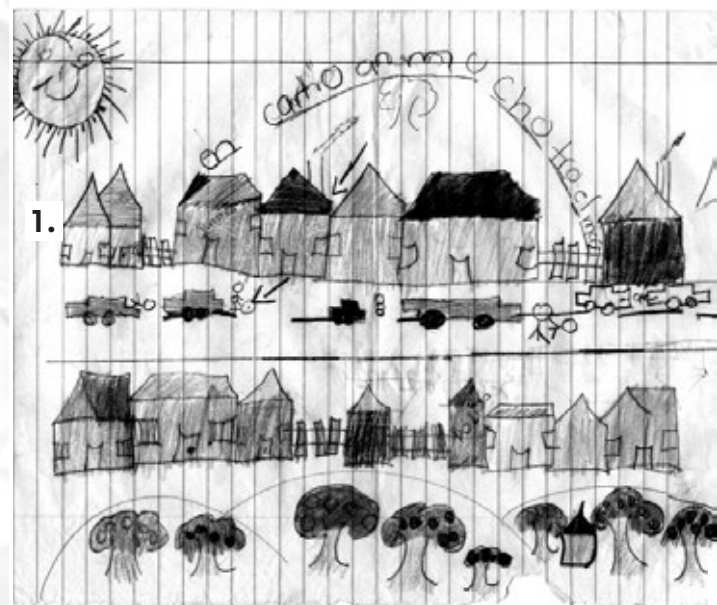
esta comunidad digo lo contrario. Sí hay pandillas que crean el desorden y hasta han habido víctimas, pero yo digo que todas estas cosas se provocan por las noches donde quizás deben estar descansando.

Mi opinión es esta: si se encargan de trabajar o estudiar y de regresar a casa, no pasaría nada de estas cosas que se comentan por los periódicos, televisión y radio.

LA CARPIO

Mi comentario sobre Carpio. Es de que a sido discriminada hace muchos años y dicen que aquí hay muchos delincuentes, ladrones y muchas cosas malas de ella, pero a través del tiempo que tengo de vivir en esta comunidad digo lo contrario. Si hay pandillas que crean el desorden y hasta han auido víctimas, pero yo digo que todas estas cosas se provocan por las noches donde quizás deben estar descansando.

Mi opinión es esta: Si se encargaran de trabajar o estudiar y de regreso a casa, no pasaría nada de estas cosas que se comentan por los periódicos, televisión y radio.



YADER, JOVEN (ENTREVISTA)

"Diay, los problemas que yo he tenido aquí con los chapulines es cuando se da la tiradera de piedras entre barras... era demasiado las piedras que caían aquí, en el

techo de la casa... Antes sí se daba bastante, al menos al lado afuera sí se da todos los fines de semana, pero aquí adentro no, ya se calmó eso... Porque sinceramente, cuando pasa algo en La Cueva del Sapo (sector de la comunidad), es sonado en todos lados aquí".

121

*Dibujos
página
anterior*

1. Donovan, niño
2. Irlanda, niña

*Esta página
Jennifer, niña*



FIGURE BIEN AL CRÚSAR L
NO ABICOR CON ESTE E

HILDA, ADULTA (ENTREVISTA)



"...la manguera una vez la agarraron y la despedazaron, por venganza, ya no había manguera, y no había agua entonces. Entonces entraron unos camiones a repartir agua, unos camiones grandes ahí...y daban agua. Y ahí estuvimos nosotros luchando con tanto... se puede decir... chapulín pero eran nubes de chapulines..., un día estábamos en una reunión, uno de ellos, no dejaba hablar y no dejaba, interrumpía y criticaba. Y José, en su violencia porque él es un poco, ahora está en el Señor pero, en ese entonces, algo... que no se dejaba de nadie; José vino y le dio una bofetada para que se callara y esa bofetada le costó casi la muerte a José. ¿Por qué? Porque los chapulines amigos del otro lo

esperaron y cuando terminó la reunión lo agarraron con varillas de hierro, y le dieron por la cabeza... Entonces vemos ahí que hay que tener paciencia con la gente, y si Dios nos tiene aquí, es con un propósito, verdad. De ayudar a esta comunidad de La Carpio, donde hay mucha maldad, mucha, mucho chapulín... mucha gente mala realmente. Pero no todos son malos... no todos. Y Dios dice que donde abundó el pecado sobreabundó la gracia. Estamos aquí y vamos por medio camino de los proyectos de Dios en este lugar..."



ÁNGEL, ADULTO (ENTREVISTA)

"Yo era un vocal (de una asociación), pero un vocal con mucho cargo... como policía y todo ahí. Yo seguía a los ladrones hasta Pavas, y yo me ponía en Pavas... allá a capturarlos desde el puente

aquel. Hicimos un puente de hamaca para que atajara y desde ahí perseguíamos a los asaltantes. Y a veces eran balazos y todo, pero en ese tiempo estaba más joven yo y no tenía miedo... A balazo libre, con los ladrones, violadores... ya los capturábamos, los amarrábamos y se los entregábamos a la ley... yo tenía un grupo... Era un grupito... esos muchachos... se cubrían un poco, con chalecos, se encapuchaban, para no ser identificados, verdad. Pero había que protegerlos para que no fueran a hacer daño, aunque cuando habían grupos también se encapuchaban, pero eran grupos de ladrones. Entonces luchábamos nosotros a veces contra, en contra de la corriente... Los encapuchados buenos, como los encapuchados malos.

"Entonces era sangriento... cuando fui atacado yo... había una reunión... había muchos indeseables ahí que no querían que la ciudad

progresara, ellos lo que querían es tenerla marginada, como ellos antes habían estado cogiendo plata y después de que cogían la platita se iban a sus fiestas ellos... Y entre nosotros lo que queríamos era levantar la ciudad... levantar el pueblo... Levantar la iglesia, el pueblo. Y este... en una lucha de bienestar y ellos querían una lucha de mal. Entonces, ellos no querían que se hicieran las reuniones ni nada... y yo estaba ahí siempre escuchando y todo eso... y cuando alguien se levanta y dice: 'mire compita, haga el favor de apartarse, porque el presidente está presidiendo la reunión'. Y se me venían encima y como yo no soy ni tarde ni perezoso...



"Me acuerdo una vez uno que se me vino encima, me lo hice a un lado y me lo bajé de un solo y después me andaba buscando con un puñalón así como de este tamaño... Y llegó donde estábamos repartiendo unos terrenos... estábamos acá arriba verdad, con el gran puñalón... yo lo que hice fue que levanté una piedra y lo perseguí y se fue en un abismo... y cuando yo lo miré es que ya estaba tirado, ya está... ya se murió, ya está muerto, le dije, a usted hay que echarle tierra para que quede enterrado. Pero... no era así, porque ahí nomascito se me vinieron dos más, entonces con esos dos más, yo luché cuerpo a cuerpo con ellos y cuando ya los tengo dominados... me dieron por detrás con el machete... Me dieron con el machete... porque en el Hospital San Juan de Dios... no me podían estancar la sangre... las heridas... aquí tengo

una... y por aquí tengo otra... Por aquí...por ahí... los médicos no me podían estancar la sangre... yo estaba bañado de pies a cabeza... Llegué a la casa y le dije a la mujer: échele un puño de sal ahí adentro. Después me fui al San Juan de Dios. Ahí me cosieron, me cosieron...

"Todos pensaban que ahora que ya... este hombre está herido, pues vamos a dominar el pueblo... y yo decía: en cuanto me recupere, ahí está mi venganza... Yo no era cristiano en ese tiempo... era un desalmado. Solamente que cuando el hermano hacía reuniones, presidía, entonces yo le decía... y ya en mi período, verdá, que necesitaba que él me bendijera... me le hiciera bendiciones a las reuniones... y entonces... comenzaron a hacer loco de nuevo y a hacer el mal, porque ahí abajo, donde estaba había combatientes de guerra... bueno, como lo está oyendo... Sí... este... ahí en esa zona habían muchos combatientes de guerra, del Frente



Sandinista, y muchos contras también. Yo no los conocía, pero habían porque mirá Nicaragua en la guerra, cuántas cantidades de contras no había... y ya uno más viejo que va a conocer... si... y pueden pasar por ahí alguno y uno no se da cuenta pero si hablan de seudónimo uno sabe, verdá, pero en la guerra, miles y miles. Y entonces ahí se llegaban los grandes maleantes de Pavas, los grandes maleantes de toda la zona. Usted sabe que toda la mala calaña llega a un solo lugar, verdad, me entiende que es una mala calaña llega a un solo lugar. Todo se une, el mal, me entiende. Entonces, había que luchar duro, entonces, dijeron: 'por ahora ya domamos a este'. Ah sí... y ya tenía gente a mi lado porque... yo les dije que era una cobardía. Que yo... yo lo que asumí el derecho de ellos.

"Y así, comencé a perseguir, quizá se me metió más, digo yo la locura y se me metió más... y comencé a perseguirlos hasta Pavas... a los ladrones.

Hasta adentro, hasta la ciudad. Allá los iba a buscar como capturar yo... a los ladrones... violadores y todo eso. Aquí en La Ciudad (La Pequeña Gran Ciudad)... el hermano, aquí, como presidente de ese tiempo, no puede decirme que no, porque las comunidades me pedían. Los otros, los otros presidentes, los otros, me pedían a mí que fuera a ayudarles porque quizás tenían problemas en sus comunidades. Ellos me decían: 'nosotros queremos que usted vaya', me dice, 'con su gente' dice, 'y nos ayude a sacar un poco de maleantes'. Y así yo iba. De allá... de allá se fue otro para allá cuando estaban montando la corriente. Cuando montamos la luz, y me recuerdo que un señor, se había pegado de los cables de nosotros y nosotros los íbamos a reparar. Entonces el hombre salió con un enorme tubo como de tres metros a quererme dar a mí y yo andaba con un machete, y los hermanos amenazando que me iban a matar. No, no, no. A mí

no me anden amenazando. Si van a hacer algo, háganlo ya porque... antes de que se me enfríe la sangre, les dije. Y a los días al hombre me lo encontré, yo no sé quién lo hirió... como dice la hermana, que todo se paga en la vida... andaba cojeando, por el pie. Bueno, yo le enrollé a él un alambre, un alambre de púas y se le rompió, se le metió entre la piel, así... todo... y eran borbollones de sangre, la policía llegó allí y no le dicen: 'él es el presidente de la comunidad', le dijo un hombre: 'él es el presidente de la comunidad y lo están agrediendo', le dice 'y él está buscando como reparar la corriente... las luces que están en La Ciudad'. Y, entonces, todo el mundo se quedó asustado porque pensaban que yo estaba peleando y, pensaban que yo era el que tenía...el favor, verdá, la culpa. Si esto era un lugar de violencia.

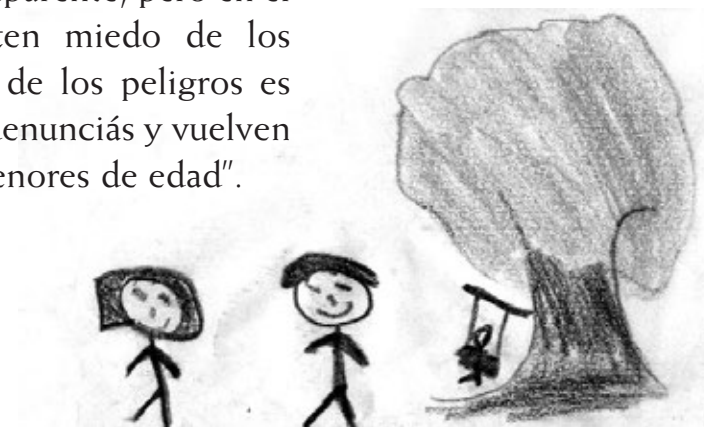
"Yo no sé el hermano y la hermana cómo pudieron ellos aguantar... Dios es tan grande, porque cuando ellos llegaron casualmente ahí donde estaba, donde estaba todo lo malo... lo más duro ahí... lo más tieso... sí. Bueno, ahora ya Carpio, ya lo que queda es las autoridades que ellos ocupan como hacer algo. A veces me pongo a pensar, pienso yo, verdad, que las autoridades como que no tienen agallas, les tienen miedo a los maleantes. Necesitan hombres capacitados, hombres valientes para defender la ciudad. Que no tengan miedo y que luchen... quizá haiga que morir... pero yo no sé, yo pienso que yo no nací con ese coraje de ver que los están atacando y no poder hacer nada. Yo como les decía al hermano y a la hermana, yo siempre estoy a favor de la policía... y si algún día puedo yo servir todavía, yo siempre ayudo, siempre estoy dispuesto a ayudar porque mientras tenga vida, tengo fortalezas para ayudar...".

JUAN, JOVEN (ENTREVISTA)

"En los ocho años que tengo de vivir en Carpio, he visto que la gente cada vez se ha vuelto más intolerante hacia los jóvenes que andan en pandillas, en barras, en todo ese asunto. Ya la gente está harta de que la vivan asaltando, yo creo que no hay un hogar en Carpio que no haiga sufrido un asalto o no sepa de que asaltaron a un familiar, eso es mucho decir. No hay un hogar en Carpio que no sepa quiénes asaltan en el lugar en que ellos están, no hay un sólo hogar en Carpio que no sepa dónde venden droga. Producto de esa intolerancia, la gente ya no quiere quedarse cruzada de brazos, la gente se ha ido por el lado de comprar armas de fuego, entre más grueso calibre, mejor para ellos, creen que van a frenar la violencia con más violencia, obviamente están equivocados, ya se ha visto que los asaltantes intentan asaltar a alguien y el que se intenta defender con un arma de

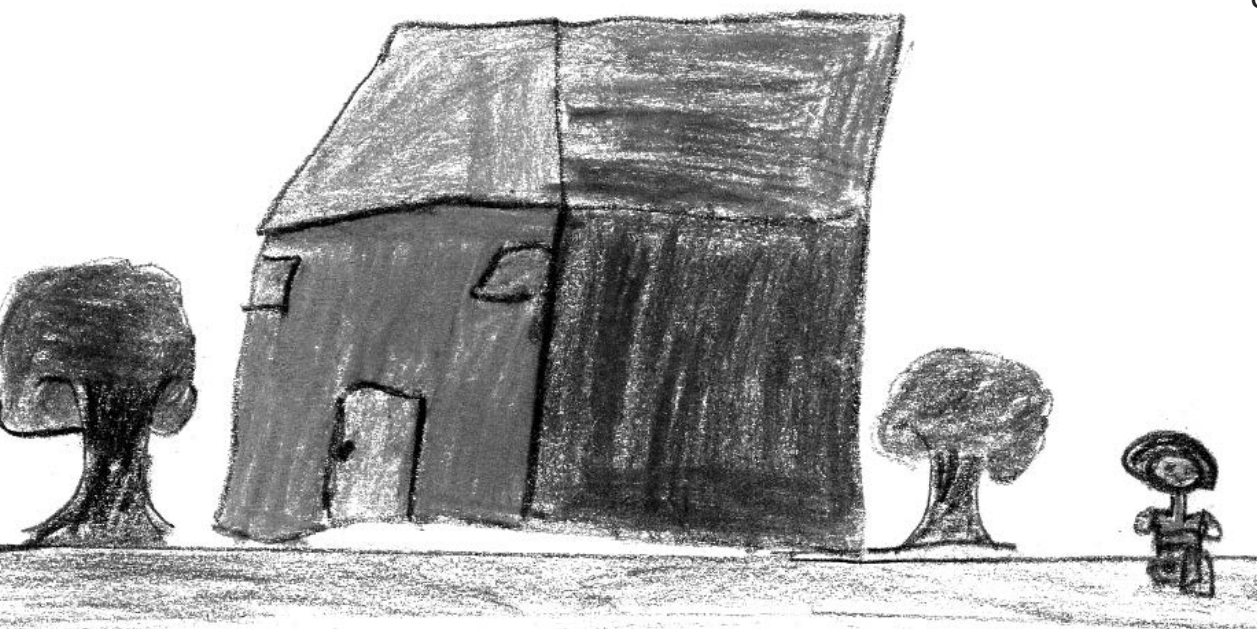
fuego lo han matado, incluso con la misma arma que él sacó, se ha visto sonados casos de eso... Mi vida es tranquila, aunque cada vez que se hacen problemas, es de zozobra, las casas se tienen que construir ahora con block y todas las celdas del block chorreadas por temor a que pase una bala, o sea, yo creo que ni en Nicaragua se hacía eso. Ahí tenemos que estar... hacer nuestras casas antibalas más que todo, por las peligrosas balaceras que se hacen. Mi vida social es tranquila, pero ya hablándolo en el sentido de que hay alta peligrosidad, igual que todo el tiempo siempre ha habido peligro y eso es lo que causa zozobra, no sólo por mí y por mi señora, sino por mi hijo, por mis padres, mis hermanos, por todos ellos, por mis amistades, todos viven en una vida de tranquilidad aparente, pero en el fondo siempre sienten miedo de los delincuentes... Otro de los peligros es que te asaltan, y los denunciás y vuelven a salir porque son menores de edad".

127



"Fue algo muy doloroso, lo de mi hijo fue una cosa que yo no me la explico tampoco, por eso es que la tercer parada le llaman La Puñalada, ahí el primer apuñaleado fue mi hijo, pero no fue ni en un salón adentro, fue en la calle, y fue un tico, no puedo decir tampoco que fue un nicaragüense, que andaba mal con la mujer, la mujer lo había dejado botado, y no sé por qué, si es que andaba tomado o qué

fue lo que hizo, al señor se le metió el agua y apuñaleó a mi hijo, que no tenía nada que ver con la pareja que estaba hablando mi hijo, porque la pareja era de aquí, y el muchacho mandaba a la muchacha para la casa y mi hijo le dijo que la dejara un rato más, entonces, el hombre pensó que estaban peleando entre ellos dos y lo apuñaleó, pero fue una desgracia así horrible. Yo le doy gracias a Dios que él esté vivo porque estuvo entre la vida y la muerte, le hicieron una operación que duró más de cuatro horas o más, le tocó el hígado, el riñón, el pulmón, el vaso, cinco órganos del cuerpo y él estaba en cuidados intensivos, eso estaba raro, y ahí mismo en cuidados intensivos el Señor hizo un milagro, lo levantó y de ahí para la casa, viera que hasta los mismos médicos dicen que fue un milagro. Sin embargo, en ese momento me querían llevar de aquí, fue la oportunidad que yo tuve



para salir de aquí, toda mi familia me ofrecían cielo y tierra, vamos de aquí, pero yo no, cuando yo vivía allá en Tres Ríos también salía el psicópata y yo no sabía quién era, por lo menos aquí uno sabe quién fue el que hizo las cosas..."

FERNANDO, ADULTO (ENTREVISTA)

"Aquí Carpio ha sido muy duro, pero se ha levantado muy rápido porque yo veo que de los lugares donde se ha levantado más rápido, es en La Carpio... porque hay mucha gente. Así como hay mucha gente mala, hay gente buena, así como quiere prosperar... y gente que viene a hacer daño... Entonces aquí antes nunca habían... esas pandillas, ahora sí hay. O sea, como un sistema de películas... pero ya

poco a poco ya... el gobierno vaya limpiando todo eso, hacer esas redadas... que se hacen. Antes al principio fue duro porque a las guardias les daba miedo hasta entrar aquí, pero ya hay bastante..."

129



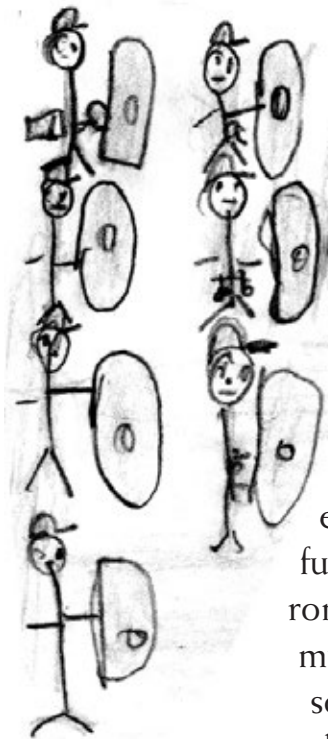
BO

El 2004:

la redada

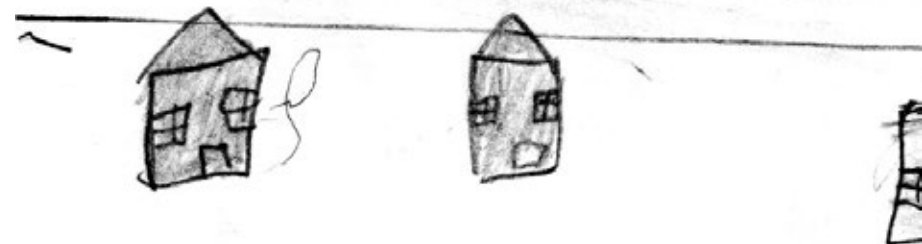
y la

manifestación



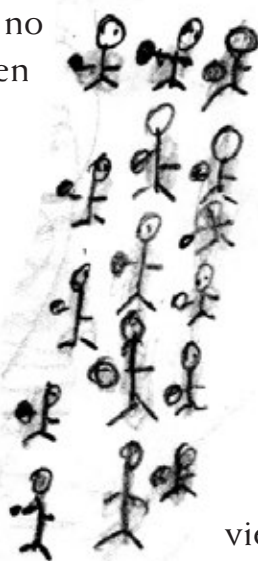
JUAN, JOVEN
(ENTREVISTA)

"Después hicieron una redada, supuestamente para agarrar ilegales; agarraron a más de 600 personas, las hicieron perder el día de trabajo, inclusive algunos fueron despedidos; yo creo que si fueron 20 los que deportaron, fueron muchos. Agarraron a más de 600 personas, las fueron a meter a un garaje de una industria, ahí, unas grúas, de unas cosas ahí por el INA (Instituto Nacional de Aprendizaje) y si deportaron a 20 fue mucho; o sea, incluso yo creo que eso la ley ni lo permite, no sé, en ningún otro, no sé si en algún distrito o ciudadela he visto que la ley actúe de tan mala manera debido a que los que viven ahí son



nicas supuestamente, siendo que no es 100%, ahí viven ticos y viven colombianos, viven chinos y viven de todo, tal vez en una proporción de un 60% de nicas, un 35% por ciento de ticos y el resto de otros países, entonces legalmente no sólo son nicas los que viven ahí...".

ISABEL, ADULTA
(ENTREVISTA)



sentido. Si hubiera sido una noche a barrer con los salones, con las cantinas, bendito sea Dios. Pero vinieron a llevarse a la gente que iba para el trabajo, porque a esa hora los vagabundos no andan ahí, es mentira, tal vez andarían algunos sin papeles, pero por lo menos iban a trabajar mientras hay un montón de gente que no hacen nada, solamente daño y ahí están, los mismos se gozan viendo... mejor me quedo callada...".

MICHAEL, JOVEN (ENTREVISTA)

"Eso fue algo muy triste, porque yo no le encuentro sentido, por qué el gobierno, por qué la fuerza pública vinieron a hacer eso, venir a llevarse y a cargarse a la gente que iba a trabajar, no le hallo



"Es la redada de los nicaragüenses que metieron en el INA, sí claro, sí estuve aquí, pero yo te soy franco, yo por mí no hay problema, me entiendes, yo soy costarricense, conmigo no existía ese problema, pero sí para esas personas, te soy franco, ahorita realmente el gobierno de Costa Rica está

para mí en pañales, oiga a pesar de que ha pasado muchas cosas, mal interpretan el estado de nicaragüenses, si usted se pone a ver muy claramente, el nicaragüense le deja millones de bienes al Estado de Costa Rica, me entiendes, lo que es en pago de cédulas de residencias, para permanecer aquí en Costa Rica tienen que pagar doce mil, quince mil colones por persona, me entiendes, por cada persona que va a sacar eso, oiga estamos hablando de que hay treinta y siete mil familias aquí en Carpio, por ahí más o menos aproximado, digamos que treinta mil familias nicaragüenses y multiplícate por cada nicaragüense de esos son quince mil colones para el gobierno de Costa Rica o sea son millones totales, para ese tiempo que pasó esto que

usted me dice, de lo de la huelga, el gobierno estaba muy segado, me entiendes, estaba muy segado totalmente y que quería sacar por medio de, se imaginaban ellos que por medio de sacar a los nicaragüenses, sacaban todo Carpio y ya, porque creo que todavía es, sí creo que sí, le pertenece al Estado, al gobierno y a la Caja del Seguro, lo que es la finca de La Carpio, le pertenece a la Caja, entonces ellos tal vez se imaginaban que haciendo ese tipo de redada o sacar a la mayoría de emigrantes o indocumentados se iba la gente, como decimos popularmente a agüear e iban a dejar todo botado, más bien fue todo lo contrario, con más fuerza se armó y Carpio ahorita potencialmente es uno de los lugares con más gente a nivel nacional aquí en lo que se refiere en sentido de precarios".

YADER, JOVEN (ENTREVISTA)

"Una redada que hizo bastante limpieza (enero 2004), sinceramente, hizo bastante limpieza esa redada porque, es cierto mucha gente reclamó porque agarraron personas inocentes, que no tenían que ver en nada, pero también hicieron limpieza, bastante, porque se estaba dando mucha delincuencia para ese tiempo".

MARIO, ADULTO (ENTREVISTA)

"... nosotros estamos de acuerdo en una cosa y no en otra cosa, la redada del 2004... marcaban de delincuentes por ejemplo a mujeres que nada tenían que ver... y no le daban acceso a las personas que se reincorporaban de la situación, una mujer que va saliendo apurada a las seis de la mañana con sus hijos alistados para que vayan a la escuela y va corriendo para el trabajo porque le

agarró tarde, por televisión yo creo que muchas personas vieron muchas cosas. Por una parte es importantísimo una redada porque imagínese que los delincuentes a las seis de la mañana están durmiendo, porque ellos trabajan de noche y los indocumentados no salen a trabajar con toda la confianza y con toda la energía, no vamos a una empresa porque una empresa no va a trabajar con un indocumentado. Yo creo que los jefes de seguridad pública, creo que reconocieron lo que fue un perfecto abuso, es cierto que somos extranjeros pero no todos somos delincuentes y el hecho de ser extranjeros no implica derechos, verdá, no estamos quebrantando la ley, pero sí es importante que lo hagan o más consecutivo o más esencialmente porque se debe hacer una redada, porque nosotros también tenemos inseguridad ciudadana con eso de los chapulines... si usted viera mi techo, ahí usted viera la cantidad de piedras.

"La delincuencia ha sido tan grande que yo no me voy a tirar afuera porque diay voy a aparecer muerto, un señor me pegó un golpe ahí en esa esquina porque me dice que yo no coopero como a combatir a los chapulines, no lo puede hacer usted tampoco porque va a salir perdiendo y usted me pide a mí que lo haga, le dije. Vea mi cuerpo, mírese usted, entonces físicamente no puedo, moralmente... tampoco de ninguna forma.... son cosas que nosotros tenemos que pensarlas, que nos digan qué es lo que podemos hacer, ahí más de un chapulín en la calle le pide una teja a uno pero usted imagínese que un carajo le pida a uno diez veces y diez veces le niega, entonces a la decimotercera pueda ser que la pida con un puñal, nosotros debemos de saber vivir, yo camino por toda La Carpio, por la plaza, por la primer (parada), por la tercera y yo no me meto con nadie..."

ALBORADA, ADULTA (ENTREVISTA)

"Hubo un operativo de que se llevaron a la gente en ese momento... fue ya no sé las fechas exactas (mayo 2004) pero como 15 días después ya en junio se llevaron a otra parte, ya fueron operativos de allanamiento, pero dejaron deteriorado todo lo que rompieron y a la gente la encañonaron, a unas bebecitas, a unos chavaliitos chiquitos. No, eso fue... realmente duro y como extranjeros fue una situación muy humillante... fue triste, nosotros como iglesia, a esa gente, por ejemplo, a la familia de Juan; Claudia quedó sola con sus dos niños, una chiquita y el muchachito más grande, y le deterioraron todas sus puertas, le arrancaron portones, entonces la iglesia le ayudó económicamente para que

esa gente hiciera el trabajo... Sí, y se les dio un aporte, una ayuda para alguna cosita ahí, entonces, sí se les dio un dinerito y acompañamiento y al final verdad, la iglesia se hizo responsable de las obras que iban a cumplir de trabajo, o sea, se hacían 100 horas de trabajo ó 200 horas de trabajo.

"Entonces, la iglesia estuvo ahí hasta el último momento, todavía continúa ahí en ese acompañamiento y hoy por hoy, muchos de sus miembros sí han venido y la iglesia les ha extendido un orden de cumplimiento de sus horas laborales y cada cosa, asesorías y cuestiones y orientaciones esa gente ha venido aquí y continuamos en eso... entonces se le toma en cuenta, entonces por ahí la iglesia ha cumplido con la gente.

"El exceso de trabajo, el acompañamiento, en entrevistas, en ir a las citas, en estar ahí en la embajada, en ir con esta gente, con la comunidad... esas presiones fuertes, yo venía muy

noche, y salía temprano, e ir a buscar información, ir a reuniones, estar con la gente, eso me fregó mucho la salud porque entonces yo no sabía que era diabética, en ese tiempo yo estuve muy mal, tuve un tiempo que se me disparó el azúcar y yo pensé que ya no me recuperaba verdad, pero de ahí para esta parte, pues lo que he perdido mucho es la visión, la vista, muy poco puedo estar sin lentes, pero de ahí por lo demás logré superar todo, y el estado de ánimo por la cuestión del trabajo pues yo me siento muy bien, sobre todo porque uno siente que es útil para algo, verdad".

Marcela, niña (redacción)

"Era 2004 3:30 de la tarde; yo estaba de visita donde mi hermano. Cuando pusimos las noticias vimos que había huelga en la segunda parada por las escrituras de las casas. Al rato escuchamos unos vecinos que decían 'están tirando gases lacrimógenos', en ese momento nos fuimos

para el cuarto de mi hermano nos pusimos pañitos con agua, pusimos el abanico y cerramos muy bien la casa. Ya no

aguantábamos más y de tanto miedo nos dormimos en la cama. Cuando ya estaba terminando nos despertamos, nos bebimos un fresco pusimos las noticias pero me dolió mucho al saber que muchas personas perdieron familiares y porque hubo muchos muertos".

Silvana Aracelys, niña (redacción)

En todo el tiempo que he vivido en La Carpio he visto cosas tristes y también cosas muy alegres. Una de las cosas tristes que he vivido fue cuando mi tío fue a una protesta, yo creo que fue en el 2004. A mi tío, los pacos lo agarraron

entre 4 ó 5 y lo golpearon brutalmente en la cabeza y le hicieron sangre, lo golpearon tan duro que en este año ha tenido muchas molestias en la cabeza, ese golpe le afectó mucho.

Una de las cosas buenas es que unos gringos remodelaron el salón para los niños, para las madres que trabajan de 7:00 de la mañana a 2:00 de la tarde.

Costa Rica considera que el barrio más peligroso es La Carpio, pero no es así, tal vez es peligrosa en la noche, pero en el día no lo es tanto.

En todo el tiempo que he vivido en La Carpio he visto cosas tristes y también cosas muy alegres. Una de las cosas tristes que he vivido fue cuando mi tío fue a una protesta, yo creo que fue en el 2004. A mi tío, los pacos lo agarraron entre 4 ó 5 y lo golpearon brutalmente en la cabeza y le hicieron sangre, lo golpearon tan duro que en este año ha tenido muchas molestias en la cabeza, ese golpe le afectó mucho.

Una de las cosas buenas es que unos gringos remodelaron el salón para los niños, para las madres que trabajan de 7:00 de la mañana a 2:00 de la tarde.

Costa Rica considera que el barrio más peligroso es La Carpio, pero no es así, tal vez es peligrosa en la noche pero en el día no lo es tanto.

Nombre: Silvana Aracelys Hernández Reyes
Sección:

Julia, adulta
(redacción)

“Para el año 99 surge la política de EBI; aparece en la negociación un señor de La Uruca de una asociación como intermediario, y también la asociación acción cívica, cuyo presidente Vinicio pidió a todos los comités del barrio que lleváramos la mejor cantidad de personas en reunión convocada en el relleno, que el barrio estuviera presente lo cual no tenía acceso a recomendación, título, calle y habitación.

“Estuvo presente el sr. Miguel A. Rodríguez,

el ministro Prado, sres. de EBI en la dirección, sr. Obando. Apertura de la reunión: discurso de Vinicio, último discurso sr. Miguel A. Rodríguez donde se compromete con el deseo de la población y delante de todos firmaron documentos, dijeron que eran para el mejoramiento de casas, títulos, calles. No fue así, eran documentos de acuerdos con EBI para la instalación de ellos, y la presencia de población era para tomarle fotos y presentar que las personas presentes significaba que estamos de acuerdo. EBI: ‘¡qué población más educada!’ Llevaremos a cabo los compromisos, dos

estadios y lo demás, y construcción de guarderías infantiles y calles.

“En su debido tiempo, para meter maquinaria a sus lugares de proyecto, hicieron la calle del centro, porque eso era de interés... efectuaron dos construcciones de tipo comunitario pero administrados por ellos, alguien que necesitaba ocuparla tenía que pagar...

“Se organizó la asociación con nuevos miembros y realizaban reclamos; no hubo armonía con Acción Cívica, y les puso demanda, uno de ellos hizo traspaso de la construcción a otro

que beneficiaba, ya con mucho temor. El que sobrevivió fue don Pablo... este sobresaliente hecho reunió a 200 personas y organizó una asociación prosocial, de varios miembros de sectores diferentes. Retomó el tema: ¿qué pasó con ayuda perteneciente a calles y otros? ¿A EBI y Asociación Cívica?

“En reuniones sostenidas declararon: ‘No tenemos ningún acuerdo’. Los sectores Las Brisas y Bajo El Sapo, La Cueva, se manifestaron en huelga, realizaron dos para que escucharan a La Carpio. Se hicieron varias visitas a embajadas, solicitando

ayuda, y abrieron puertas diciendo ‘ayuda va’.

“La gente en huelga pidió a EBI y al dirigente de Acción Cívica que dieran informes de ayuda monetaria que se había entregado a esta organización para el desarrollo de Carpio.

“En mayo 2004, hora 6 pm, autoridades militares presionaron para que abandonaran reclamos y avisaron que iba a ser disuelta con violencia. Al ver presiones sin respuesta se organiza la juventud de Carpio de 10 años a 20, a lanzar piedras y palos. Resultado: varios heridos del ejército, y

personas dirigentes fueron prisioneras don Pablo y dos miembros del comité de Las Brisas; pero a don Pablo no lo habían hecho prisionero, al tercer día fueron convocados miembros de La Carpio, sr. Ibarra y un comité católico, dirigentes de EBI, gerente, profesor de escuela y director, para realizar arreglos, y el alcalde, al darse cuenta don Pablo de inmediato se hizo presente con miembros de comités Las Brisas y dos miembros de La Cueva a la oficina del sr. Echandi.

“El comité que no era el de don Pablo estaba desmintiendo junto

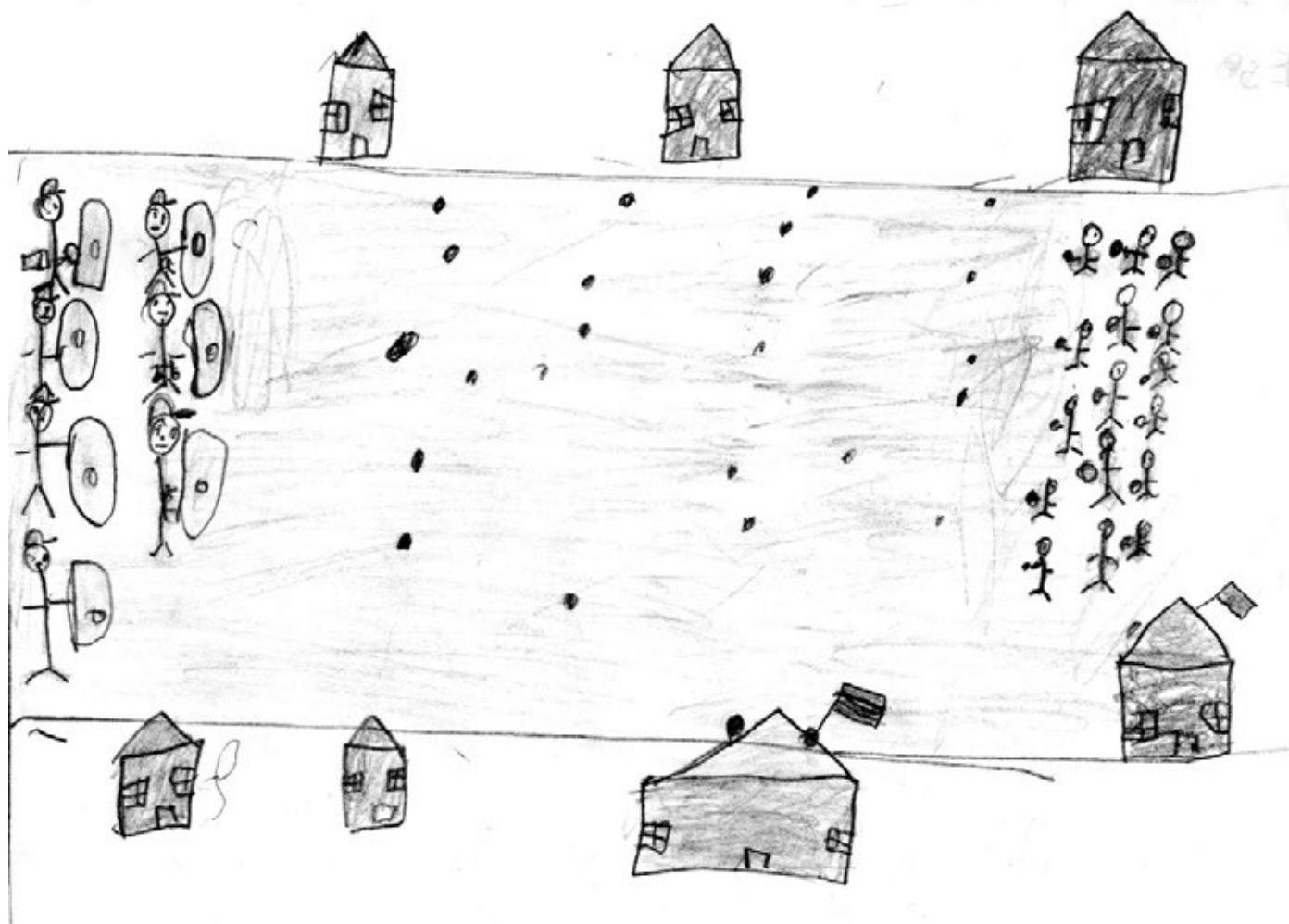
con EBI el reclamo de don Pablo, y se tocó delante de éstos el tema que ellos ya habían cumplido con fideicomisos, generalmente sin dar informe específico de gastos realizados entregados a Acción Cívica, y que ya se había hecho el mejoramiento de calles, y que extender títulos no se podía porque Carpio estaba en manos de otra institución y que se llevará a cabo otra reunión en esa oficina, que presentara la cédula jurídica y recomendaciones de la institución para así darle seguimiento. Ya estando presente don Pablo, dos miembros de comités La Cueva y de Las Brisas, para la

realización de 2da reunión, la vicepresidenta le estaba pidiendo la cédula jurídica porque los fuertes ya le habían aconsejado ejecutar este trabajo, y que se organizara

una nueva asociación para destruir a don Pablo, y este señor don Pablo fue prisionero en oficina de sr. Echandi, tres militares lo llevaron a La Reforma...”.

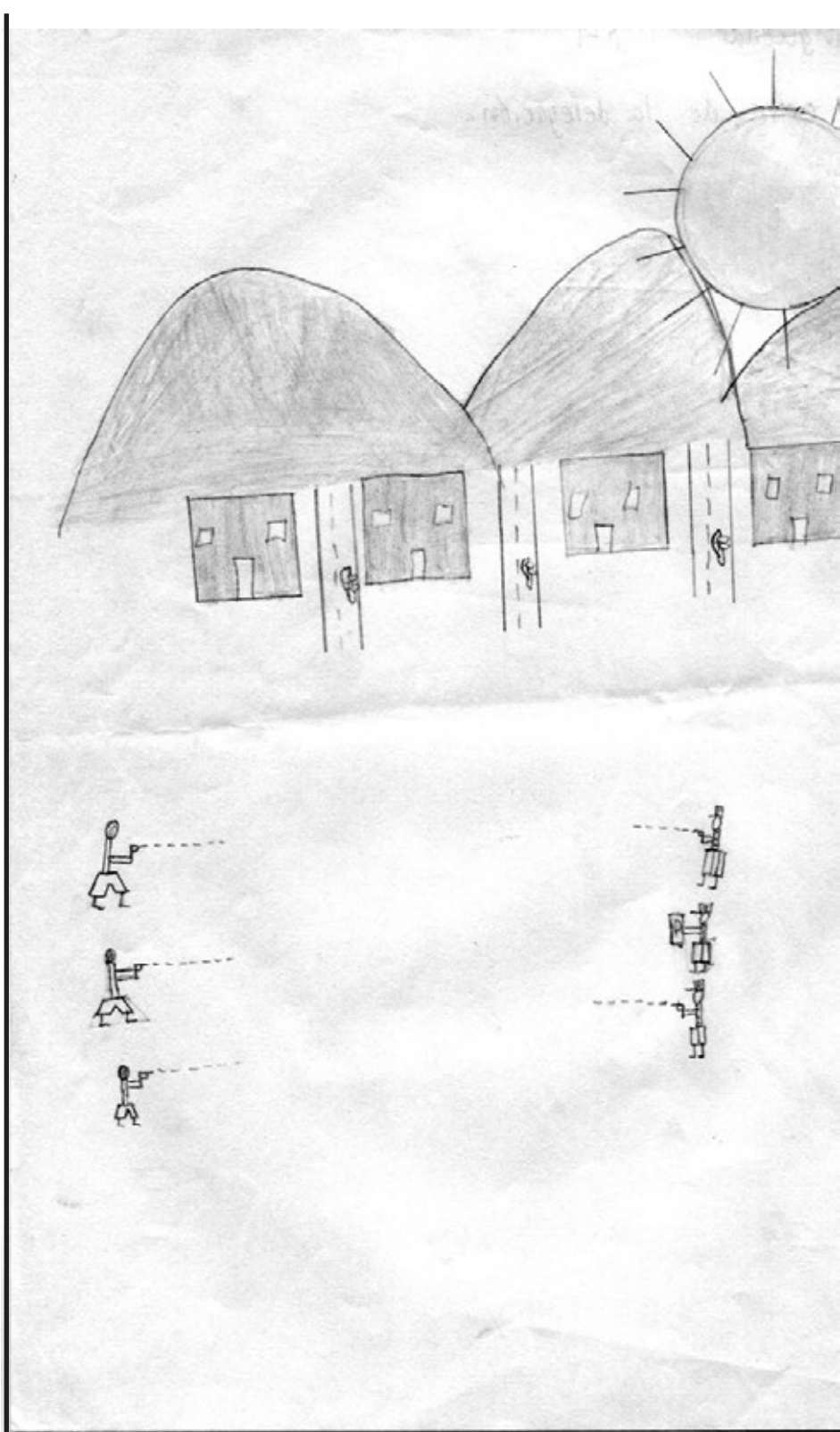
139

Dibujo
Darwin Josué,
niño



"En el 2004, cuando pasó eso, que tiraron, bombas lagrimógenas y que tiraron... piedras, balazos... Nosotras estábamos, mi esposo y yo, Juan Ramón y yo, estábamos al otro lado... allá en Canal 13, andábamos comprando ropa americana... y... ya veníamos para acá y estaba mi hija, mi hija Silvia, Gerardo, Lorena y Tomás. Ellos tres, ellos cuatro estaban aquí, y la hermana Petrona y el hermano... y la hermana Grace, el hermanito de Mateo, ellos vivían aquí arriba de aquí de la tienda, y ellos vivían aquí, verdad, y nosotros estábamos ahí, y yo quería pasar para acá porque como mira usted aquí... esto es muy abierto, o sea, mi casa queda así como con huecos aquí, verdad; y la cosa era que mi esposo se me escapó, él si pasó, yo no sé cómo pasó, pero yo me quedé solita ahí, yo me estaba ahogando, con el gas. Pero yo caminaba para allá

Dibujo
Jordan,
niño



y para acá, y yo llegué donde un polecía y le digo yo: necesito pasar para el otro lado, 'no usted no puede pasar señora', y a mí no se me notaba el embarazo porque yo tenía como... como cuatro meses de embarazo. Entonces yo le decía: yo necesito pasar para allá, y yo oí a un polecía que decía: 'uy porecita la gente que vive en el centro'. Usted sabe que aquí es como el centro, verdad, de La Carpio. 'Porecita la gente que vive en el centro', decía: 'porque... porque ahí es donde se va a armar todo el despelote', decían ellos, verdad; y en ese plan, y... yo oigo eso y entonces... yo como que me desesperé, es más yo dije: mis hijos y ahora sí ¿cómo paso?, y dice uno de ellos: 'pero con agua', decía uno: 'con un trapo con agua'; entonces yo saqué un trapo de la ropa americana que traía y llegué donde uno de ellos: ¿me regalan agua por favor, me regalan agua?, y me decían: 'no, que el agua la ocupamos', les dije: no pero regálemen agua pa' echarle a este trapo.

"...Entonces ellos me echaron agua y se quedó viéndome uno de ellos, y me echaron agua, entonces yo me puse el trapo... y otra se agarró de la camisa mía y comenzamos a correr, y a correr y a correr y los pasamos los policías, empujamos los policías que estaban... no permitían, y pasamos, y corríamos y corríamos. Dimos vuelta así por la primera (parada) y pues salimos aquí a la segunda (parada) ... dando vueltas tamaño tanto, y nos tiraban las bombas y nos tiraban las piedras, y los balazos pasaban, así, hasta que se oían donde pasaban.

"Cuando ya llegamos ahí, le digo yo a la muchacha: usté coge por aquí y yo cojo por aquí; cuando yo llegué Gerardo, mi hijo, se estaba muriendo porque estaba metido en el tubo, ya no podía respirar; mi hija estaba colorada, colorada, la chiquitica ya se me estaba ahogando. Lo saqué, mi esposo me decía: 'no, no, no salgamos', yo le decía: tenemos que salir; y yo saqué a

la niña por el portón y de ahí salimos corriendo para arriba. Cuando ya íbamos por la primera casi, este... mi esposo yo vi como que fue cayendo en cámara lenta, verdad, así, iba para, para abajo... y yo vi los balazos donde sonaban y las piedras y yo más que me imaginé que era que... que a él le habían pegado un balazo, verdad, y adonde yo lo vi que él iba cayendo yo dije: ¡La sangre de Cristo! ¡Mi esposo, mi hija! Y yo vi donde mi hija... no se movía también, yo pensé que la habían matado, verdad... Y yo quité el trapo que yo traía de la boca... y, tiraron una bomba cerquita de mí... y me tiraron una bomba, yo me tragué todo el humo... sí esa cosa... y me desmayé, verdad, y, yo llegué a auxiliar a mi esposo pero no pude, entonces me desmayé... y yo pensaba que a él lo habían matado. A mí me llevaron a la ambulancia y me decían que botara el aire y todo... y yo pasé por la tele ahí que pensaban que yo me había muerto, mi mamá y todos.

Pero gracias a Dios, pues Dios hizo la obra que ni un balazo ni una piedra, lo que me dio fue... el gas nada más, verdad, y...

"Ellos se pusieron igual que los... que eran chapulines, verdad, porque se pusieron a tirar bombas sin pensar que habían niños y sin pensar de verdad que había mucha gente que... podía morir. Ellos hubieran dejado eso así y se hubieran ido, me imagino yo, verdad, y no hubiera visto tanto que pasamos, verdad, en ese día; fue muy duro, mucha gente se enfermó, muchos niños... a un niño por cierto, le pegaron un balazo, yo no sé usted si se dio cuenta o lo oyó en las noticias, que le pegaron un balazo y le salió, verdad, no murió pero le pegaron un balazo. No, no se sabe si fueron los policías o fueron los chapulines porque es que todo el mundo tiraba bala. Pero si le digo que... pasamos cosas duras. Yo me tuve que venir desde el Hospital México a pie, descalza..."

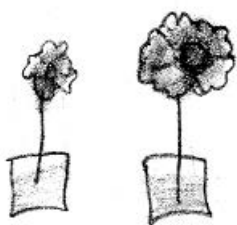
JUAN, JOVEN (ENTREVISTA)

"...Cuando se iba a abrir el relleno nos prometieron buenas calles, que no iba a oler mal las calles, ni el relleno, ni iban a haber moscas ni nada por el estilo; de lo que prometieron han hecho muy poco, por no decir nada, pero en lo que corresponde a arreglar calles, las calles son una porquería, no hay trabajos comunales, la plata que EBI prometió para mejoras de la ciudadela, los dirigentes junto con los de la EBI hacen sus chorizos y nunca se ve la plata. Se hizo una huelga una vez, por reclamar esos derechos y los dirigentes de esa huelga incitaron a ciertas pandillas para que atacaran a la ley si llegaba a quitar el bloqueo que había en la calle; ese día la ley empezó a tirar bombas lacrimógenas, por donde le dio la gana y sobre casas, sobre calles, no importaba si eran niños, y ahí se vio la magnitud de la

represión que se vivía hasta el momento. Yo conozco un montón de jóvenes que los agarraron sin tener nada que ver con el asunto, sólo porque son jóvenes, porque son de La Carpio y se los llevaron y los tuvieron en Puntarenas tres, cuatro meses presos, porque supuestamente ellos atacaron a la ley y los que incitaron fueron los dirigentes a atacar la ley. Entre los jóvenes se ve que la ley es el enemigo, el enemigo común; incluso barras contrarias ahí se juntaron para atacar la ley, siendo que era un enemigo común..."

MICHAEL, JOVEN (ENTREVISTA)

"...después de esa huelga vinieron los antimotines a llevarse a muchos de los que estuvimos en esa huelga y botaron varias puertas de casas, yo gracias a Dios topé con suerte porque no me encontraron a mí, pero ese día sí, claro



por supuesto, recuerdo que la acción policial fue muy dura y fue muy mala porque tiraban gases lacrimógenos a diestra y siniestra, y a donde cayeran sin importar que habían personas y habían señoras con niños pequeños de tres, cinco meses hasta de un año dentro de sus casas. Por eso yo te digo a vos, yo aquí en Carpio vengo a darme cuenta y valorar realmente lo que es la vida, donde yo vivía yo nunca me imaginé estar, yo nunca conocí una bomba lacrimógena ni sabía que fuese ese olor o ese humo, y vine a conocerlo aquí en Carpio, y por medio de qué, porque me meto en eso que respeten nuestros derechos y que ojalá más bien se nos de la oportunidad de cada quien tener su título de propiedad, sea o no sea nicaragüense, independiente de eso, que tengan una familia aquí y que puedan vivir tranquilos. Sí estuve en esa huelga, fue algo duro, muy duro, muy duro, mujeres corriendo con sus chiquitos, chiquitos pequeñitos llorando que no

sabían ni qué estaba pasando, 'mami, ¿qué pasa qué pasa?' preguntaban los niños, y otros señores peleando con los policías, yo tirando piedras en ese tiempo también recuerdo, muchas cosas, pero aquí en Carpio se ha sufrido bastante".

JUANA, ADULTA (ENTREVISTA)

"Ah, de Carpio sufrimos nosotros balaceras, sufrimiento porque nos iban a matar allá en Canal 13... para poder ganar este tuquito de tierra, pero nosotros nunca hemos sido imbéciles con nadie. A nosotros no nos quieren aquí por este tuquito de tierra que tenemos con esas latitas, ¿por qué?, porque nosotros ganamos, aquí se ha venido a meter la gente hermana... nosotros sí sufrimos, bombas de humo, el gobierno encima de nosotros porque ahí amanecíamos, ahí dormíamos; nosotros tenemos testigos, esa casa de allí es testiga... y el jefe que andaba con nosotros... pero viera los sufrimientos

que pasamos... Las bombas fueron esas bombas de armón que le dicen, de humo, todo eso, nos tragábamos eso, nos poníamos trapos en la nariz porque nos estábamos ahogando, ahí tiene un chavalito ella que estaba bien panzona, el primer hijo, el primero, ahí está. Ella se escapaba, yo corría y le echaba agua sucia, y le ponía trapos... y... corríamos... y poníamos un puente por allá, otro puente por allá, otro por allá, para que no entraran los antimotines adentro, porque si no ellos eran los que iban a ganar, nosotros no, pero nosotros sabemos lo que sufrimos en este Carpio...".

YADER, JOVEN (ENTREVISTA)

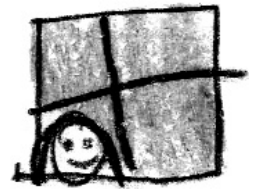
"...Sí claro, claro, yo recuerdo eso. Sé que hubo una tiradera de piedras a lo salvaje, hubieron policías, hubieron civiles heridos por todos lados, hubieron bombas

lacrimógenas por todos lados. Incluso el chiquillo, el carajillo, yo tengo un carajillo que se estuvo asfixiando con tanto gas lacrimógeno que entró. Tuve que irme por el lado de Pavas, corriendo pa' la clínica, lo hicieron volver, a mí me echaron suero en los ojos, esa vez fue bastante terrible en Carpio...".

TERESA, ADULTA (ENTREVISTA)

"Sí, aquí estaba ya viviendo yo. Él andaba trabajando, sólo estaba yo... ¡eso fue lo más horrible! Yo le voy a decir: soy de Nicaragua, ha habido vivido guerras allá, pero nunca había vivido lo que viví aquí. Fue algo terrible que en mi vida, yo nunca había sabido qué eran esas... bombas lagrimógenas... Y yo estoy echando llave afuera, porque yo sólo miraba el escándalo, yo ni cuenta me estaba dando... estaba aquí en los oficios... Cuando yo miraba los escándalos que pasaban con esto y con el

145





otro... Y vinieron a tirar una bomba en la esquina... Y me trago todo el humo. Cuando yo me tragué ese humo, yo sentía que todo esto me estaba desbaratando la garganta y eso es lo más horrible, lo más triste...

"Aquí, en este sector no se metieron a las casas; sí que el que andaba en la calle, verdá, era al que agarraban, pero, meterse a las casas no. Lo que es en este sector, no sé, verdá, los otros lados. Pero sí, algo pesado fue ese día. Fui a parar hasta la clínica, al siguiente día, porque no podía ni comer, ni tomar agua, porque yo sentía que todo esto como que tenía herido por dentro, lo que era la garganta... Entonces, me dijo el doctor que era demasiado el químico que llevaba. Y espero en Dios, verdá, que nunca vuelva a pasar eso porque eso es lo más horrible".

ALBORADA, ADULTA (ENTREVISTA)

"Sí, sí, fue triste, fue triste, fue tremendo. Yo todavía no logro alcanzar que esas cosas se hayan dado aquí, le digo una cosa, eso de que mal mataron a ese muchacho en la segunda ocasión en que se dieron los enfrentamientos que fue el cierre de vías aquí, y cuando mal matan a Pedro Pablo, yo pensé que eso no se daba aquí... Es más, en Nicaragua yo jamás, con guerra y con todo, nunca supe lo que era el sabor de una bomba lacrimógena, y aquí sí la vine a sentir... Yo andaba haciendo un trabajo... sí yo vi, ya las vías estaban cerradas, ya estaba toda la negrura de antimotines ahí por medio tajo y la gente que estaba de este lado haciendo resistencia, pero de una manera que deja mucho que desear.

"Había... yo recuerdo que habían puesto unas bolsas de basura, esa era la barricada que había ahí para no dejar pasar a los carros y eso no a todos los carros, había algunos carros que estaban pasando, que ellos miraban que iban cargados de cosas que se podían descomponer y ellos les daban entrada y salida, gente que iba para su trabajo...

"Según lo que yo supe fue que la gente estaba descontenta con la promesa que habían hecho estos señores del Parque Ambiental (relleno de basura), porque antes de eso hubo todo un movimiento de oposición. Yo recuerdo que cuando empezaron a decir del Parque Ambiental pues todo el mundo se puso, como dicen aquí, al brinco, porque nadie quería tener un botadero de basura que estuviera criando epidemias y enfermedades y cosas, entonces todo, la mayor parte de la comunidad reaccionó a las protestas. Pero antes estaban todos los dirigentes

comunales que estaban haciendo negociaciones porque sí querían instalarlo, pero que hubieran algunas mejoras verdad, y sobre todo mejoras que hubiera un buen tendido eléctrico... porque al lado de La Cueva del Sapo, que le llaman ahora, hay muchos que desean el tendido eléctrico, calles, cunetas, la gente estaba pidiendo eso, que si abrían una cosa de esas que por favor mejoraran entonces las condiciones de la comunidad, eso era lo que se estaba pidiendo, eso era lo que se pedía...

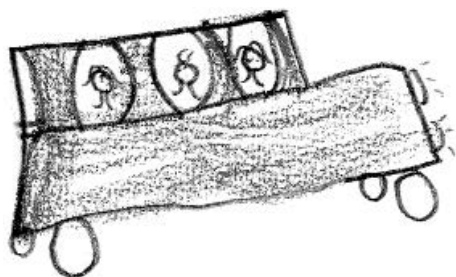
"Cuando yo llegué ahí, ellos estaban pidiendo la presencia de este señor, don... que era el que sigue siendo el director de la EBI, y en algún momento pues hasta dijeron de que llegara don... para que se pusiera las manos en la conciencia, que les ayudara, que en las negociaciones, que creara condiciones aquí en la comunidad, que así como iban a meter esas cuestiones que creara

147



condiciones verdad. 'Porque acuérdesse, le decían, de que íbamos a ser nosotros las víctimas de una epidemia, porque basura del hospital, desechos hospitalarios, van a venir a echarlos aquí', y de hecho que dicen que sí están echando desechos hospitalarios aquí... sí, de manera clandestina pero que sí lo están haciendo...

"Entonces alguien, alguien de ellos dijo que si a la comunidad le regalaban, le repartían caramelos... con eso tiene: 'ustedes ¿qué están haciendo aquí?,' les dijeron a los dirigentes, entonces las personas dijeron: '¡se fijan lo que están diciendo las personas que están metiendo los basureros!.' Con caramelos, como que fuéramos



chiquitos, qué somos nosotros para que nos engañen, de que sólo con eso nos vamos a conformar' ¿ve? Entonces ellos seguían pidiendo, seguían pidiendo de que por favor llegara este señor don... y cuando llegó fue solamente para decir cuatro cosas verdad... llegó y se retiró...

"Yo no estaba verdad, pero sí escuchaba lo que los otros decían, yo estaba muy atrás para decir que no estaba viendo, pues para qué decir que no, si sí, yo estaba. Y pasó todo esto, todo el relajo, y yo recuerdo que dijeron 'damos 10 minutos' y la gente de este lado decía, 'vean, por favor', porque ya había una chapulinada que nada tenían que ver con la gente que estaban haciendo la huelga... y yo desde que iba caminando sobre el centro de la calle vi las malas intenciones de los chapulines verdad, toda la gente, chavalos vagos que están ahí, con malas intenciones de agarrar a pedradas.

"Entonces yo recuerdo que los dirigentes, todavía les dijeron: 'vean muchachos, por favor mantengamos la calma, hagamos el esfuerzo de estar aquí, hagamos resistencia aquí pero que no tiren piedras por favor, no tiren piedras, no maltraten a nadie, no digan malas palabras, quedémonos calladitos, pongamos resistencia pero de forma callada', yo recuerdo muy bien... y en una de esas dicen 'damos diez minutos para que desalojen la parada' y aquellos dijeron: 'no, no vamos a desalojar, nos vamos a quedar aquí, si quieren pasar por encima que pasen por encima pero no nos vamos a ir'. Entonces, no habían pasado ni cinco minutos, ni cinco minutos fueron cuando comenzó a ver que disparan las tres primeras bombas...

"A mí me partió el alma, había una ancianita que estaba ciega, estaba una señora que le dicen la abuela, esa abuela, siempre participa en todas las revueltas que hay aquí, buenas o

malas pero ella anda, a la abuela no le pasa nada porque es la persona mayor de La Carpio y la quieren mucho, la comunidad quiere mucho a la abuela y la abuela estaba ahí también, y personas, mujeres, niños, y de repente este, vemos pasar las bombas encima y cuando veo todo aquello inundado de humo, y yo, bueno todo el mundo sale, pero algunos quedaron ahí resistiendo con todo y humo y todo. Pues, entonces, yo andaba como un ataque de asma y me escondo detrás de un carro, supuestamente para protegerme, decía yo verdad, y de repente el carro queda envuelto y vuelven otra vez las lluvias de bombas, pero eran montones de bombas, por todas direcciones, sí eso es terrible, yo dije no voy a respirar para que no me agarre nada, pero qué va a hacer si uno, eso lo respira se le introduce aquí y yo sentía que me quemaba, que me ardía, que la cara tenía como que habían desbaratado un chile y me lo habían puesto y me puso así la cara, en el mismito momento...

"Al ratito venía gente de todos lados, cayeron encima de casas, cayeron en unos carritos de los niños, cayeron en patios, cayeron en dentro de una casa, en una, en otra ayy... eso fue terrible... Y la abuela entonces, yo cuando veo eso agarro para la parte trasera de donde están reventando las bombas, pero ahí yo ya iba muriéndome; había una señora que a esa señora le deportaron las hijas, le deportaron a los nietecitos... y a esa señora yo la había conocido en ese movimiento tratando de recuperar la libertad de los hijos, de los nietecitos, y cuando yo voy por ese lado la señora venía, porque había una, que le habían dado a una nuera que traía un bebé, entonces ella pensaba que estaba por ahí la nuera y me encuentra a mí, pero yo ya no podía respirar, yo ya me iba muriendo, ya me iba ahogando. Y recuerdo que ella me agarró y me llevó y me metió en una casa, me metió la cara en un barril con agua que había ahí un estañón

con agua, porque entonces toda la gente de ese lado se solidarizó y todos conectaron mangueras, todos pusieron estañones, y todos pusieron trastes con agua para que la gente que se iba ahogando que metiera las manos o que metieran la cara y se mojaran la cabeza porque la humedad dicen que eso ayuda en las cuestiones de los gases.

"Entonces, yo recuerdo, todavía yo recuerdo estar guardado un trapo, un limpión, que me lo pusieron con grasa y con todo verdad, aquí en la cara y así me pudieron ayudar a recuperarme que me estaba muriendo... pero fue tremendo. Y, después, ahí sí ya me recuerdo que me volvía a regresar para el mismo lugar, estuvimos ahí, yo estuve con otro grupo de señoras en el taller de don..., que es el taller que está ahí en la mera entrada de Carpio, en su casita que él tiene a la par, ahí este, estuvo un grupo grande de personas

esperando que pasara todo lo de las bombas, y ahí estaba la abuela, estaban otras señoras, y desde ahí miramos pasar a la gente y desde ahí miramos pasar cuando estaban mal matando muchachos... y entonces, el que inauguró la guardería infantil ahí, estaba con el megáfono, aún con todas las cosas que habían pasado y él se mantuvo ahí, y entonces decía: 'miren compañeros, el llamado es que por favor guardemos la calma, sigámonos resistiendo pero de manera pasiva'.

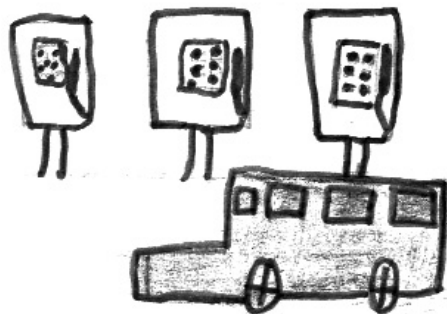
"Después de las bombas, ese ni siquiera levantó una piedra y a ese se lo llevaron; cuando él está, veo que se deja ir un grupo de policías y los agarraron de aquí y lo dominaron y el hombre se desmayó, verdad, y lo aventaron a la cárcel... sí lo aventaron y cuatro meses pasó en la cárcel, sí y ese no hizo nada solamente estaba ahí con el megáfono y, entonces, de los otros que participaron en las tiraderas de piedras, estaba uno que le dicen El

Minibar, ese se llama Pedro Pablo, a ese señor lo alcanzaron, lo persiguieron hasta botarlo del lado de (la empresa) Meco ahí... en el primer poste de luz, ahí lo alcanzaron, lo agarraron y le cayeron como seis o cuatro hombres, seis creo que eran, no sé era un grupo grande, y ahí comenzaron, pero comenzaron a hacer espantoso, cuando yo miré, cuando lo agarraron al hombre verdad, ahí fue espantoso, yo jamás había visto cómo golpeaban a los cristianos, eso fue terrible de viaje... y algunos medios, ahí estaba Canal 13 y estaban otros canales, estaban narrando de una manera soez le decían 'este hijueputa...'

"...Fue un acompañamiento ya, entonces, la iglesia, DNI y CENDEROS, todos iniciamos... empezaron a llamar por teléfono y preguntaban cómo estaba la situación y yo ya les dije, porque yo me vine como hasta las seis porque no había entrada para este lado, porque ahí estaba todo acordonado por la policía, pero como la comunidad es grande y tiene varias

entradas y que la gente de la comunidad las conoce, la policía no las conoce, después por ahí mucha gente pudo entrar, verdad, pero sí le digo metieron presos gente que nada tenían que ver... detuvieron gente que nada, nada tenía que ver, pagaron justos por pecadores y en este caso ni pecadores porque todo era una necesidad del pueblo... Entonces mucha gente que pagó cuatro meses de cárcel, cuatro meses largos de cárcel los pagaron de puro gusto, porque son gente que nada tenían que ver.

"Bueno, ponemos el caso de... un muchacho que trabaja de comerciante y yo estaba ahí cuando lo vi pasar, venía con su carga de compras del mercado y estaban abriendo como una sodita, en esa alameda que es una bajada en la primer



bajada, en la mera entrada hay como una sodita, él estaba allí bajándose una taza de saber qué, de café, pero lo cierto es que él estaba ahí y esa soda está fuera del límite donde se estaban dando las cosas... pero cuando... ve que están mal matando a don Pedro, que lo están cayendo y lo están reventando y que se le miran los borbotones de sangre, aquel pegó el grito 'no sean inhumanos' decía, 'esto es un abuso' y a vos también, hijo de no sé qué, tal por cual, no sé qué y lo agarran a José así también y lo arrestaron y nada tenía que ver, y así como en la situación de José habían otros que nada tenían que ver tampoco... sí ahí se llevaron a gente que nada tenían que ver. Entonces, la Iglesia Luterana hizo un acompañamiento con abogados, a Pedro lo acompañó don Carlos Bonilla que es abogado, era el director de Amigos para la Paz y la iglesia lo que hacía era acompañar, ver e hizo algunas

celebraciones yo me acuerdo que la iglesia lo distribuyó entre las esposas de la gente detenida, participamos en la marcha que se hizo, la marcha silenciosa para los presos políticos porque se definió que esos eran presos políticos y, entonces, participamos también de eso, CENDEROS participó en los talleres de la psicología con los niños y las mujeres, también nosotros estuvimos ahí verdad, nosotros, la iglesia y ASTRADOMES y CENDEROS, por lo menos hay una manta que está aquí, puesta ahí, ahí dentro de la iglesia hay una manta floreada, entonces esa manta la dibujábamos, hicimos un trabajo, está otra manta larga que está ahí donde... se decía que era por dignidad, algo así más o menos, se

elaboraron esas mantas y se recolectaban fondos para las familias... finalmente íbamos a buscar información, para mantener informada a la gente, aquí se pasaron algunos videos... de los detenidos.

"Así ustedes ven que en ese video de Julia (Fleming, NICA/cara-güense), nosotros queríamos hacer un trabajo como de una síntesis de la comunidad porque queríamos hacer como un documental reflejando toda la pobreza, las necesidades de la comunidad, los hechos históricos que han acaecido en esta comunidad, siempre en búsqueda de esas mejoras para la comunidad. Entonces, en esos videos se ve cuando están matando al muchacho, a don Pedro Pablo y ahí se ve claramente".

FERNANDO, ADULTO (ENTREVISTA)

"...en ese tiempo, todo eso le cayó a la gente de aquí de La Carpio, que decían que... estuvieron peleando contra la guardia... la gente, la de aquí, estaba en sus casas... y con lo niños, y entonces cuando... ellos llegaron y tiraron lacrimógenos... cayeron en los patios y en las casas de la gente que estaba... la que no estaba haciendo bulla... porque había un grupito de muchachos que era el que estaba haciendo y tirando piedras... y todo eso, pero había mucha gente que estaban en la casa, tranquilos, queditos. Pero cuando... tiraron esos lacrimógenos y de todo... los padres de familia tuvieron que salir con los hijos... así... agachados para el hospital. Entonces, la guardia creía que estaban poniendo a los chiquitos para protegerlos de todo eso, dijeron

que habían puesto a los chiquitos para protegerse, y eso era mentira... ellos querían sacar los chiquitos porque se estaban ahogando y entonces toda la gente... creía eso. Y entonces vino la guardia y los agarró, y los golpió y fue un desastre y la gente que no tenía nada que ver, o sea, gente que estaban en las casas queditos... pero los chiquitos se estaban ahogando... entonces tenían que sacarlos para ir al hospital...y no podían pasar por allá, no podían... tiraban piedras y lacrimógenos y todas esas cosas que sucedieron, fue muy triste ese día... Eran chapulines porque los trabajadores todos estaban en la casa..."

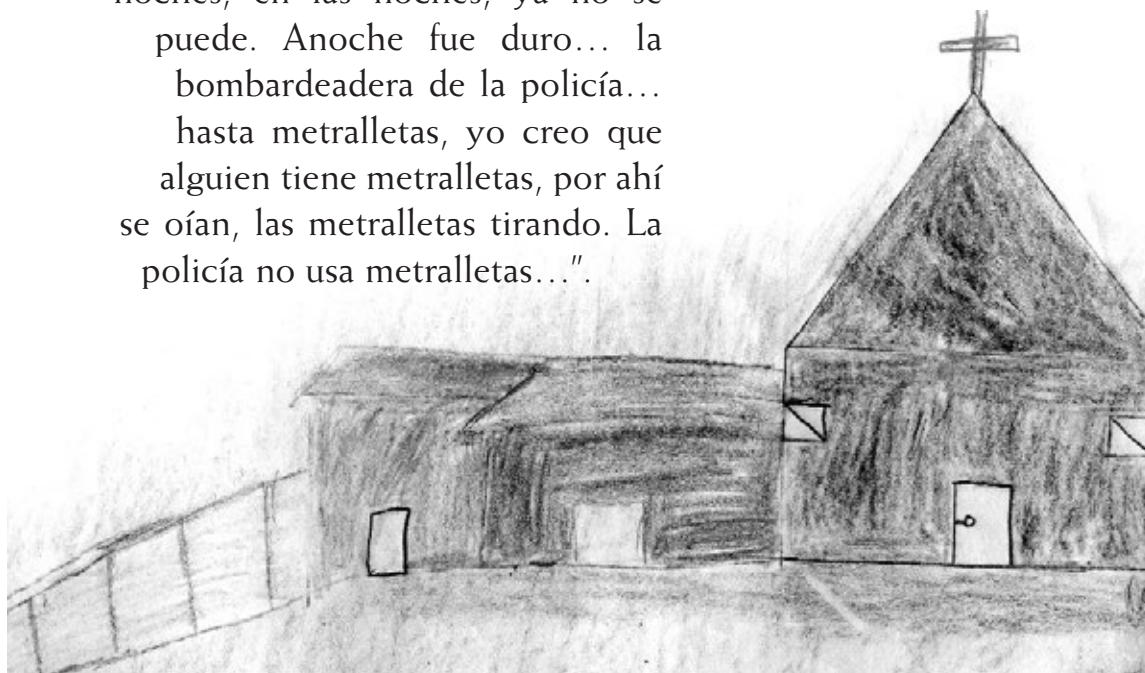
ÁNGEL, ADULTO (ENTREVISTA)

"...yo estaba con mis niños, y fue muy duro, porque fue... en la primer parada, donde estuvo la situación dura... y tuve que salir huyendo... por allá. Caminamos y caminamos... y

tuve que salir huyendo por el puente... en la salida que va para Alajuela, y caminamos... casi llegando a Heredia... Sí ese día yo andaba con los niños, aquí... y tuve que caminar con ellos. Caminé, casi buscando, a coger el bus para Naranjo, buscando a Heredia... Al Mayoreo... por esa carretera, nos venimos así por caminos, por los terrenos del INA (Instituto Nacional de Aprendizaje) y caminamos por dentro, porque los buses no pasaban... con las lágrimas... las bombas y todo eso las bombas lacrimógenas y la desbandada del pueblo, los buses estaban allá. En Canal 13, nadie pasaba ni para allá ni para acá. Y el enfrentamiento aquí, y la gente estaba enfrentándose, el pueblo, verdad, chapulines, verdad, el pueblo... Un grupo... de chapulines que estaban apoyando a un grupo de manifestantes. Manifestantes de una asociación; esa asociación estaba naciendo de la otra, la de DINADECO (Dirección Nacional de Desarrollo de la

Comunidad). Entonces de ahí vino todo, desde ese desorden vino todo. Pero la policía se reunió por toda las casas y comenzó a tirar a la gente, y la gente salía de las casas... Y los niños míos también, yo los llevé hasta Naranjo y me regresé esa noche. Tuve que coger el bus, y después tuve que venirme caminando, porque los buses llegaban hasta Canal 13. Tuve que venirme caminando como a eso de las ocho y media de la noche y se ponía más fea la cosa... en la noche se ponía más fea... así ... solamente eso de la tal redada... hasta aquí... ha estado tranquilo, sólo las noches, en las noches, ya no se puede. Anoche fue duro... la bombardeadora de la policía... hasta metralletas, yo creo que alguien tiene metralletas, por ahí se oían, las metralletas tirando. La policía no usa metralletas...".

155



156

Contestando

Yesenia,
joven
(redacción)

a la discriminación

Mi vida en Carpio

Mi vida en Carpio inició a mis dos años de edad; ha sido muy duro vivir aquí en Carpio, tengo ya doce años de vivir en Carpio desde 1994 y recuerdo que cuando era niña ya tenía que asistir al kinder, pero la escuela era muy pequeña y no había aulas, así que yo recibía clases en una casa que quedaba allá abajo, por la última parada; también recuerdo que como la escuela era muy pequeña algunos padres se organizaron e hicieron otra aula más donde muchos niños más han recibido clases; ahora esta escuela está más grande y hasta hay computadoras.

Yesenia.
Mi vida en Carpio
Mi vida en Carpio inicio a mis dos años de edad, a sido muy duro vivir aquí en Carpio, tengo ya doce años de vivir en Carpio desde 1994 y recuerdo que cuando era niña ya tenía que asistir al Kinder, pero la escuela era muy pequeña y no habían aulas, así que yo recibía clases en una casa que quedaba allá abajo por la última parada, también recuerdo que como la escuela era muy pequeña algunos padres se organizaron e hicieron otra aula más donde muchos niños más han recibido clases, ahora esta escuela está más grande y hasta hay computadoras.

En esa escuela pasé toda la primaria y ya estoy en secundaria, en octavo grado. En este año me preguntan mis amigos que dónde vivo y respondo que en Carpio, ellos dicen que si vivieran en Carpio les daría vergüenza decirlo porque es un lugar muy feo y asaltan mucho, pero yo les digo que no es lo que dicen las personas, sino las personas que en realidad viven ahí; les digo que la delincuencia está en todo lugar, que por eso en las noches es mejor estar en casa que salir a buscar peligro en las calles. Al principio en el colegio no querían recibir niños de La Carpio, hasta los maestros se asustaban, pensaban

qué clase de niños serían; pero con los niños que hemos llegado al colegio, los maestros se han convencido de que algunos niños no son como los imaginaban, somos educados y bien inteligentes. También gracias a Dios, a mi familia y a mí no nos ha pasado nada malo, gracias a que mi madre nos recoge a la salida del colegio y nos cuida, y estamos temprano en casa sin buscar peligro en la calle. La Carpio ha mejorado mucho y con el esfuerzo de las personas podría ser mejor.

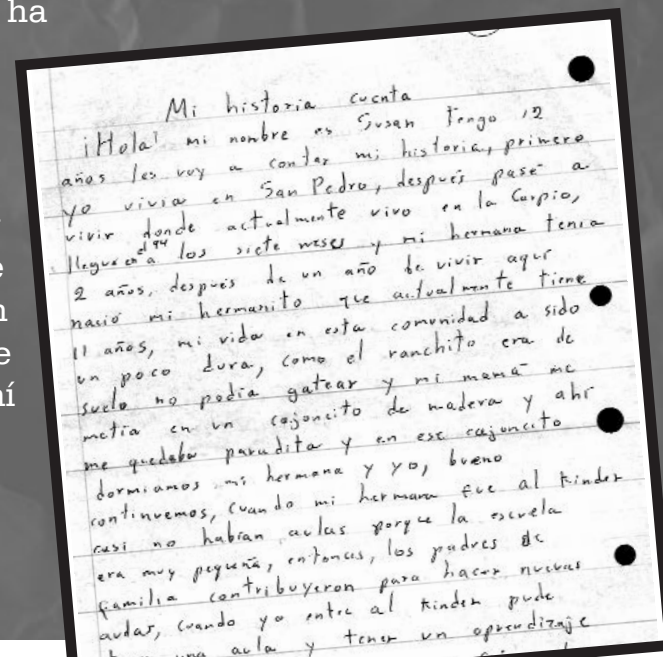
Mi historia cuenta

157

¡Hola! Mi nombre es Susan, tengo 12 años. Les voy a contar mi historia. Primero, yo vivía en San Pedro, después, pasé a vivir donde actualmente vivo: en La Carpio. Llegué en el 94 a los siete meses y mi hermana tenía 2 años, después de un año de vivir aquí nació mi hermanito que actualmente tiene 11 años.

**Susan,
niña
(redacción)**

Mi vida en esta comunidad ha sido un poco dura; como el ranchito era de suelo no podía gatear y mi mamá me metía en un cajoncito de madera y ahí



**Susan,
niña**
(redacción)

me quedaba paradita y en ese cajoncito dormíamos mi hermana y yo.

Bueno, continuaremos; cuando mi hermana fue al kinder, casi no habían aulas porque la escuela era muy pequeña, entonces, los padres de familia contribuyeron para hacer nuevas aulas; cuando yo entré al kinder pude tener un aula y tener un aprendizaje bueno. Cuando por primera vez fui a la escuela, recuerdo que no tenía muchos útiles para ir, pero eso no me impidió que fuera a la escuela; yo me sacaba buenos los exámenes y pude pasar el año, esta es una experiencia que recuerdo, cuando pasé el primer grado estaba muy feliz, pero me desilusioné al ver que en mi

familia no teníamos qué comer y tal vez no nos podían enviar más a la escuela, bueno, yo estaba muy triste; pero mi papá nunca perdió las esperanzas de que iba a conseguir un trabajo y, al día siguiente, consiguió un trabajo que no era muy bueno, pero podíamos seguir adelante y así seguí pasando muy bien los grados. Y cuando ya estaba en sexto estaba muy feliz porque casi iba a salir de la escuela, ir al colegio donde aprendería nuevas cosas.

Actualmente estoy en sétimo y me siento muy feliz de poder asistir a un colegio que muchos desearían poder ir; aunque no estemos en buenas condiciones, yo sé

que podremos salir adelante y nunca perder las esperanzas.

La Carpio no es un lugar como dicen algunas personas, es cierto que hay delincuencia, pero eso ya se ve en todas partes, no sólo aquí. También mis compañeros dicen que La Carpio es un pulguero y que no desearían vivir ahí; yo les digo que es mentira y que por lo menos tengo un hogar y una familia que me quiere, como algunas personas que darían todo por tener lo que yo tengo. Yo lo único que sé es que aunque viva aquí me siento muy feliz por tener una familia que me ama.

Tu historia cuenta, Nuestras vidas en Carpio

Llegué a La Carpio en el año 2000, tengo 11 años, soy nacida aquí en Costa Rica.

La Carpio es una comunidad muy tranquila, los que hacen pleitos son las pandillas, pero no es todo el tiempo.

Las personas de aquí de La Carpio son muy buenas, no como las demás, de afuera, se las imaginan.

La verdad es que no hay que criticar a los demás solamente por el lugar donde viven; yo también decía que aquí era una zona muy peligrosa y no quería venir,

pero cuando fui conociendo a la gente me di cuenta de que no era así y ahora no creo lo mismo de hace 6 años.

159

Andrea,
niña
(redacción)

Tu historia cuenta,
Nuestras vidas en Carpio.

Llegue a La Carpio en el año 2000
tengo 11 años, soy nacida aquí en C.R.

La Carpio es una comunidad muy tranquila
los que hacen pleitos son las pandillas pero
no es todo el tiempo.

Las personas de aquí la Carpio son
muy buenas no como las demás de afuera
se las imaginan.

La verdad es que no hay que
criticar a los demás solamente por el
lugar donde viven, yo también decía que
aquí era una zona muy peligrosa y no
quería venir. pero cuando fui conociendo
a la gente me di cuenta de que no era así

JUAN, JOVEN (ENTREVISTA)

"...A veces, estás en el trabajo, en donde estés, en el parque, en el restaurante, hacés un nuevo amigo, te pregunta: '¿y vos de dónde sos?', soy de La Carpio, quizás la primera reacción sea: 'usted es nica' o 'ahí sólo nicas viven', como primera reacción; segunda reacción, es: 'ahí sí es un hueco, un hueco hediondo, ahí sólo ladrones hay, sólo maliantes, yo ahí ni me invite a ir porque ahí me mandan chingo', en estilo de broma pero si uno ya en plan les dice: te invito a mi casa, no te aceptan ir a la casa, porque tienen una reputación de Carpio absolutamente por los suelos y no es así.

"La mayoría de la gente de Carpio es trabajadora, tranquila, lo que quiere es salir adelante, tanto los inmigrantes como los ticos, no están ahí porque quisieran estar, están porque la pobreza los ha empujado a

vivir ahí, pero eso no les ha quitado las ganas de trabajar ni las ganas de vivir, ahí la gente quiere superarse. Usted ve a esta muchacha de la soda nicaragüense, Sabor Nicaragüense, salió de Carpio y esa señora vendía carne asada ahí en la terminal, es un ejemplo de superación, la gente lo que quiere es progresar, cosa que se ve bastante frenada por las políticas económicas de estos gobiernos que al pobre lo hacen más pobre, y al rico se hace más rico. Entonces, así es cómo ve la población a Carpio, cómo la ven desde el punto de vista no estando ahí, si estuvieran ahí pensarían diferente, sólo el que vive los hechos sabe cómo es el asunto...

"Ahora yo no siento vergüenza de decir que vivo en Carpio, he superado eso, con todo y los prejuicios que la gente tiene sobre el lugar, no, o sea, no me interesa lo que piensen, pero yo pasé años, cuatro, cinco, seis años de que yo no decía que vivía en Carpio para que no me juzgaran

por el lugar. Si yo decía me llamo fulano de tal, me juzgaban por lo que yo era, pero si yo decía que vivía en Carpio ya me trataban distinto, entonces, el llegar a Carpio, en lo personal, fue un sentimiento de humillación...".

ALEJANDRO, ADULTO (ENTREVISTA)

"Nosotros siempre fuimos los de aquí... entonces Danilo y yo, que éramos los coordinadores de ir a esas reuniones (en los residenciales vecino), diay nosotros llegábamos a la cosa, nos daban platillos y cosas de esas, me decía 'sabe que a mí me asquea esto, yo siento que después de que nosotros salimos de esas reuniones ellos botan los platos y los queman seguro del asco que nos tienen, porque nos usan muy feo'... el hecho de vivir aquí no era que éramos delincuentes, y así nos hacían ver esa gente".

MICHAEL, JOVEN (ENTREVISTA)

"Claro, si uno llega a un trabajo y le dicen 'mae, ¿de dónde sos vos?', y uno dice de Carpio... ya te ven con malos ojos, aunque vos no vayas con ninguna mala intención, pero es difícil, es difícil, yo recuerdo que en el caso mío hace como seis años yo trabajaba en una empresa, para yo ingresar a trabajar ahí, dure cuatro años por cierto trabajando en esa empresa, me decían de dónde es usted, yo decía que era de La Uruca, tenía que mentir, yo tenía que inventar otra dirección a pesar de, oiga le estoy hablando de hace cuatro años que no estaba tan fatal como está ahora. Ahora se dice Carpio y la gente hasta que se queda asustada, en el caso suyo que usted ha estado aquí, usted ha visto que las cosas no son como las dicen, aquí hay personas que valen mucho la pena y que son muy pura vida, me entiendes, pero sí hay personas muy

problemáticas y sí causan problemas; el nombre de Carpio, no sólo en el trabajo, en cualquier institución donde usted vaya, usted va al Seguro (a las oficinas de la Caja Costarricense del Seguro Social), y se lo digo yo como costarricense se lo digo, yo he estado, he tenido problemas, una vez me quebré el pie fui al Hospital México, y me dicen '¿dónde vive usted?', yo digo: en Carpio, yo sentí totalmente el desprecio, como al lado, como haciéndome a un lado, a pesar de ser costarricense y tener mis derechos de seguro, me entiendes, entonces yo digo si uno como costarricense sufre eso por decir que vive aquí, ahora más otra persona que no sea de aquí, ves".

ALEJANDRO, ADULTO (ENTREVISTA)

"...Pero si algo nos motivó a nosotros a trabajar desde un principio tal vez fue el gran complejo que tuvimos siempre de estar tan marginados y de estar metidos aquí en un precario, entonces yo creo que nos avergonzamos tanto que queríamos, muchos como yo, porque no fue solo idea mía, hacer cambiar esa visión de precaristas, de cochinos, de marginados, entonces quisimos cambiar, al menos nosotros teníamos la mentalidad de que las calles fueran cuadraditas, que hubieran árboles, que las casitas fueran decentes, que tuviéramos una vida diferente, por lo mismo para cambiar esa imagen que era tan fea, yo me acomplejé siempre de que mi familia siempre me criticó por haberme metido aquí, a mí me avergonzaba que me visitaran, entonces tratamos de cambiar esa mentalidad..."

ÓSCAR, ADULTO (ENTREVISTA)

"Que... sientan en carne propia lo que sentimos nosotros, el desprecio, el desprecio en contra de nosotros, primero; y segundo, que se toquen y se pongan la mano en la conciencia, de que aquí no habemos animales, aquí habemos seres humanos, seres humanos que quizás gritamos libertad, que podamos andar libres sin que se nos tache de delincuentes, sin que se nos diga que somos nicas ladrones, que somos nicas muertos de hambre... eso rescataría yo...".

MARQUIS, ADULTO (ENTREVISTA)

"Lo que más deseamos es que... que la gente, digamos... que trabaje. Y que haya un poco más de ambiente para lo que es la

ciudadanía de aquí en La Carpio. Porque... en muchos lugares La Carpio se reconoce como... la clase más baja, lo último en muchos lugares... nunca se habla en bien de La Carpio. Pero lo que nosotros deseamos es que, realmente... eh... el resto en sí, del país, reconozca que La Carpio es un lugar de Costa Rica. (...) Es un lugar que le pertenece a Costa Rica. Y que este lugar... es uno que estaba atado a lo que es el ambiente de Costa Rica. Y que esto, aquí... que, directamente... haya un cambio... total. De que ya se deje de hablar de La Carpio... "este", es un lugar feo. Que ya no discriminen ... este lugar... porque este lugar es otro (...) ya es como una... como una ciudadela. De que ya se reconozca y que se le dé el mejor carácter, lo que es a La Carpio. Ese es el punto de vista que nosotros deseamos. Y que también, es cierto, abundan bastante lo que es la... lo que es gente que anda todavía consumiendo la droga... eh, gente que anda

en... "la piedra"; pero lo que nosotros queremos ver es que... Yo sé que un tiempo van a llegar a cambiar esa gente.

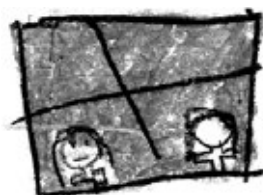
Van a llegar a ser cambiados, porque, no todo el tiempo... se va a ver que La Carpio ha sido "la más peor", sino que, va a ser quizás mejor. Eso es lo que nosotros queremos! (...) Porque mire, le voy a decir una cosa: Los canales televisivos se han prestado de esa forma, a discriminar lo que es este lugar de La Carpio... Porque vemos el caso de cuando entra la policía... la policía aquí entra... la policía que habita aquí, en lo que es el sector de La Carpio, ya, ya... están ellos, ya ven el cambio qué diferente que es; pero cuando envían otros, digamos, otras delegaciones de otros lados... tienen que enviar el... si es posible, el convoy. Y la cantidad de "militares" para poder entrar a La Carpio, ¿Por qué? Porque dicen que es un lugar... un lugar peligroso. Y hay muchos lugares que son peores toda-

vía! (...) Y aquí no. Aquí puede entrar la ambulancia! Puede entrar cualquier... institución que pueda entrar aquí... Y no. No hay necesidad de tener tanto peligro, tanto temor. Porque... La Carpio no es como se piensa.

TERESA, ADULTA (ENTREVISTA)

"En la forma de que, cuando vamos a hacer compras, así, a San José - casi le digo a León - nos preguntan, así, cuando estamos en las carnicerías, o haciendo compras en los super: '¿De qué lado vienen? Ay... de dónde. Ese lugar no vale nada'. Entonces, un día le dije... '¿Por qué usted asegura que no vale nada? Le invito a que llegue -le digo-... le invito. Allá está la Iglesia Príncipe de Paz. La está esperando a que llegue -le digo- para que se dé cuenta cuál es el verdadero amor de La Carpio. No es como usted, sólo porque lo oye -le digo- No discrimine las cosas sin saber.'

165



Para seguir conversando:

¿Cómo nos sentimos viviendo en La Carpio?

¿Recuerdan lo que ocurrió en el 2004? ¿Qué les han dicho o contado sobre la redada y la huelga que se dieron en el 2004? ¿Qué sintieron en esos momentos?

¿Hemos escuchado decir cosas desagradables sobre nuestra comunidad? ¿Qué hemos escuchado?

¿La televisión o los periódicos exageran o cambian las cosas para hacernos creer que un lugar es peligroso? ¿Ha pasado esto con La Carpio?

¿Qué sentimos cuando escuchamos decir cosas feas y desagradables sobre La Carpio?

¿Qué podemos hacer cuando nos dicen palabras feas o desagradables sobre nuestra comunidad o sobre quienes vivimos en ella?

CAPÍTULO 6 NUESTRA COMUNIDAD...





**Kristel,
niña**

ESTE CAPÍTULO NOS CUENTA LAS EMOCIONES, ESFUERZOS COTIDIANOS Y ESPERANZAS DE QUIENES VIVEN EN LA CARPIO. EN LAS REDACCIONES Y EN LAS ENTREVISTAS VEREMOS CÓMO LAS Y LOS HABITANTES DE LA CARPIO RELATAN EL TRABAJO CONSTANTE Y EL APOYO QUE SE DAN ENTRE VECINOS Y VECINAS.

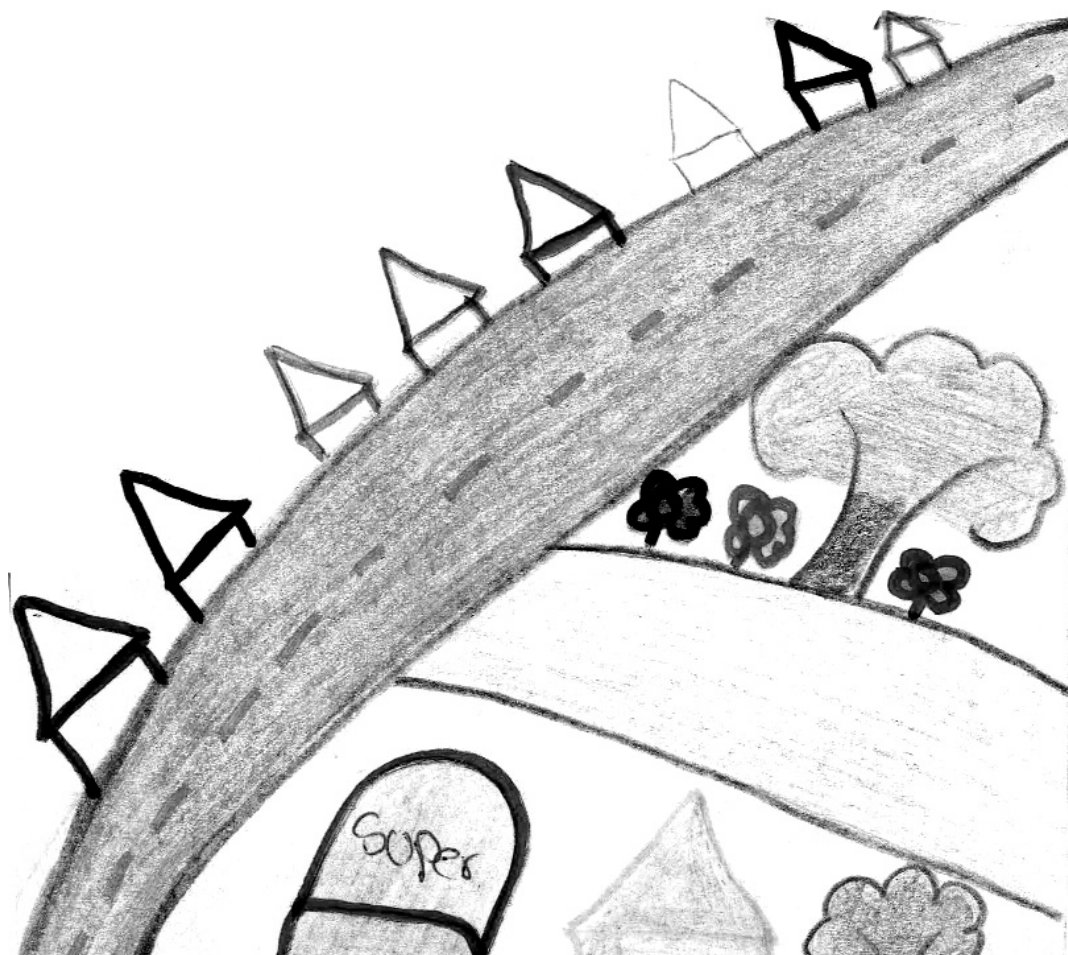
Apreciaremos la forma en que se relacionan las personas de La Carpio, cómo viven, en qué trabajan, cómo se divierten, con qué sueñan y cuáles son sus esperanzas y anhelos.

Asimismo, los dibujos nos muestran cómo es la comunidad de La Carpio, algunos son como mapas, y otros nos muestran sola una parte de la comunidad, en ellos podemos ver a las personas que forman la comunidad. Así, nos enseñan una cara de La Carpio que pocas veces es conocida fuera de la comunidad.

Es importante saber que La Carpio es la comunidad binacional más grande de Costa Rica, esto quiere decir que es un lugar

en el que viven personas de diferentes nacionalidades pero especialmente nicaragüenses y costarricenses; entonces, la gente de esta comunidad ha migrado de diferentes lugares. Las personas nos cuentan cómo se relacionan unas con otras y cómo comparten todos los días costumbres y tradiciones de cada país y región de las que han venido.

171



172

Esfuerzo y

trabajo cotidiano

Dibujo
Katherin,
niña

Josafat,
niño
(redacción)



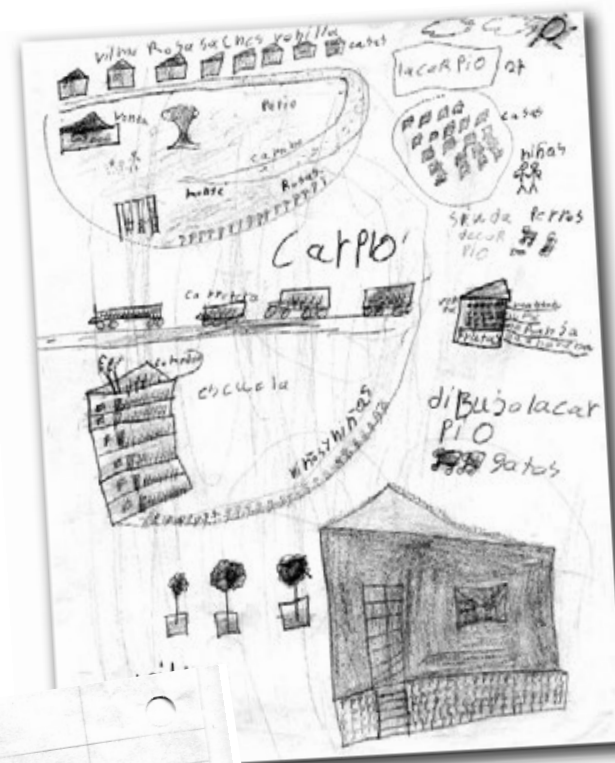
Mi historia en La Carpio

Hola, soy Josafat. Mi historia en La Carpio empezó en el año 1994, unos meses después de mi nacimiento en Nicaragua, desde ese día en que llegué a Costa Rica empezamos a llegar a una iglesia adventista, mi madre era un gran miembro en esa iglesia una vez se separó de ellos y ellos nos empezaron a hacer la vida imposible. Una vez acusaban a mi madre de ladrona porque decían que la casa en la que vivo les pertenecía a ellos pero era del Estado, ellos estaban desarmando la

fachada de la casa. Pero los policías dejaron mejor la casa, todo eso ocurrió cuando tuve 3 años; fue pasando el tiempo y no teníamos cómo sostenernos, tuvimos que empezar a vender. Para ese tiempo tuve 6 años y empecé a ir al kinder, los compañeros se burlaban porque vendía y yo no podía defenderme, pasaba el tiempo y una señora vecina empezó a vender y nos repartíamos el campo porque también yo vendía golosinas en los recreos de esta escuela y empezaban los problemas por negocios y la otra señora que vendía votó la venta de nosotros

al caño. Seguían pasando los años y los problemas aumentaban, pero mi madre podía defenderse. Yo tenía 10 años, ahora tengo 11 años. La Carpio es una comunidad muy mal hablada por la corrupción que hay hoy en día, pero para mí es un lugar que me satisface, y doy gracias a Dios porque La Carpio existe.

Dios te ama búscalo



MI HISTORIA EN LA CARPIO

Hola soy Jazarat mi historia en la carpio empezó en el año 1994. Unos meses después de mi nacimiento en Nicaragua desde ese día es que llegue a Costa Rica empezamos a llegar a una iglesia adventista, mi madre era un gran miembro en esa iglesia una vez se separó de ellos y ellos nos empezaron a hacer la vida imposible una vez se cruzaban a mi madre de ladrona por que decían que la casa en la que vivo les pertenecía a ellos pero era del estado ellos estaban desamando la fachada de la casa. Pero los policías y dejaron mejor la casa todo eso ocurría cuando tuve 3 años fue pasando el tiempo y no teníamos como sostenernos tuvimos que empezar a vender para ese tiempo tuve 6 años y empecé a ir al kinder los compañeros se burlaban por que no podía defenderme pasaba el tiempo y una señora nos repartíamos el campo

Vilma,
niña

174



**Samuel,
niño**

MARIO, ADULTO (ENTREVISTA)

"Bueno tenemos agua, luz, teléfono que eso es como una bendición, si hablamos del trabajo identificamos el trabajo tanto costarricense como extranjero, de aquí a las seis de la mañana van los buses repletos de trabajadores, a las seis de la tarde vienen repletos los buses llenos de trabajadores, beneficios para todos, beneficios para el trabajador, para el Estado, para la empresa privada, entonces todos nos beneficiamos".

ABELARDO, ADULTO (ENTREVISTA)

"Aquí la gente son muy trabajadores, demasiado, porque hay gente que ha llegado sin nada y usted la ve con una bonita casa; yo no tengo mucho, pero yo aquí vine sin nada, poco a poco he levantado

mi nidito, y no solo yo. (...) Trabajando, han venido sin nada, sin nada, sin nada, con una laticas, han ido montando unas laticas y ahí poco a poco, trabajando duro".

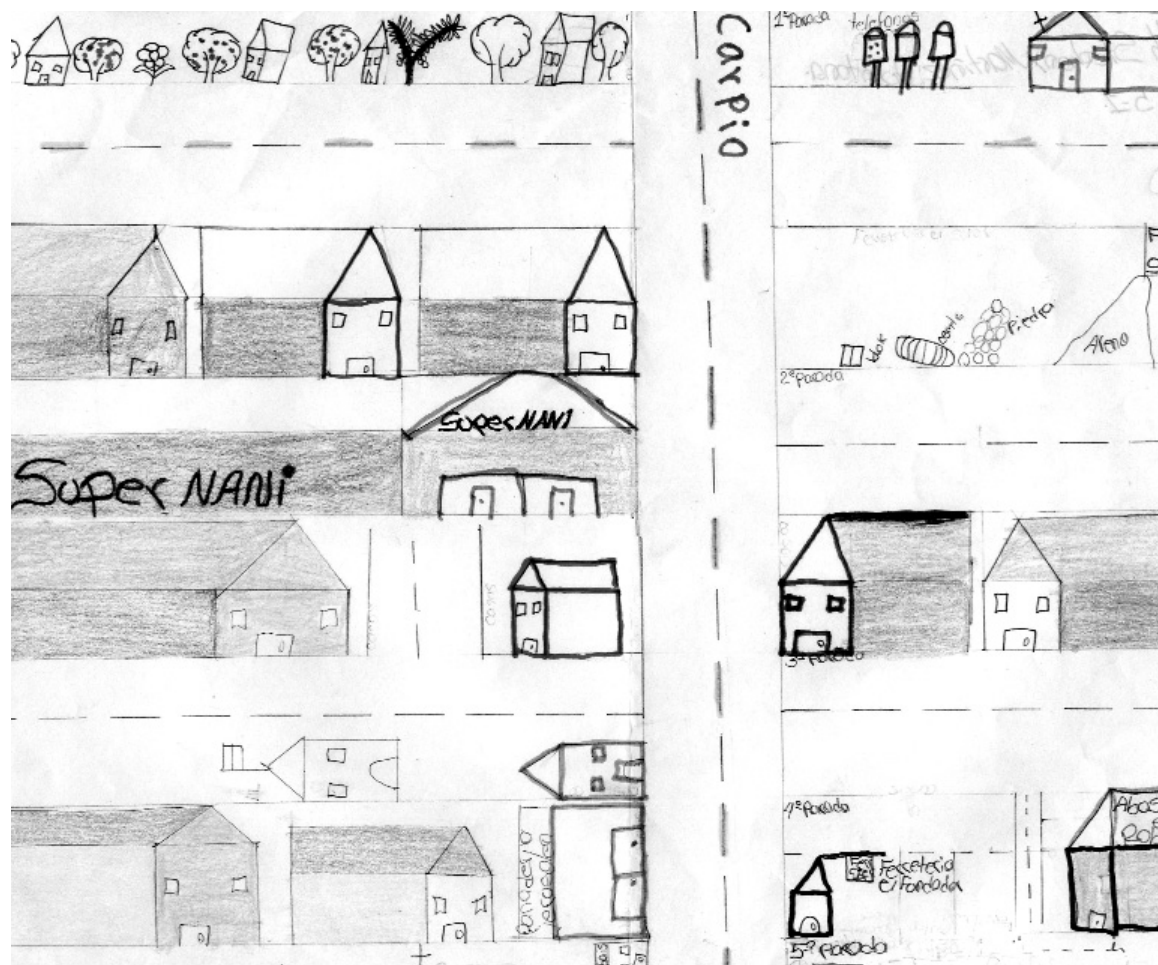
ALBORADA, ADULTA (ENTREVISTA)

"...venían otras a vivir en sus lotecitos que compraron y a nosotros nos ha tocado vivir, a mi persona me ha tocado vivir, ver como la gente ha ido evolucionando, pues dentro de la casa que se mira ahora así, que es toda una mansión que todavía no la han terminado, pues era una casucha y todavía de ella quedan recuerdos, esa casita de la esquina que se ve, esa casuchita, esa era la casa de ellos. Ahora con el arduo trabajo de ellos tienen sus buses y han ido construyendo ahí, (...) son gente muy trabajadora, ahora doña Maria Elena obtuvo una soda en el mercado y está

trabajando, entonces, son gente de trabajo verdad, y así como esa gente hay mucha gente aquí que lucha a brazo partido para salir adelante. Nosotros vinimos a vivir aquí, aquí estamos, hemos evolucionado mucho, pues nos hemos quedado a vivir todas las partes duras y las partes suaves de lo que son las necesidades de las comunidades, hemos compartido".

175

Yesibeth,
niña



TERESA, ADULTA (ENTREVISTA)

"Yo tenía trabajo, pero de ir a planchar porque era por lo que la gente se desbarataba por buscarme, porque decían que les hacía bien la planchada, pero a mi me hacía demasiado daño por el invierno. En esa oración que estoy haciendo, para un cuatro de marzo, y entonces, viene, y en esa oración que yo estoy haciendo, a la una de la mañana me quedé dormida en la cama, hincada, pero no, no era dormida, era cuando Dios me estaba hablando. Y me dijo así: 'tenés tus manos, que yo te he dado... y yo te puse a trabajar aquí, no te puse a trabajar allá'. Entonces, yo me acuerdo que en el sueño yo le dije: "pero Señor, ¿en qué? Tengo la mano pero no tengo de qué echar mano. La plata, yo no tengo para comprarla". Me contestó, y me dijo: 'tenés quinientos colones de ofrenda, esos quinientos colones de ofrenda te los voy

a dar. Me los pagás, para que comprés la masa'... Al siguiente día, él asustado (se refiere a su esposo), como a las cuatro de la mañana me desperté, y oré, y todo. Le digo: bueno, mi amor, levántese, él me dijo '¿pa'dónde vamos?'... Vamos a orar, y me vas a ir a comprar, le digo, lo que te alcance de estos quinientos colones en masa. '¿Y eso?, son de la iglesia', me dijo. Sí, son de la iglesia, le digo, pero ya hablé con el hombre, entonces Él me los presta, andá que Dios es el que lo está respaldando en este trabajo que hoy iniciamos. Entonces, viene y me dice él: 'está bien Tere. Si vos decís eso, entonces lo vamos a hacer'. Se fue, me trajo dos kilos de masa y me puse a palme ar tortilla. A las diez y media, cuando eran las once y cuarenta, yo ya había terminado. Agarré la pana y se fue a vender. En término de veinte minutos hizo dos mil quinientos colones. Entonces, yo aquí compraba la masa, así, por kilo, de ahí yo fui viendo que ya no me daba. La

traíamos de San José por diez kilos, 12 kilos, pero se me iba así. Entonces yo le dije: Marquis, ya no sirve estar comprando así el poquito, tenemos que comprar por saco. Traía el saco, pero, ya me dilataba todo el día, tres días me dilataba el saco de 20 kilos. Entonces, ya fue después que se contrató, pero yo no supe ni cómo, ni cuándo, ni de dónde, ya el camión viene a dejarme aquí la masa, cinco sacos por semana. Sacando la cuenta ayer, con una señora, mi esposo dice que son 570 tortillas al día. Cinco sacos por semana, sólo lo que es el área de la tortilla porque de ahí viene el proceso de la cuajada, la leche, cuajar la leche, hacerla y todo eso. De lunes a miércoles, yo me levanto a las cuatro, de jueves a sábado, yo me levanto a la dos".

"Me toca hacer nacatamales viernes, entonces, yo tengo que levantarme oscuro, el jueves, para dejar tortilla palmeada, mientras yo voy a San José; entonces, la hermana que queda aquí, en la iglesia, es la

que me queda haciendo el trabajo vendiendo las tortillas, limpiando la casa, todo. Para mientras yo vengo de San José, entonces ya me vengo, otra vez a pegar, para el almuerzo y la cena. El viernes, mi hijo, me levantó a las dos de la mañana, porque ya el viernes ya tengo, lo más tardar, a las ocho de la mañana, ya tengo que tener los tres baldes de tortilla listos... Para ese viernes, ya termino yo de palmear, recojo todo, limpio, lavo lo que tengo que lavar, y luego ya me preparo la masa para hacer los nacatamales. Pero desde el jueves, ya dejo listo lo que es carne, con achote, ajo, y sal y vinagre; ya la carne la dejo preparada".

**Cristofer,
niño**



CARPIO

Primera parte

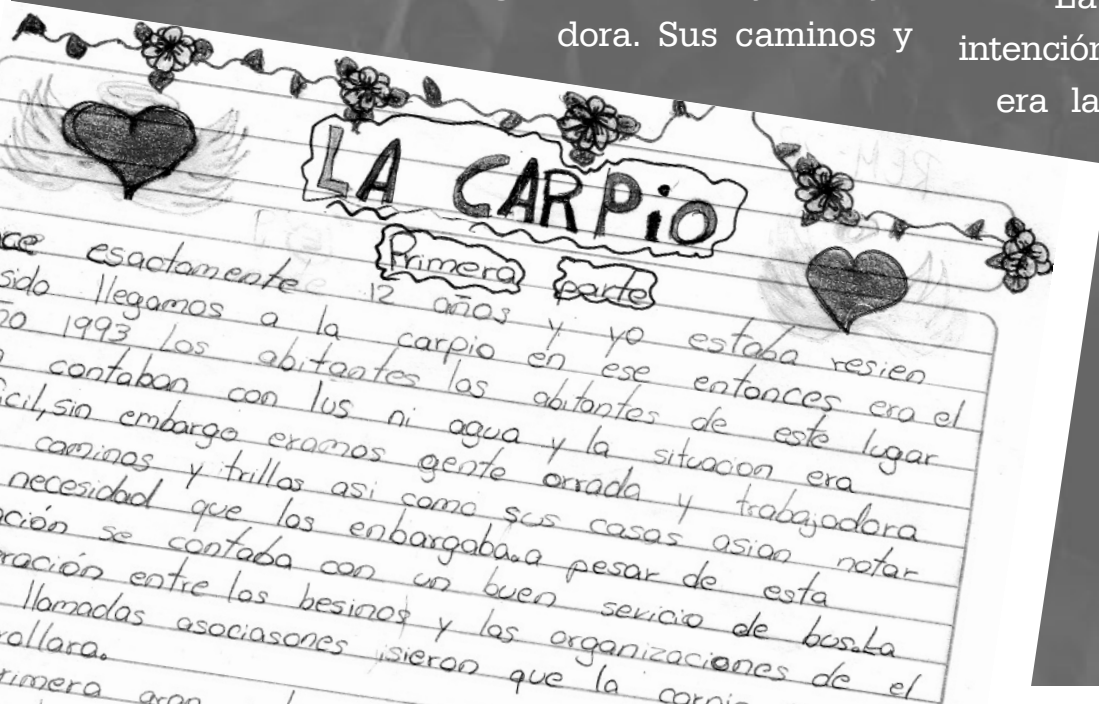
Haydeelin,
niña
(redacción)

Hace exactamente 12 años yo estaba recién nacida y llegamos a La Carpio. En ese entonces era el año 1993, los habitantes de este lugar no contaban con luz ni agua y la situación era difícil, sin embargo, éramos gente honrada y trabajadora. Sus caminos y

trillos, así como sus casas, hacía notar la necesidad que los embargaba. A pesar de esta situación se contaba con un buen servicio de bus. La cooperación entre los vecinos y las organizaciones del lugar, llamadas asociaciones, hicieron que La Carpio se desarrollara.

La primera gran intención de este grupo era la de instalar los servicios de agua y luz ya que ese entonces la manera de contar con estos medio era

lo siguiente: para tener la iluminación en las noches se utilizaban baterías y focos y unas cuantas plantas eléctricas a base de gasolina; la forma de abastecerse de agua era mediante las pipas con pichingas o galones vacíos, o bajando hasta un lugar llamado los chorros donde todos llegaban a lavar su ropa y bañarse. Así pues, se inicio de esta forma la primera parte de la primera parte de la historia de nuestra comunidad llamada La Carpio.



MICHAEL, JOVEN (ENTREVISTA)

"...soy muy franco, yo aquí a Carpio, un lugar como estos vine a darme cuenta que realmente la gente pobre o inclusive el nicaragüense -voy a meter la mano por el nicaragüense- te brinda la mano sin interés, sin interés, me entiendes, te brinda la mano sin interés. Recuerdo que más de una vez tenía hambre y llegaba a la casa de los que eran mis compañeros supuestamente pandillas y me daban de comer todos, hasta ropa me dieron..."

"...esta gente es unida, ellos en la medida de sus posibilidades, si ven algo que te pasa, te ayudan, te meten una mano por decir algo, y eso es lo bonito, sentir ese calor humano, así, así es la comunidad y por eso te digo que se ha ido superando (...) esto comprueba que hay más personas sanas que gente mala, que gente drogadicta, que gente viciosa, aquí los malos, por decir algo, son una minoría, esa es la verdad, un poca minoría, pero esto es gente sana, gente que desea superarse".

JUAN, JOVEN (ENTREVISTA)

"Aunque suene tal vez incoherente, lo que me gusta más de Carpio es su gente. El lugar, obviamente, es feo, no tiene mayor atractivo, más que

todo es su gente, gente que comparte los mismos problemas, todo lo bueno ahí se comparte y lo malo también. Eso hace que las personas sean un poco más solidarias, no en exceso, sino un poco más solidarias. Eso es lo que me gusta, su gente, obviamente la gran mayoría de la gente es buena, la gente que anda haciendo daño, obviamente está aparte de ese comentario, la gente es lo que más me gusta...".

ISABEL, ADULTA (ENTREVISTA)

"...yo siento que ha sido de bendición, porque he logrado cosas que antes nunca hubiera logrado, entonces, yo me siento muy contenta porque yo digo que a pesar de todo yo soy feliz en La Carpio, yo siento que la gente me quiere y yo los quiero mucho y no todos me quieren, pero sí tengo gente que me quiere y gracias a Dios me siento feliz, me siento realizada con la gente, yo a todo mundo saludo, a todo el mundo le hablo".

"Para mí ha sido una experiencia muy bonita estar aquí, yo no sé, es increíble. Una vez me preguntaba un día mi hermana y una señora que venía con mi hermana: '¿usted es feliz aquí?'. Es increíble, yo le voy a contar a usted, pero no va a creer, va a creer que es mentira, pero es cierto, nunca he sido tan feliz en ninguna parte como lo he sido aquí en La Carpio, pues sí muchas enfermedades pero ahí voy, gracias a Dios, y animada con muchas señoras que me acompañan en la oración en la iglesia. Entonces, todo eso me hace sentirme bien, porque muchas señoras viven más enfermas que yo y con problemas más graves y que nos sentimos como hermanas, trabajando en jornadas de vida cristiana, también eso me ha ayudado mucho, porque ha sido muy lindo porque puedo compartir más con la gente de otros lados y de aquí, y aquí lo que me gusta más es que cuando yo invito a personas para llevarlas a los pies de Cristo".

Mi historia en la Carpio

Hace más o menos unos 7 o 8 años que nosotros nos vinimos a esta humilde comunidad.

Más o menos unos 10 años atrás esta comunidad no se llamaba La Carpio, sino que era una finca de la Caja. Cuando mis abuelos, mis papás, mi primo y yo nos vinimos solo habían unos ranchos y a nuestra escuela le pusieron el nombre de Finca La Caja. Después cuando yo tenía 4 años mi mamá tuvo a mi otra hermana Graciela, que hoy tiene 8

años. Cuando mi hermana nació a mi abuelo le agarró un paro cardíaco. Así fuimos conociendo a nuestros vecinos, aunque sabemos que hay mucha delincuencia tenemos que respetarnos como somos, no importa si somos negros, blancos, chinos, etc, tenemos que respetarnos como personas civilizadas. Así que esta fue mi historia en la Carpio. Y después nos pusimos a ir a una iglesia adventista que hace años era de lata y hoy gracias a dios es de cemento. Luego nació mi última hermanita que hoy tiene 6 años. Y en el 2004 mi abuelo falleció y todos nuestros vecinos

vinieron al funeral, así es como yo he salido adelante y este año salgo de la primaria y voy para la secundaria si Dios quiere y nos deja vivir.

**Katherine,
niña
(redacción)**

Mi historia en la Carpio

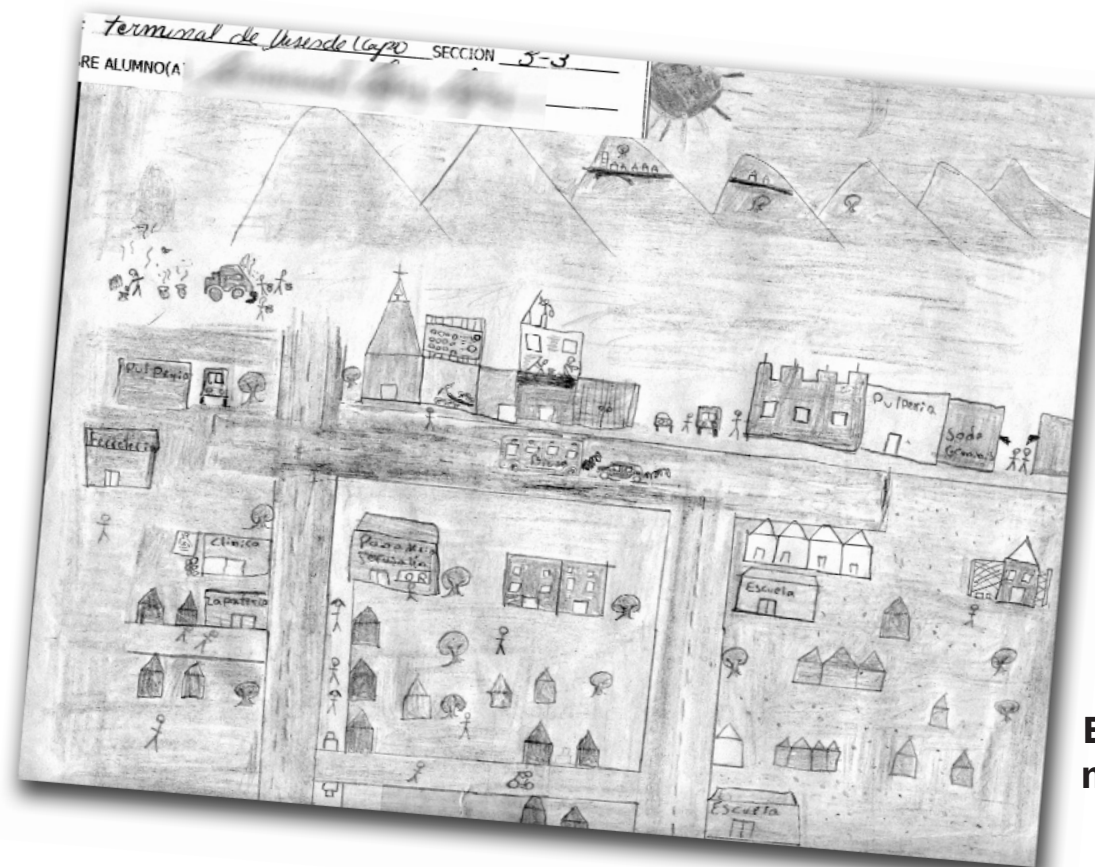
Hace más o menos unos 7 o 8 años que nosotros nos vinimos a esta humilde comunidad.

Más o menos unos 10 años atrás esta comunidad no se llamaba La Carpio, sino que era una finca de la Caja. Cuando mis abuelos, mis papás, mi primo y yo nos vinimos solo habían unos ranchos y a nuestra escuela le pusieron el nombre de Finca La Caja. Después cuando yo tenía 4 años mi mamá tuvo a mi otra hermana Graciela, que hoy tiene 8 años. Cuando mi hermano nació a mi abuelo le agarró un paro cardíaco. Así fuimos conociendo a nuestros vecinos, aunque sabemos que hay mucha delincuencia tenemos que respetarnos como somos, no importa si somos negros, blancos, chinos, etc, tenemos que respetarnos como personas civilizadas. Así que esta fue mi historia en la Carpio. Y después nos pusimos a ir a una iglesia adventista que hace años era de lata y hoy gracias a Dios es de cemento. Luego nació mi última hermanita que hoy tiene 6 años. Y en el 2004 mi abuelo

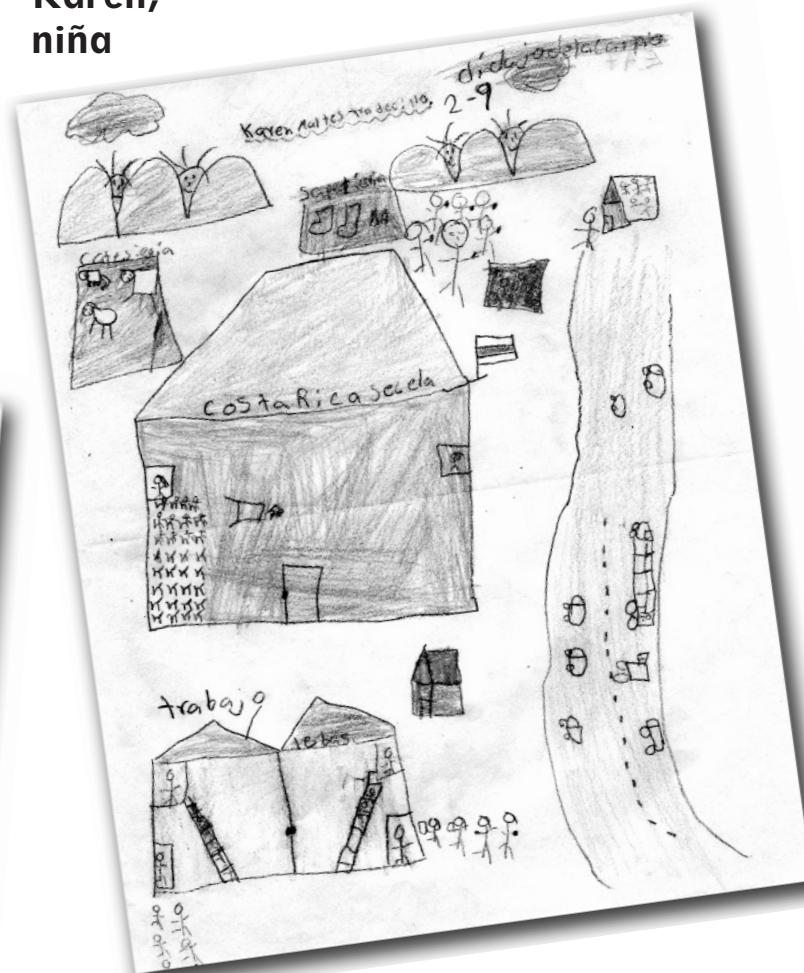
"Para mí es bonito. Me siento importante. Yo me siento importante. Y le doy gracias a Dios todos los días, todos los días y todas las noches le digo: ¡ay Señor, nunca pensé llegar a tener porque lo siento que es mío, siento que es mío, siento que es mío. Y yo en mi lotecito tengo un palo de cas, de durazno, de carambola. Tengo matas de guineo, tengo menta, tengo orégano. Tengo el recuerdo de un 24 de diciembre, mi vecina había estado muy grave en el hospital, y había salido, entonces, donde yo trabajaba me preguntaron que si había mucha gente aquí y le digo mucho chiquito. Me regalaron una caja de manzanas, una caja de uvas, una caja con jugos, y vine en taxi. Y ese 24 de diciembre lo celebramos muy bonito, cocinamos con leña, teníamos la luz ya del transformador, pero como a las siete de la noche se fue".

"(...) a mí me han ofrecido comprar mi rancho...y yo digo que mi rancho no tiene precio. No tiene precio por el motivo de que no es bonito, pero para mí es un palacio, por todo lo que yo pasé, por todos los sinsabores que pasé, las penurias, el zancudero, no había agua. Con los troncos de café que había, con eso se encendía el fuego ¿Cómo va a venir alguien a ahora a disfrutar de lo que yo pasé tan mal? Porque, si yo pido un montón de millones no me los van a dar, van a decir que estoy loca, pero para mí mi rancho vale mucho. También no se me olvida a mí cuando la cuestión del agua, cuando metieron el agua aquí, yo estaba trabajando y Acueductos (y Alcantarillados) dijo que iban a durar año y resto, pero todos los vecinos se unieron y el agua se puso en mes y medio, dos meses, porque todos hicieron zanja. Todos hicieron la zanja de noche, trabajaban haciendo la zanja, las señoras y todos

hacíamos café, dábamos fresco, volábamos pala y andábamos con foco. La Carpio no, no la cambio, no cambio mi rancho, no cambio mi rancho. Me ha costado mucho esfuerzo, sobre todo que era una mujer sola. Sin apoyo de nadie. Muy difícil, muy difícil".



**Karen,
niña**



**Emanuel,
niño**

"...tengo aspiración de hacer progresar a la comunidad, pero ningún comité nos ayuda, porque ellos son costarricenses y no permiten que nosotros nos organicemos como se organizan todas las comunidades inmigrantes ahora en muchos países. Como la comunidad española en Miami, la comunidad cubana, la de los nicaragüenses, todos ellos viven organizados, digamos no solamente en Miami, sino en otros territorios de los Estados Unidos; eso no es una conspiración es un derecho que uno tiene, de organizarse para mejorar. Para no ir yo solo donde el gobierno, decirle, deme algo de comer, sino toda la comunidad nicaragüense necesita solidaridad".



Mi historia sobre La Carpio

¿Cómo vine a la Carpio? Yo vine aquí cuando tenía 9 años y vivía con mi papá, él me traía a ver a mi mamá porque a mí me hacía falta. Pero yo quería estar con mi papá.

¿Lo que me hace feliz? El saber que aquí me enamoré de una persona muy especial. También, el estudiar con unos profesores muy buenos.

¿Lo que me pone más triste? Que al yo

venirme a vivir con mi mamá un año, al medio año me dieron la noticia de que lo había atropellado, yo lloré mucho y por eso él me hace mucha falta.

¿Qué me gusta de aquí? Que a finales del año tiran bombetas y uno se reúne entre amigos y van todos juntos al Festival de la Luz. También hacen fiestas y bailes.

¿Qué me preocupa? Es que por todas las entradas pasan muchos chapulines y se ponen a pelear, hay mucho peligro.

¿Qué es lo mas feo? Que tiran mucha basura y llevan 4 días que no pasa el carro, pero después se ponen al día y todo se pone a veces normal.

La Carpio es muy bonita, me gusta mucho vivir aquí porque tengo muchos amigos y amigas, personas muy amables y otras muy odiosas. Como por ejemplo, cuando estamos jugando bola y se va para una casa, unas personas las pasan y las otras no.

185

Jeimy Luz,
niña
(redacción)

186

Una comunidad migrante, una comunidad binacional

FLORENCIO, ADULTO
(ENTREVISTA)

"Aquí la población desde un inicio se conformó con migrantes también costarricenses venidos de las diferentes zonas del país, especialmente de la Zona Sur, aquí hay muchas personas de la Zona Sur; porque en Costa Rica la Zona Sur era una zona, antes de que se abriera el Golfito, era una zona de mucha pobreza, donde las oportunidades de trabajo no hay, entonces la gente tenía que migrar (...) Y específicamente se vienen a La Carpio, porque La Carpio es una comunidad que reúne muchas condiciones que al nicaragüense le gusta, por ejemplo, en primer lugar, se encuentra con coterráneos, tienen sus mismas costumbres, su misma cultura; y también, porque la cercanía a la capital, está muy cerca de la capital, entonces, ellos pueden trabajar y pueden vivir y pueden tener un lugar donde incluso, no es lo deseable, pero tener un, un lugar, una casa,



Cinthya, niña



Leida, niña

aunque sea humilde, de tabla, de regla, de zinc, de lo que sea pero que por las condiciones económicas en que ellos vienen no pueden pagar una casa, construir una casa, no pueden comprar una casa..."

Haydeelin, niña



MARIO, ADULTO (ENTREVISTA)

"...cuando nosotros vinimos aquí, le podemos llamar una mano atrás y otra adelante, sin nada verdad, porque mucha gente nos ayudó ahí por las fronteras caminando ahí varios días. Yo venía con mi hija grande, venía en brazos, tenía dos años y medio y la mochila aquí en el otro brazo y estaba lloviendo como ahorita pero a cántaros, pasamos por algunas casas así, nos decían: '¡entre, entre! No se mojen, ¡entre!'. Y nos quitaban la ropa sucia, la lavaban, nos prestaban la camisa y un pantalón para cambiarnos".

ALBORADA, ADULTA (ENTREVISTA)

"...entonces uno tiene la trayectoria con la participación en su lugar de origen y al llegar aquí vimos que había mucha necesidad también de organizar

y estamos en esa lucha, así que la experiencia de vivir aquí en La Carpio, primero triste al comienzo porque no estaba en lo que era mío, venía a un lugar desconocido, a aprender, a vivir las vicisitudes de la gente que venía como migrante aquí, venía como una arrimada..."

TERESA, ADULTA (ENTREVISTA)

"Yo la siento como... como que estoy en mi país... (risas) así la siento! (...) El ambiente que tenía... El ambiente. Lo que es las calles. Hay lugares en Nicaragua que así son. Entonces todo eso me llama la atención. Me gusta (risas) Y sobre todo, que lo tenemos cerquita de San José; sólo tomamos el bus y si se va a hacer un mandado, rápido, lo más es una hora, y ya estás de regreso en casa".

MAODI, ADULTA (ENTREVISTA)

"Porque yo tengo vecinos nicas. Como te digo yo soy nica, pero mis costumbres no son nicas, porque yo me crié aquí... y yo no sé hacer un baho que le llaman y yo no sé hacer comida de esa, la cosa de horno. Usted dígame un picadillo de papaya y picadillo de chayote y picadillo de... y todo eso se lo sé, vea porque yo soy, yo me crié aquí y me crié, no me crié con gente nica... No me crié con nicas, me crié con ticos y los ticos auténticos, de los que hacíamos olla'e carne todos los días, que ahora ya no la hacemos, vea. Y que almorzábamos arroz, frijoles, bistec y ensalada y sustancia..."

FLORENCIO, ADULTO
(ENTREVISTA)

"...la gente de aquí es gente trabajadora, gente con espíritu de superación en todos los aspectos; gente que si se han venido a radicar aquí es porque ya piensan vivir y quieren esta tierra, quieren a sus hijos, más que sus hijos muchos son costarricenses, pueden tener raíces nicaragüenses pero ya son nacidos aquí y ellos, más que todos han ido comprendiendo y se han ido adaptando a las condiciones culturales de Costa Rica. No hay que olvidar que ellos no, no, no olvidan sus costumbres, pero tampoco, no rechazan las, las costarricenses, ellos lo comparten, comparten las costumbres costarricenses, y usted ve que aquí en Carpio las mismas festividades, las mismas conmemoraciones, las mismas tradiciones que se hacen a nivel nacional aquí se viven".

GILBERTO, ADULTO
(ENTREVISTA)

"Nosotros tenemos un entendido que aquí hay dos culturas, viene a saberse son los nicaragüenses con costarricenses; (...) me di cuenta aquí de que sí no es como se dice que uno 'solo ve nicas aquí y nicas allá', y no, cuando vamos casa por casa y preguntando por cédulas y todo eso nos damos cuenta de que no es verdad, pude darme yo cuenta de que hay como un 70% de costarricenses y un 30% de nicaragüenses, casi porque sino miento, mejor ir al hecho y no al dicho, así yo me enteré bastante de eso, claro que tal vez la gente como que va ingresando a través de: yo llevo uno y viene y el otro y viene el otro, al menos en la casa yo tengo ahí alquilado a nicaragüenses, es más yo tengo una novia nicaragüense, entonces es bonito porque comparte uno con las dos culturas".

JUAN, JOVEN (ENTREVISTA)

"...te pregunta: '¿y vos de dónde sos?', soy de La Carpio, quizás la primera reacción sea: 'usted es nica' o 'ahí sólo nicas viven', como primera reacción en ningún otro distrito he visto que la ley actúe de tan mala manera debido a que los que viven ahí son nicas supuestamente, siendo que no es 100% la verdad eso, ahí viven ticos y viven colombianos, viven chinos y viven de todo, tal vez en una proporción de: un 60% de nicas, un 35% por ciento de ticos y el resto de otros países, entonces legalmente no sólo son nicas los que viven ahí".

MARIO, ADULTO (ENTREVISTA)

"Pero nosotros no podemos exigirle al gobierno por una sola razón, que aquí estamos como un ochenta por

ciento de extranjeros incluyendo nosotros los nicaragüenses. Hay una situación que tampoco es de preocuparse, que es la fobia entre, entre algunas personas costarricenses con algunos extranjeros. Tenemos mucho que agradecer a los costarricenses, porque nos han ayudado, han demostrado que son muy humanos. Solamente que hay algunos pocos verdad, muy pocos, que le tienen odio a los paisanos, dicen 'los nicaragüenses son majaderos', 'son asaltabancos', 'son...' que los hay los hay, pero no es una característica general, yo pienso que hay personas que también somos cultas, que son personas que tenemos los sentimientos blandos, los sentimientos de buenas propuestas, amamos la amistad, amamos al prójimo, no por temor al castigo, sino porque todos somos, todos somos seres humanos y lo que yo no quiero sufrir tampoco lo voy a hacer sufrir a otras personas y si podemos ayudarles les vamos a ayudar".

Para seguir conversando:

¿Cómo nos sentimos en La Carpio?

¿Qué momentos recordamos sobre la relación entre los vecinos?

¿Cómo somos las personas de La Carpio?

¿Podríamos contar cómo es un día en nuestras vidas?

¿De dónde vienen las personas que viven en La Carpio? ¿Son de diferentes países, de diferentes lugares o nacieron aquí?

¿En qué nos gustaría ayudar para que La Carpio sea mejor cada día?

¿Podemos identificar comidas, tradiciones y costumbres que han traído las personas de los diferentes lugares? ¿Cuáles conocemos?

¿Cuáles nos gustan más?

CAPÍTULO 7
NUESTROS
SUEÑOS,
NUESTROS
DESEOS





Mauricio, niño

HEMOS LLEGADO AL FINAL DE ESTE LIBRO. EN ESTE CAPÍTULO NOS CONCENTRAMOS EN MOSTRAR LAS DEMANDAS, LOS DESEOS Y LOS SUEÑOS DE LAS PERSONAS EN LA CARPIO. EN LOS DIBUJOS

ENCONTRAREMOS PARQUES DE JUEGOS QUE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS DESEARÍAN TENER. VEREMOS TOBOGANES, HAMACAS, RUEDAS DEL CHICAGO Y CANCHAS DE FÚTBOL.

La Carpio es una de las comunidades más cercanas al Parque

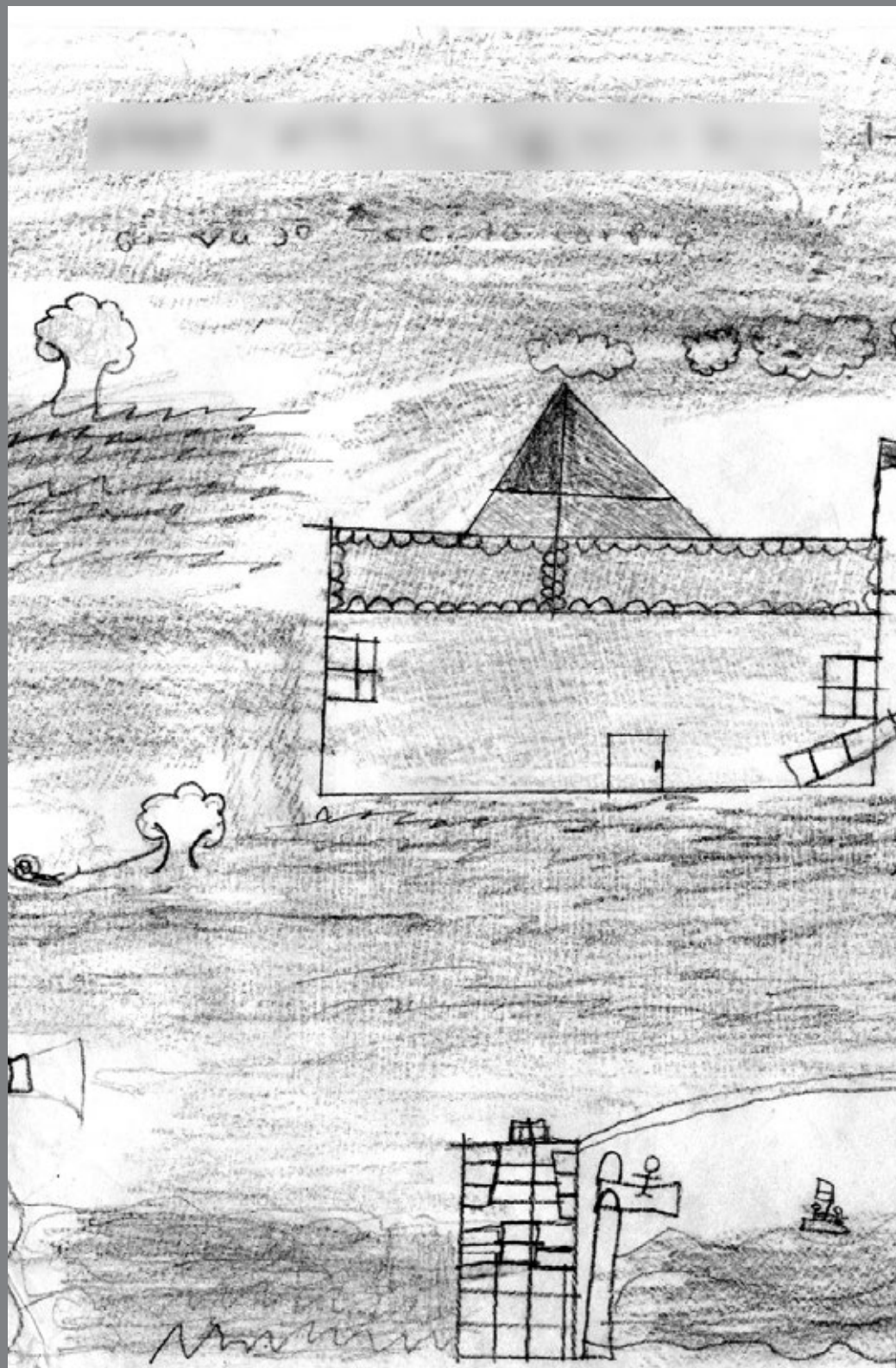
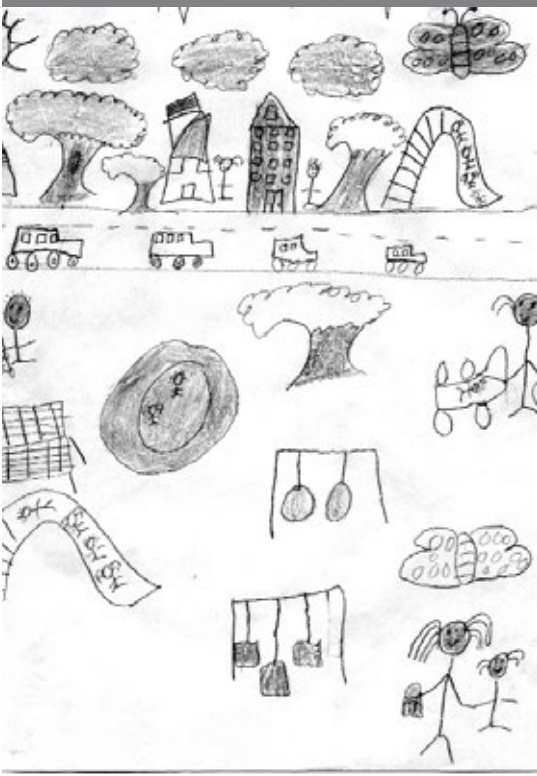
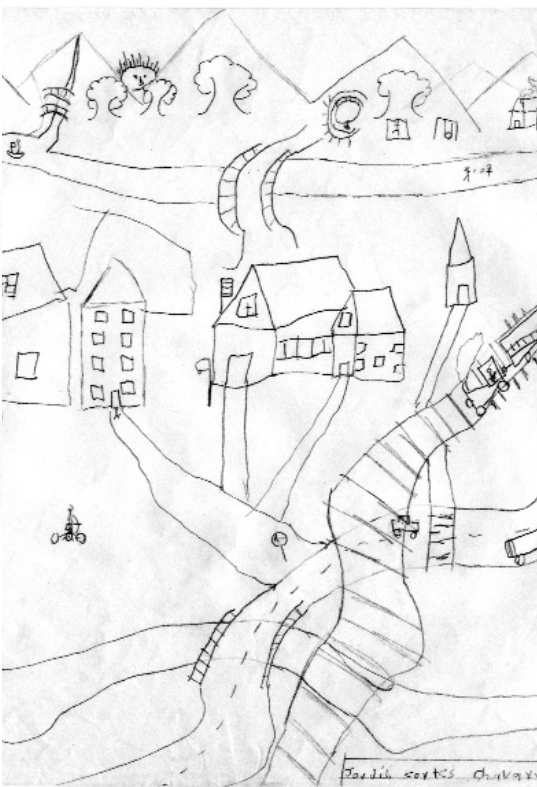
Nacional de Diversiones pero, a diferencia del Parque, tiene muy pocos lugares para entretenerse.

Las personas adultas piden ser respetadas como seres humanos. También desean mejores condiciones de vida en la comunidad y cambiar la imagen que la sociedad costarricense tiene de La Carpio y de las personas que viven aquí con nosotros.

Miriam, como otras estudiantes, quisiera que haya más oportunidades de estudio, mejores viviendas, titulación de terrenos y más seguridad. Doña Alborada dice que ella se identifica con “la gente con callos en las manos”. Don Mario quiere que el gobierno de Nicaragua instale una clínica de salud en la comunidad, que atienda, sin diferencias, a quienes tienen o no documentos, sean costarricenses, nicaragüenses o salvadoreños.







199

Roxelin,
niña

Kristy Olivia,
niña

Jordin,
niño

Joselyn Karina,
niña

Ariel Antonio,
niño

200

La vida en Carpio

Nací el 26 de abril de 1995, en el Hospital México y desde entonces vivo en la comunidad.

Visito la iglesia cristiana que se llama Centro Internacional Jesucristo Amor que Vale, en donde soy integrante del grupo de escuela dominical y, además, del grupo de danza.

Aquí llegan grupos de norteamericanos que

vienen a vacacionar y, a la misma vez, visitan la iglesia para hacer obras de bien social, como regalar anteojos a las personas que los necesitan y medicinas, ya que entre ellos hay doctores.

Comparten juegos, juguetes y libros de historias bíblicas, algunos hablan un poco de español.

Esto ayuda bastante a la niñez de esta comunidad, ya que no tenemos un lugar para jugar.

Esta comunidad está integrada por personas costarricenses y nicaragüenses, en su gran mayoría.

En lo personal, he sido testigo de la huelga que ocurrió cuando se anunció la construcción del relleno de basura.

Los gases de las bombas lacrimógenas que lanzaban los policías para ayudarse a quitar a los huelguistas, causaron bastante daño en algunos niños, que tuvieron que sacarlos de sus casas. El humo llegó a mi casa causándome como asfixia a mis hermanos y a mí, tuvimos que lavarnos bastante la cara con agua.

Al final, las dos partes llegaron a un acuerdo, y la empresa (EBI) se comprometió al arreglo de las calles y aceras de la comunidad, así como

Miriam,
niña
(redacción)

Profesor: Rafael P. Hernández
Nombre: Miriam V.L.
Nací el 26 de abril de 1995, en el Hospital México y desde entonces vivo en la comunidad.
Visito una iglesia cristiana que se llama Centro Internacional Jesucristo Amor que Vale en donde soy integrante del grupo de escuela dominical y además del grupo de danza.
Aquí llegan grupos de norteamericanos que vienen a vacacionar y a la misma vez visitan la iglesia para hacer obras de bien social, como regalar anteojos a las personas que los necesitan y medicinas, ya que entre ellos hay doctores.
Comparten juegos, juguetes y libros de historias bíblicas, algunos hablan un poco de español.
Esto ayuda bastante a la niñez de esta comunidad, ya que no tenemos un lugar para jugar.
Esta comunidad está integrada por personas costarricenses y nicaragüenses, en su gran mayoría.

a la construcción del Salón Comunal y recoger la basura de la comunidad.

Actualmente, contamos con los servicios básicos de agua, luz, teléfonos y clínicas. Pero necesitamos que se trabaje con la juventud y la niñez de la comunidad ya que las drogas, el alcoholismo y la violencia intrafamiliar son problemas que abundan en esta comunidad.

Creo que el problema hay que atacarlo desde la raíz, empezando a educar y enseñando algún trabajo a los jóvenes para que se defiendan y no tengan que recurrir a las drogas o al alcohol para tratar

de llenar ese vacío que hay en su vida.

Si queremos mejorar la calidad de vida de las personas necesitamos que capaciten a nuestros padres también para terminar con la violencia.

Espero que a cada persona se le dé la escritura de su propiedad y alguna institución que construya las casas a personas de bajos recursos y que las paguen con intereses bajos.

Algunas familias están a cargo de madres jefas de hogar por lo que no tienen bastantes recursos económicos.

Espero seguir estudiando para trabajar por mi comunidad, para que progrese todas las personas y, especialmente, la niñez.

201

Miriam,
niña
(redacción)

y no tengan que recurrir a las drogas o alcohol para tratar de llenar ese vacío que hay en su vida.

Si queremos mejorar la calidad de vida de las personas necesitamos que capaciten a nuestros padres también para terminar con la violencia.

Espero que a cada persona se le dé la escritura de su propiedad y alguna institución que construya las casas a personas de bajos recursos y que las paguen con intereses bajos.

Algunas familias están a cargo de madres jefas de hogar por lo que no tienen bastante recursos económicos.

Espero seguir estudiando para trabajar por mi comunidad para que progrese todas las personas y especialmente la niñez.

RÓGER, ADULTO (ENTREVISTA)

"Me dijo así la pastora: siga adelante, ayudando a esa comunidad, para que tal vez en el futuro pongan ceras o pongan calle ahí o cierran eso o entuban esas aguas negras, que hagan alcantarillas para el día de la lluvia todo eso tragantes y todo eso ¡eso es lo que nosotros, tenemos la meta! (...) no sólo nosotros, sino Las Brisas y La Libertad, que está a la pura par de nosotros...".

ÓSCAR, JOVEN (ENTREVISTA)

"Algo que me llama mucho la atención, y yo le pido mucho a Dios que tal vez él me pueda conceder este deseo, es estudiar cocina, me encanta mucho la cocina, me encanta, siento que tengo el carisma y la madera para cocinar y me encanta mucho, tal vez se me dé la oportunidad verdad, más adelante, y no en estos momentos en

radio, en radio no estoy metido, tengo un sueño de regresar a mi país pero, llegar a trabajar en radio. Sí, pero voy más profesional, siento que ya no es aquel Óscar aquí que no... voy ya una persona realizada, una persona que puede decir: mire vengo a darle lo mejor de mí, verdad, entonces... pero ahorita no, mis tiempos libres yo la paso aquí, a veces me pongo a jugar ahí... con mi hermano, con mi papá... me gusta colaborarle a mi mamá también, cuando mi mamá anda muy apretada así, a hacer invitaciones, yo soy muy bueno para andar haciendo encuestas, para andar haciendo ese tipo de cosas, me gusta mucho, me llama mucho la atención, me gusta mucho trabajar también con organizaciones pero no estoy metido en eso tampoco, no tengo experiencia en eso, pero sí me gustaría trabajar, en ese tipo de cosas verdad, me gusta más que todo el medio de comunicación, aunque no lo tengo ahorita, pero más adelante, como le

dije anteriormente, sólo Dios dirá, sólo en las manos de él está en que yo vuelva a la radio y, si yo vuelvo, me gustaría regresar a un medio de comunicación cristiana...".

ALBORADA, ADULTA (ENTREVISTA)

"...la experiencia de vivir aquí en La Carpio sí me enseñó que realmente nosotros tenemos que seguir luchando aquí, o donde quiera que sea, porque siempre donde vayamos vamos a encontrar lugares como este, y no solamente el lugar, sino que las necesidades, entonces, creo que ahí tenemos que poner de manifiesto lo que nosotros somos como seres humanos, porque no podemos obviar que todos son seres humanos, con todas sus debilidades, con todas sus creatividades, con todas sus cosas no dejan de ser seres humanos, verdad, y las necesidades van a estar por encima de

todo y sobre todo que eso nos hace ser resistentes ante esos embates que se nos presentan diariamente, porque, entonces, así como superé, al contar desde el 96, verdad, estoy aquí, cuando vine aquí, vi y a mí no me gustó, mi comunidad era muy linda, muy bonita cerca de la ciudad y todo, igual que aquí verdad. Bueno en Chinandega en Nicaragua, nosotros vivimos en un lugar que se llama Julio César Tinoco, es uno de los caídos en combate en Nicaragua, es un lugar que fue intervenido, un reparto que fue intervenido verdad, que se le llama allá, es un lugar que mucha gente se metió como acá en La Carpio, pero nosotros no nos metimos, nosotros llegamos a vivir tiempo después, compramos con unas mejoras, nunca nos metimos por eso les digo, yo aclaro no estamos acostumbrados a esa situación de cogernos lo que no es nuestro, entonces, este, allá se pobló tanto es un pueblo muy lindo y está a cinco minutos de la ciudad, está



afuera pero así, a cinco minutos uno camina y ya está en la ciudad, en el centro sí, sí eso es lo bonito y, entonces, el gobierno revolucionario de esa época, al ver toda esa gente, todas esas necesidades, hizo un trato especial con el dueño de esas tierras y las compró, y a nosotros nos dio nuestro certificado de vivienda, en otras palabras no nos robamos nada, ni el Estado se robó nada. Más bien el Estado en aquella época que era del todo revolucionario, más bien aclaró cuentas con el dueño de las tierras y todo quedó en paz, verdad. Así que era un lugar legal... yo trabajé por mucho tiempo para una oficina llamada el SNEM, que era el Sistema Nacional para la Erradicación de la Malaria y yo trabajé para ese programa, entonces uno tiene la trayectoria con la participación en su lugar de origen y al llegar aquí vimos que había mucha necesidad también de organizar y estamos en esa lucha.

"Así que la experiencia de vivir aquí en La Carpio, triste al comienzo porque

no estaba en lo que era mío, venía a un lugar desconocido, a aprender, a vivir las vicisitudes de la gente que venía como migrante aquí, venía una arrimada, venían otras a vivir en sus lotecitos que compraron... ver cómo la gente ha ido evolucionando, pues dentro de la casa que se mira ahora así, que es toda una mansión que todavía no la han terminado, pues era una casucha y todavía de ella quedan recuerdos, esa casita de la esquina que se ve, esa casuchita, esa era la casa de ellos, ahora con el arduo trabajo de ellos tienen sus buses y han ido construyendo ahí, don Mundo, son gente muy trabajadora, ahora doña... obtuvo una soda en el mercado y está trabajando, entonces son gente de trabajo verdad, y así como esa gente hay mucha gente aquí que lucha a brazo partido para salir adelante.

"Nosotros vinimos a vivir aquí, aquí estamos, hemos evolucionado mucho, pues nos hemos quedado a vivir todas las partes duras y las partes suaves, de lo que son las necesidades de

las comunidades, hemos compartido. En este trabajo, pues uno aprende a conocer cada caso por separado, las necesidades, los ideales de las personas y he aprendido también a luchar por esos ideales con las mismas personas, ha sido una experiencia bonita y creo que vale la pena arriesgarse, pues como le decía yo no quedarse en el alto en donde ya está bien lindo y es bonito bajar y mezclarse con la gente, con la gentuza como nos llaman verdad, pero vale la pena, vale la pena porque de ahí es de donde uno sale fortalecido, porque ahí es donde uno dice valió la pena el esfuerzo, valió la pena el sacrificio, valió la pena la tragada de gases de las bombas, valió la pena ver más allá, de los golpes, del derramamiento de sangre, vale la pena ver cuán tan marginados son, cuán tan fuertes son a la vez, porque después de todos esos encuentros tristes, hubo aquella triste campaña que decían que sólo con helicóptero se podía pasar por aquí, y no es verdad, no es verdad.

"En esos lugares donde dicen que hay gente que no... es impenetrable la calle completamente ahí, hemos estado hasta con gente del DNI (Defensa de Niñas y Niños Internacional) y hemos visto la clase de personas que viven ahí, hay una abuela que tiene 110 y pico de años ve, es la más vieja de La Carpio, entonces esa abuela no puede ser mala ...

"No podemos tapar el sol con un dedo tampoco, (decir) que no se han hecho cosas malas porque sí las hay, hay búnqueres distribuidores de droga, hay gente que se presta a eso... hay sus asaltantes, hay sus cabecillas, pero todo producto de la misma marginación...

"Sí, terriblemente hijos de mujeres marginadas, hijos que no les quieren dar un espacio o en un colegio o en una escuela, porque son marginados, porque no tienen papeles, no tienen derecho a eso; por lo menos recién nosotros vivimos una experiencia de dos muchachas de aquí de La Carpio, que con sus papeles y con todo fueron a solicitar a ingresar a un



colegio y se los negaron porque les dijeron que aquí no era como Nicaragua... y están ahí verdad, con todo su derecho y todo y les dijeron: 'pero en el colegio (de Nicaragua) no nos pidieron tal cosa', 'pero aquí sí se lo estamos pidiendo', '¿por qué en el colegio?'. 'Entonces váyanse para Nicaragua, allá van a recibir su educación'... O sino aquí en el área de salud, hay una señora que tiene 35 años de casada y 13 años de vivir aquí en La Carpio y para poderle dar un seguro como requisito tiene que llevar su acta de matrimonio autenticada, entonces, son gente que tiene necesidades y son pobres, Nicaragua no está a la vuelta de la esquina, entonces, no pueden decirle a una gente, para que usted pueda ser atendida, porque su esposo trabaja y si tiene todos sus papeles, tiene todo y ella también, pero solo porque no presenta el certificado del matrimonio autenticado, viviendo 13 años después aquí, 12 años después le piden eso aquí... entonces, son esas cosas que uno dice pero bien vale la

pena vivir, porque, entonces, uno está viendo las injusticias que se cometen.

"Pero también vemos cosas bonitas así como la clínica Cristiana, verdaderamente cristiana, porque dicen aquí entran moros y cristianos en esta casa, y aquí salen con sus gotitas de medicamentos los moros y cristianos, eso quiere decir indocumentados y no indocumentados vamos ahí para el hospital, por la módica suma de 1.000 coloncitos no se van a morir... y aquí con toda la burocracia y aristocracia

"Hubo que hacer esas revueltas para poder ser escuchados, porque sólo de esa manera fueron escuchados, solamente de esa manera fueron tomados en cuenta, solamente de esa manera y ahora hay un fideicomiso dentro de esta comunidad, solamente con ese fideicomiso ahora algunas calles están mejorando, hubo sangre, hubo golpes, hubo malas palabras, hubo humillaciones, hubo denigraciones, para que eso pudiera ser en esta comunidad.

"Entonces que cómo me siento, me siento muy bien, me siento orgullosa de ser parte de esta comunidad, porque, entonces, puedo dar fe de toda la evolución favorable o desfavorable de cómo ha avanzado esta comunidad, sí, bien vale la pena vivir dentro de ella, vale la pena vivir dentro de ella, bien vale la pena ser parte de ella, bien vale la pena formarnos dentro de ella porque, entonces, sí estamos formando, aunque seamos mal vistos.

"Yo recuerdo que cuando estaba aquel programa A Todo Dar venía gente de los lugares aquí fuera de La Carpio y, en ocasiones, la gente decía 'Uy aquí huele a basura, ah, pero es que menos mal que no quedó tan largo, porque un poquito más y nos hubiéramos pegado al tufo de basura'. Gente que así a simple vista son gente muy digna, son gente muy encofetada, muy gente de la buena, verdad, pero yo a esa gente no la llamo ni gente



bueno ni gente fina, ni gente nada, más bien la llamo gente ignorante. Por mucho tiempo, hubo un momento en que yo fui a decirles, pero aquí me hiede a tal cosa y nosotros no decimos nada... porque las que lo iban diciendo eran personas de muy dudosa reputación, pero como no vivían en La Carpio no olían a basura, y en algún momento yo quise decir algunas palabras... aquí les hiede otra cosa y no decimos nada...

Entonces, hay cosas buenas, cosas malas, pero me voy por las malas... me voy por las malas. Cuando yo digo me voy por las malas, cuando me voy por esa gente mal hablada, me voy por esa gente revoltosa, me voy por esa gente que quizá no tiene grados altos en un colegio, me voy por esa gente que tiene callos en las manos.

"Yo podría pasar aquí todo un día conversando con usted, cosas de la comunidad y quiero decirle que... se me hace un toronzón en la garganta de

ver de cómo personas humildes, de cómo personas luchadoras, de cómo personas honestas, son maltratadas y ultrajadas por la sociedad, porque duele, duele ver que muchos quieren salir adelante y siempre son marginados, son objetos de burla, de risa, de fiesta de la mala, por hacernos quedar mal verdad, pero yo veo que bien vale la pena, bien vale la pena porque por estas cosas vale la pena vivir, vale la pena, vale la pena salir adelante con un grupo de niños bailando, vale la pena salir adelante con un grupo de señoras aprendiendo, saber que esas señoras tienen capacidad en sus manos para crear cosas lindas, vale la pena salir adelante con jóvenes bailando el breakdance, el baile callejero, queriendo decir, no es verdad que nosotros queremos salir de este hueco donde la misma sociedad nos tiene marginados, vale la pena ver que esa gente revoltosa ha creado cosas, una guardería para la ayuda de muchas mujeres, muchos niños, vale la pena saber que no se entra por helicóptero, que se entran por las vías normales y que hay gentes que están

trabajando para demostrar que las cosas no son como las pintan, vale la pena saber que tenemos ancianas de 110 años y pico viviendo aquí, y que han sobrevivido, lo que nos dice que no es malo el lugar, vale la pena de que personas ajenas, que abran su conciencia y digan ayudemos para que las cosas pues mejoren, vale la pena no poner las cáscaras de banano para que otros no resbalen más de lo que han resbalado.

"Yo podría decir de que ahí sintetizo todo lo que yo pudiera decir, lo que es la experiencia de vivir aquí en La Carpio y me parece una buena experiencia, porque como le decía yo, yo venía de un lugar en que es mi Nicaragua verdad, con la falta de mi gente, que me conformo con verla en los cuadros de sus pueblitos, sus callecitas empedradas, bueno el compositor del himno nacional donde dice 'vive siempre la dignidad del hombre y de la mujer, el trabajo enseña a triunfar, y es tu digno laurel', y yo creo que vale por todas esas cosas, vale la pena vivir aquí...".



MARIO, ADULTO (ENTREVISTA)

"Nosotros lo que diríamos al gobierno es que si no nos pueden ayudar a nosotros los extranjeros, que ayuden a los costarricenses que tienen bastante necesidad, mucha necesidad. Eh, yo conozco casas aquí que nosotros hemos regalado los pedazos de láminas, de los que yo compro aquí, o cuando desbaratan una construcción, cuando la lámina la compramos, entonces, yo se las vendo a ellos pero si a mí me la regalan y me sobran, entonces, yo se las doy a ellos, aunque sea una, dos, tres...

"Son cosas de la vida, el asunto de la inseguridad ciudadana, y el asunto de la drogadicción, yo creo que es importante que el gobierno le ponga ojo al asunto, no a latigazos verdad, no a latigazos, porque imagínese que yo a mis hijos me adoran tanto que yo no los regaño. Los chapulines a mí no

me hacen nada, no me molestan, no me asaltan, pero no es porque sea más poderoso que ellos, pero es que hay que ponerse al lado de ellos no diciéndoles que coman más, tal vez ellos no tienen comida, darles un bocado de comida.... hay personas que han salido de ese punto, hay algunos que llegan y me dicen: 'Mario, te agradezco mucho porque me ayudaste y me pudiste comprender'. Yo me he levantado a la una de la mañana y les regalo una bolsa de pan.

"Hay una situación que tampoco es de preocuparse, que es la fobia entre algunas personas costarricenses con algunos extranjeros, algunos tendrán razón de tenernos cierto odio a todo, a todos parejos, bueno yo considero que aquí los costarricenses que no quisieran a los nicaragüenses que... reflexionen un poquito porque nosotros tenemos grandes amistades costarricenses que las consideramos como un ángel. Le voy a decir por qué, porque cuando nosotros vinimos aquí, ah, le podemos llamar una mano atrás y otra adelante, sin nada verdá.... porque mucha gente

nos ayudaron ahí por las fronteras caminando ahí varios días. Yo venía con mi hija grande, venía en brazos, tenía dos años y medio y la mochila aquí en el otro brazo y estaba lloviendo como ahorita pero a cántaros, pasamos por algunas casas así, nos decían: '¡entre, entre! No se mojen, entre'. Y nos quitaban la ropa sucia, la lavaban, nos prestaban la camisa y un pantalón para cambiarnos. Nosotros, nosotros... yo como nicaragüense, digamos yo creo que tenemos que pensar muy bien como nicaragüenses. Tenemos de alguna... tenemos mucho que agradecer a los costarricenses, porque nos han ayudado, han demostrado que son muy humanos.

"Solamente que hay algunos pocos verdad, muy pocos, que le tienen odio a los paisanos. Desgraciadamente tenemos elementos malos, hay elementos en que nos dicen que somos antisociales, diay a nadie le gusta que llegue nadie en este país, como que venga alguien aquí y llegue y me patee el portón, digamos para poner un

ejemplo que me patee el portón... todo el mundo cualquiera se enoja ve, entonces, ya ve decimos que los nicaragüenses son unos chapulines, son atrevidos, son un montón de cosas. Esa referencia, muchas personas, dicen los nicaragüenses son majaderos, son asaltabancos, son... que los hay los hay, pero no es una característica general, yo pienso que tenemos personas que también somos cultas, que son personas que tenemos los sentimientos blandos, los sentimientos de buenas propuestas, amamos la amistad, amamos al prójimo, no... no por temor al castigo, sino porque todos somos seres humanos y lo que yo no quiero sufrir tampoco lo voy a hacer sufrir a otras personas y si podemos ayudarles les vamos a ayudar.

"La escuela, el gobierno han hecho bastante para ayudar a solventar problemas, y yo no me quejo. La chiquita mía de 15 años pasó su sexto grado aquí, la otra chiquita de siete años está en primer grado, ahí les dan de comer, ahí los tratan bien, con cariño, los cuidan y todos nosotros tenemos que agradecerle al gobierno de Costa Rica y nos

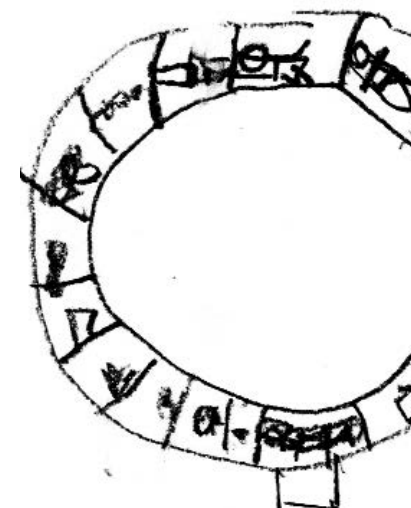


están ayudando a que salgan y es que somos extranjeros, o sea nosotros no les pedimos al gobierno que nos den títulos porque esto no es de nosotros, pues digo yo si ellos no nos dan títulos, ellos sabrán por qué, lo importante para nosotros es que no nos corran ahorita, porque estamos con la necesidad del techo, pero sí se necesita un poquito de ayuda a través del área de salud, se necesita salud, además todos aquellos que no podemos pagar el seguro, porque tal vez usted me pueda ver trabajando aquí pero mi problema es la salud, porque como yo no tengo seguro, yo tengo que ir a una clínica privada que tenga bastante amistad conmigo para que me cobre barato, porque una consulta anda por 15 o 20 rojos(colones).

"...yo había pensado en relación a la escuela y servicios públicos, hablar con el gobierno de nosotros de Nicaragua, que se nos estableciera una clínica, de la siguiente manera: nosotros pedíamos, que nunca lo hicimos, a mí me iba a ayudar este señor que se llama... periodista de Canal 13, entonces me iba a ayudar

en el proyecto pero siempre los comités están encima de uno martillándole. El asunto es que iba a hacer el proyecto y se me metió un comité nuevo que acaban de hacer por acá atrás y vinieron los de Nicaragua, la prensa de Nicaragua y no me permitieron dialogar con ellos cuando ya teníamos amarrados, como quien dice la correa, algo hubo de por medio porque no llegaron.

"Nosotros queríamos una clínica que atendieran a La Carpio, más que todo a las personas indocumentadas, yo estoy de acuerdo de que es necesario estar a derecho, pero habemos muchas personas que estamos a derecho, que tenemos cédulas de residencia, pero para efectos de un seguro social, para tener las medicinas; mi proyecto era que la clínica fuera auspiciada o financiada y administrada por el gobierno de Nicaragua, que el gobierno de Nicaragua asumiera todos los costos y que esta clínica beneficiara exclusivamente a La Carpio, aunque fuera nicaragüenses o costarricenses o salvadoreños, cualquier nacionalidad, pero que estuviera aquí..."



Para seguir conversando:

¿Qué deseos, demandas y sueños se presentan en este capítulo?

Si ustedes pudieran elegir una obra para el beneficio de la comunidad, ¿Cuál sería? ¿Cómo la harían?

¿Cuáles sueños tenemos para nuestra comunidad?

¿Qué nos gustaría cambiar en La Carpio?

ALGUNAS FECHAS IMPORTANTES EN LA HISTORIA DE LA COMUNIDAD

	Protesta en la entrada de la comunidad, pues la Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias (CNE) cerró el paso hacia San José indicando que estaba en malas condiciones. La policía le lanzó gases lacrimógenos a las vecinas y los vecinos.	23 de agosto de 1995
1993-1994	Toma de los terrenos. Inicios de la comunidad.	
1994	Inician las gestiones y actividades para obtener materiales de construcción y terrenos para la escuela.	
	Establecimiento del servicio de electricidad gracias a la movilización vecinal.	
1995	Instalación de las cañerías para agua potable por parte de la comunidad en coordinación con Acueductos y Alcantarillados.	
28 de enero de 1995	Inicia la construcción de la escuela con los aportes de vecinas, vecinos y las gestiones de la Asociación Pro-Vivienda de San Vicente.	
6 de marzo de 1995	Movilización de estudiantes hacia el Ministerio de Educación Pública para conseguir los códigos y la asignación de recursos para que la escuela comenza- ra a trabajar.	
20 de marzo de 1995	Inauguración del primer curso lectivo en la escuela, que sería conocida como Centro Educativo San Vicente, estuvo a cargo del entonces diputado Víctor Hugo Núñez con un gran acto cívico y la posterior celebración popular.	
	El centro educativo de la comunidad fue inscrito en el Ministerio de Educación Pública con el nombre de Escuela Finca La Caja.	1997
	Apertura de la primera clínica de salud en la comunidad administrada por la organización Cristo Para La Ciudad.	1998
	Construcción del planché para la recreación comunal, ubicado en la terminal.	
	Instalación de los teléfonos públicos.	1999
	El gobierno y la empresa EBI-Berthier, de origen canadien- se, plantean la posibilidad de establecer un relleno sanitario en la comunidad. Esta iniciativa generó discusiones y posi- ciones opuestas entre vecinas, vecinos y zonas residenciales aledañas.	
	Asfaltado de la calle principal y la calle de la escuela.	2000
	Se consiguió un nuevo lote y se construyó el Anexo de la escuela con ocho aulas prefabricadas.	
	Inicia su funcionamiento la escuela nocturna que contribuye con la alfabetización de jóvenes y adultos. Ha tenido perio- dos de inactividad y de cese de funciones.	
	Apertura del Parque de Tecnología Ambiental, un depósito de basura administrado por EBI, el cual recibe los desechos sólidos del cantón de San José y parte de los de Alajuela.	15 de noviembre del 2000

214

	Convenio de venta de los terrenos de la comunidad entre la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) y el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS).	El Ministerio de Seguridad Pública y la Dirección General de Migración y Extranjería efectuaron una redada en la cual 620 personas fueron privadas de su libertad injustificadamente; reteniéndolas en los talleres del Instituto Nacional de Aprendizaje (INA).	30 de enero del 2004
Setiembre del 2001	Abre sus puertas el Área de Salud de La Carpio-León XIII, con cuatro EBAIS en la comunidad administrados por un convenio entre la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS), la Asociación de Servicios Médicos Costarricenses (ASEMECO) y la Clínica Bíblica.	La Sala Constitucional (Res.02955-2004) falló a favor del recurso de hábeas corpus interpuesto por un grupo de personas que fueron retenidas durante la redada del 30 de enero. La Sala resolvió que se hicieron detenciones masivas y en muchos casos se violentaron domicilios, además, recordó que es prohibida la detención y el arresto arbitrario de personas, al igual que las detenciones colectivas.	19 de marzo del 2004
2003	Se inaugura el Comedor San Martín que brinda servicios de alimentación para los niños y niñas.		
2004	Se empieza a utilizar un salón propiedad de la empresa EBI, ubicado en la cuarta parada, para dar clases a estudiantes de la escuela, en este sitio se enterró un pergamino con los nombres de las personas que conformaban la Asociación de Desarrollo Finca La Caja (ADIFICA) al momento de la construcción de la obra.	La policía lanzó bombas lacrimógenas para dispersar el bloqueo de la única vía de acceso a La Carpio, realizado en reclamo por el incumplimiento de varios compromisos que la empresa EBI estableció con la comunidad al abrir el relleno de basura. Una semana después la policía detuvo a casi dos docenas de personas, presuntamente involucradas en las protestas. Se les dictó prisión preventiva por seis meses, pese a que algunos de ellos inclusive no estuvieron en la comunidad el día de las protestas.	31 de mayo del 2004

ACERCA DE LOS EDITORES

Los editores laboran en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica y conforman el equipo del proyecto *La Carpio. La experiencia de segregación urbana y estigmatización social*.

Carlos Sandoval García es doctor en Estudios Culturales por la Universidad de Birmingham, Inglaterra. Es autor de *Fuera de Juego. Fútbol, identidades nacionales y masculinidades en Costa Rica* (2006) y editor de *El mito roto. Inmigración y emigración en Costa Rica* (2007).

Mónica Brenes Montoya es egresada de la licenciatura en psicología de la Universidad de Costa Rica, en la actualidad escribe su tesis sobre el significado del espacio entre niños y niñas de la comunidad de La Carpio.

Karen Masís Fernández es licenciada en sociología por la Universidad de Costa Rica y se desempeña como profesora en la Escuela de Nutrición en esa casa de enseñanza superior. Ha trabajado en temas relacionados con las migraciones y las subjetividades.

Laura Paniagua Arguedas es licenciada en sociología por la Universidad de Costa Rica. Ha trabajado temas relacionados con la migración nicaragüense e impulsa la producción de materiales contra la discriminación y la xenofobia en Costa Rica con el apoyo del Servicio Jesuita para Migrantes.

Esteban Sánchez Solano cursa la maestría en historia de la Universidad de Costa Rica y está particularmente interesado en la comprensión del significado del Islam en las sociedades contemporáneas.

Títulos recientemente publicados en la Serie Instituto de Investigaciones Sociales

Megan Rivers Moore. *Gringo Gulch: sexo, turismo y movilidad social en Costa Rica*.

Adriana Sánchez Lovell, Gloriana Martínez Sánchez (Editoras). *Miradas críticas sobre Costa Rica. Nuevas voces estudiantiles en Ciencias Sociales (2012-2014)*.

Koen Voorend. *¿Un imán de bienestar en el Sur? Migración y política social en Costa Rica*.

Manuel Antonio Solís Avendaño. *Costa Rica: la democracia de las razones débiles (y los pasajes ocultos)*.

Ciska Raventós Vorst. *Mi corazón dice NO: el movimiento de oposición al TLC en Costa Rica*.

Roxana Hidalgo Xirinachs. *Mujeres de las fronteras. Subjetividad, migración y trabajo doméstico*.

Carlos Sandoval García. *Migraciones en América Central. Políticas, territorios y actores*.

Sindy Mora Solano. *La política de la calle. Organización y autonomía en la Costa Rica contemporánea*.

Andrés León Araya. *Desarrollo geográfico desigual en Costa Rica: el ajuste estructural visto desde la Región Huetar Norte (1985-2005)*.

Carlos Sandoval García. *No más muros. Exclusión y migración forzada en Centroamérica*.

Adriana Sánchez Lovell, Daniel Fernández Fernández. *El malestar vial en Costa Rica. Subjetividades, prácticas y discursos*.

Manuel Antonio Solís Avendaño. *Memoria descartada y sufrimiento invisibilizado. La violencia política de los años 40 vista desde el Hospital Psiquiátrico*.

Revisión filológica: *Tomás Saraví* • Diseño y diagramación: *Juan Luis Membreño*
Ilustración y diseño de portada: *Juan Luis Membreño*.
Realización del libro digital: *Alban Guerrero C.*
Control de calidad de la versión digital: *Hazel Aguilar B.*

Editorial UCR es miembro del Sistema Editorial Universitario Centroamericano (SEDUCA),
perteneciente al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA).

Edición digital de la Editorial Universidad de Costa Rica. Fecha de creación: noviembre, 2023.

La licencia de este libro se ha
otorgado a su comprador legal.

Valoramos su opinión.
Por favor [comente esta obra](#).



Adquiera más de nuestros
libros digitales en la
[Librería UCR Virtual](#).

LIBRERÍA
UCR

VIRTUAL

"Vivo en la comunidad La Carpio desde hace 11 años, quiero contarles mi historia..." Shirley, niña. "Yo me vine con 23 familias porque se estaba cayendo el lugar donde nosotros vivíamos..." Isabel, adulta. "Yo fui una de las primeras personas en meterme, no teníamos plata ni para comprar zinc..." María, adulta. "Muchas personas hicieron posible que hoy exista todo lo que hoy disfrutamos todos". Abraham, niño. "El agua nosotros la metimos aquí". Ángel, adulto. "Los periodistas nos han marginado sin saber que aquí hay mucha gente trabajadora..." Patricia, adulta. "Ahora yo no siento vergüenza de decir que vivo en Carpio he superado eso, con todo y los prejuicios que la gente tiene sobre el lugar" Luis.



EDITORIAL
UCR

Instituto de
Investigaciones Sociales